

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 289 - \$ 150 - Buenos Aires, 9 al 15 de Julio de 1968

Exclusivo
CHINA 1968

¿ADÓNDE VA EL GOBIERNO?



los gustos
hay que dárselos en

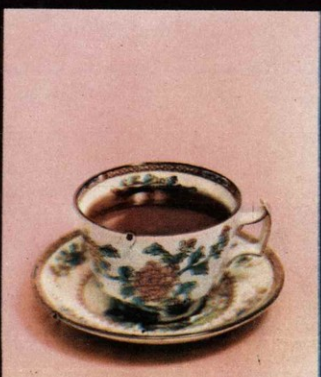
Suita®

endulzando sin calorías



Suita Líquido les "da el dulce", pero sin calorías. Dos gotas equivalen a una cucharadita de azúcar y endulzan el café, té, desayuno y merienda. Suita conserva su dulzor a cualquier temperatura, deja únicamente sabor dulce y se lleva mejor con Ud... hasta en el envase. Y también Suita en exclusivos terroncitos.

www.suita.com



®Edulcorante no calórico. En líquido. En tabletas. Venta libre en todas las farmacias del país.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Como un oscuro vendaval apasionado, la soprano negra Grace Bumbry (ver pág. 76) estremeció, el viernes de la semana pasada, las venerables molduras del Colón, no sólo con su voz, cálida y espléndida, y con una hermosura que ya se ha vuelto legendaria en el mundo de la ópera, sino también con la más perfecta interpretación dramática de *Carmen* (foto) que se recuerde en muchos años en la primera sala comunal. La acompañó Jon Vickers como Don José.



TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — En la andanza del hombre, tal como la cuentan los tres iconoclastas, no hay ni buenos ni malos sino, simplemente, seres tiernamente ridículos (ABC).

Kafka, de Robert Favre — Con fragmentos del *Diario* y de la *Carta al padre*, y el *Informe para una academia*, un joven antologista y actor propone uno de los espectáculos más apasionantes del año (Altillo).

La mentira, de Nathalie Sarraute — Ser veraz equivale a ser mal educado, en la alta sociedad y también en la otra, según permite sospecharlo este diálogo de cámara con dos ejecutantes magistrales: Zulema Katz y Hedy Crilla (Payró).

Raíces, de Arnold Wesker — La imposible redención de una familia de palurdos ingleses, a través de la hija que se ha cultivado en la ciudad, culmina en el encuentro de la redentora consigo misma (Nuevo Teatro-Sala Apolo).

CINE

Los carabineros — Un film sobre la estupidez, tal como se manifiesta en una actividad que le ofrece oportunidades inmejorables: la guerra (Losuar).

La danza de los vampiros — Polanski puebla su propia Transilvania con vampiros idish, vampiros homosexuales, vampiros aristocráticos y dos tontos académicos llegados de Königberg. Posiblemente no vuelva a haber otro film de vampiros como éste (Metro; ver página 79).

Edipo Rey — La grandeza visual, a la que contribuye un fastuoso vestuario con reminiscencias de culturas y épocas diversas es, quizás, el mérito mayor de este quinto largometraje de Pier Paolo Pasolini (Luxor).

Mouchette — Una elegía a la soledad, el desamparo y la muerte, entonada por una voz de hondos matices jansenistas (Loire).

Psexoanálisis — Agotados ya, como proveedores de cosquillas, los hoteles y cohes-cama alojamientos, el director Héctor Olivera se vuelve al diván del psicoanalista para extraer sus historias; pero saca una muñeca maravillosa que, entre erotismo y grosería se burla de sí misma: Libertad Leblanc (Iguazú).

El samurai — Con un rigor fuera de serie, Melville aplica su cámara para construir un mecanismo de narración tan preciso como autosuficiente (*Opera, Alfili*).

Tiempo de morir — Incierta demistificación del machismo mexicano, donde el inexperto director Arturo Ripstein maneja ideas de García Márquez y Fuentes y logra un curioso western a pesar suyo (Lorca; ver página 79).

Cuatro paisajes americanos — Las obras de Aaron Copland, Henry Cowell y Henry Gilbert, desaparecen ante la grandeza de Charles Ives, el innovador de la música norteamericana, un pecta mayor (EDUL ED-009, mono).

DISCOS

Azucena Maizani — Salvo *Yira, yira*, estos registros de la fabulosa *Nata Gaucha* eran hasta ahora inéditos (Shcw Records LP2, Serie La Ciudad).

Fats Waller: 16 piano solos — Monumento antológico, que conmemora al más prodigioso pianista en la historia del jazz (RCA Candem CAL-3107, monoaural).

Misa solemne, de Ludwig van Beethoven — No es exactamente la mística cristiana la que empapa a esta catedral sonora, sino más bien un pantheísmo nitidamente romántico, con festones orientales; y esto es lo que a la perfección entienden Otto Klemperer y la New Philharmonia Orchestra, más un disciplinado cast de solistas (Angel AN/SAN-165/66, monoaural).

El viaje de invierno, de Franz Schubert — El último ruiseñor de Viena cantó en el Prater, antes de que el frío lo aventara, y Schubert convirtió el canto en su testamento. Dietrich Fischer-Dieskau, el mayor barítono de la actualidad, en una interpretación para la historia, acompañado por el estricto Gerald Moore (Angel SLPC 12272/3, estéreo).

TELEVISION

MARTES 9. La galera — Agnaldo Rayol se complace en la *bossa nova*, mientras que su voz emula a la de Altamar Dutra (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Capturar *El tesoro del muerto*, puede ser tan apasionante como para que Emma Peel y John Steed acepten competir con una secta de extremistas (Canal 13, a las 22.30). **Universidad del aire** — Narciso Yepes se abrazará a su guitarra para

OK AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Sí señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "deremos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

BENITOL

ES

BIENESTAR ESTOMACAL!

N 747



Sus 4 antiácidos
brindan una protección
prolongada y refrescante!

...y como siempre,
BENITOL EN POLVO!

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA
ESTA EN VENTA
EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse
en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú
367, Piso 1º, Capital. También se re-
mite por correo, previo envío de che-
que o giro, a la orden.

SEÑOR EMPRESARIO NO CORRA RIESGOS

N 536

Verifique la fidelidad de sus co-
laboradores.

100 Compañías de primera línea
utilizan nuestros modernos ser-
vicios especializados.

Averiguación de antecedentes,
localizaciones, seguimientos, in-
vestigaciones en general. Absolu-
ta reserva.

WORLD - Av. L. N. Alem 884, 2º
T. 32-8371 y 8322

concebir con ella uno de los concier-
tos de Manuel Valls (Canal 13, 24).

JUEVES 11. Alma de acero — Un
entredicho y la violencia de otros, co-
locan a Paul Bryan (Ben Gazzara)
frente a la justicia. Todo porque *Di-
go las cosas tal cual son* (Canal 11,
a las 22).

VIERNES 12. Los Monkees — La
agilidad de cuatro delirantes, puesta
al servicio de una parodia de Richard
Lester (Canal 11, a las 20). **Operación
Ja Ja** — Especialmente de lo cotidiano
puede brotar el humor; *Los muchachos
del café* no se cansan de pro-
clamarlo (Canal 11, a las 21). **Matrimo-
nios y algo más** — Hugo Moser
continúa solo su estrategia en pro de
la alegría (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 13. Valle de pasiones —
Cuando Nick sea confundido con un
gitano, todo el pueblo susurrará *Es-
condan a los niños* (Canal 11, a las
17.45). **Misión imposible** — Otra vez
los agentes esmerándose por atajar al
comunismo (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 14. Los invasores — Vin-
cent investiga escrupulosamente la
muerte de un médico que halló in-
quietantes síntomas en una de sus en-
fermas (Canal 11, a las 20).

LUNES 15. Primera dimensión —
El Ku-Klux-Klan es un Imperio inv-
isible del que emana un violento ro-
sario de actos secretos y públicos (Ca-
nal 11, a las 23.15).

MUSICA

**MARTES 9. Juguemos en el mun-
do** — Y en cualquier parte, con tal
de que sea con la asombrosa María
Elena Walsh (Embassy, diariamente
menos los lunes, a las 22).

MIERCOLES 10. Sinfónica Nacional
— Desde su flamante sede, propone
un encuentro con el director polaco
Stanislav Wislocki (Cervantes, 21.30).
Opera — Otra vez la mujer fatal de
la lírica, *Carmen*, de Bizet, con una
protagonista negra y voluptuosa: Gra-
ce Bumbry (Colón, a las 21; repite
el sábado 13 a esa misma hora). **El
llamamiento** — Al amor y a la cor-
dura, en la bella voz de Dina Rot (Pay-
ró, miércoles a domingos).

VIERNES 12. I Musicisti — Implac-
ables demolidores de la solemnidad,
mediante sus bromas sonoras (Cine-
Teatro Accassuso, 9 de Julio 533, San
Isidro, a las 22). **Jazz** — The Jubilee
Stompers arman un tumulto de rego-
cios (Nuevo Teatro-Sala Apolo, Co-
rrientes 1372, trasnoche).

SABADO 13. Ruggiero Ricci — Un
verdadero acróbata norteamericano del
arco (Colón, 17.30). **Nacha de noche**
— Alegrías y nostalgias de una trova-
dora absolutamente contemporánea,
Nacha Guevara (Di Tella, 18.30). **Jazz**
— Con el impenitente y nada previsi-
ble Enrique Villegas (Nuevo Teatro-
Sala Apolo, trasnoche).

LIBROS

Antología, de René Char — La pri-
mera edición masiva, en la Argentina,
de uno de los grandes poetas del si-
glo (Del Mediodía, 780 pesos).

Comienzo Cabot Wright, por James

Purdy — Donde el autor consigue un
prodigio exótico dentro de la narra-
tiva actual: la creación de un arque-
tipo (Mortiz, 1.020 pesos).

El desafío americano, por J. J. Ser-
van Schreiber — El director de *L'Ex-
press* denuncia la colonización de Euro-
pa por los Estados Unidos. Pero la
atribuye superficialmente a una sola
causa: la superioridad de la tecnolo-
gía y del *management* (Zig Zag-Sud-
americana, 1.400 pesos; ver pág. 74).

La libertad y la violencia, por Vic-
tor Massuh — Páginas adultas de un
ensayista que está del lado de los hom-
bres (Sudamericana, 780 pesos).

**El Matrimonio del Cielo y del In-
fierno**, por William Blake — El libro
puente para acceder a las claves de
uno de los mayores poetas de la hu-
manidad (Del Mediodía, 650 pesos; ver
página 74).

La insignia roja del valor, por Ste-
phen Crane — Con el tema del miedo,
Crane compuso a los 22 años una de
las máximas novelas norteamericanas,
engendrada de Hemingway y de Joseph
Heller. Esta edición (ejemplar)
incluye otros tres cuentos desconoci-
dos, en español (Troquel, 400 pesos;
ver página 69).

La traición de Rita Hayworth, por
Manuel Puig — La posibilidad de
una novela argentina de crecimiento
y aprendizaje de la vida es una de
las proposiciones más fascinantes de
esta obra, que después de muchas pe-
ripecias consigue ver la luz en Buenos
Aires (Jorge Alvarez, 780 pesos; ver
página 68).

Tres días de julio, por Luis Rome-
ro — Son los tres que precedieron
a la Guerra Civil Española, y el autor
los reconstruye con minucia de ento-
mólogo y fluidez de novelista (Ariel,
2.850 pesos; ver página 71).

PLASTICA

Aída Carballo — Esta vez el pretext-
o para no faltar a la cita con una
creadora excepcional son las miserias
y terrores de los pasajeros de ómnibus
(Perla Figari, Maipú 995).

Onofrio Pacenza — Calles y casas
detenidas bajo los cambios diarios de
la luz, en una prolija invitación a la
melancolía (Bonino, Maipú 962).

Osvaldo Romberg — Con lo que siem-
pre destilan las obras del autor, estas
monocopias son otros tantos atentados
(Makarios, Florida 890, local 30).

Luis Seoane — Veinte años en la
obra de un hombre mayor del Parnaso
plástico argentino, bastan para señalar
como necesaria esta retrospectiva (Art
Gallery Internacional, Florida 683).

DEPORTES

MARTES 9. Equitación — El redu-
cido grupo de jinetes argentinos de pri-
mera línea define sus aspiraciones pa-
ra concurrir a los Juegos Olímpicos
(en el Club Hípico Argentino, a las 14).

DOMINGO 14. Fútbol — Los desbar-
rancados campeones del mundo y de
América —Racing y Estudiantes— se
encuentran en un partido del Metro-
politano, de importancia para recupe-
rar la apuesta perdida (en La Plata,
a las 14.45). ♦

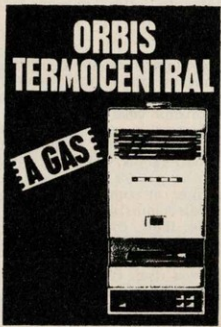
Usted tiene calefacción central y quiere colocar un quemador a gas en su caldera?

No lo haga!

Transformar una caldera para leña o combustible líquido, colocándole un quemador a gas, es una adaptación bastante usual, pero... muy poco aconsejable. Sencillamente porque la eficiencia que usted obtiene con un quemador a gas colocado en una caldera, generalmente es muy baja. Apenas llega al 40%. Es lógico, no fue diseñada ni construida para eso. Sucede lo mismo que si cargara kerosene en el tanque de nafta de su automóvil. Probablemente funcione pero, a qué velocidad?

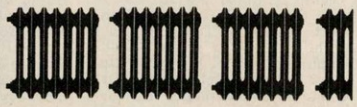
Si su caldera le está creando demasiados problemas, conserve los radiadores, pero la caldera cámbiela por un equipo ORBIS TERMOCENTRAL. Es muy probable que además de ver repentinamente solucionados todos los problemas que lo animaron al cambio, usted encuentre un montón de ventajas inesperadas.

Por ejemplo: mucho más calefacción con mucho menos gasto. Venga a vernos. Le mostraremos cómo funciona el ORBIS TERMOCENTRAL aunque... usted le tenga mucho cariño a su vieja caldera.



SOLICITE INFORMACION TECNICA EN:

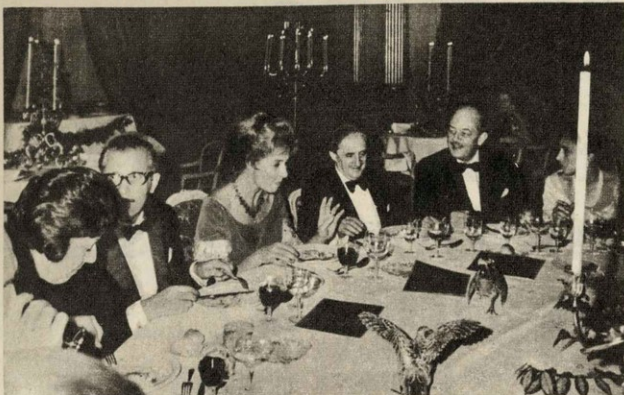
- | | | |
|----------------|---------------------|---------------|
| Buenos Aires: | Callao 53 | Tel. 40-7061 |
| Olivos: | Av. Maipú 2828 | Tel. 791-9842 |
| San Isidro: | Belgrano 314 | Tel. 743-4831 |
| Bahia Blanca: | O'Higgins 117 | Tel. 29595 |
| Córdoba: | Rivera Indartte 250 | Tel. 29868 |
| Mar del Plata: | Rivadavia 2823 | Tel. 2-0329 |
| Mendoza: | Buenos Aires 233 | Tel. 19550 |
| Rosario: | San Lorenzo 1249 | Tel. 25388 |
| La Plata: | Diagonal 77 N° 501 | Tel. 21829 |



Y recuerde que todo producto ORBIS está respaldado por la seriedad de su Comerciante Amigo, y la proverbial responsabilidad de ORBIS.



SEÑORAS Y SEÑORES



Krieger, Mme. Erize, Barbirolli y el Embajador del Reino Unido.

SARAO — Fue, sin duda, la recepción del año, y una de las más brillantes conocidas por Buenos Aires en los últimos tiempos. Se exhibió el domingo 30 de junio, en el hotel Alvear Palace, bajo la batuta de **Jeanette María Alina Arata de Erize**, 46, directora del Mozarteum Argentino. Pero, en verdad, había comenzado antes, en el Colón, cuando otra batuta, la del inglés John Barbirolli, atacó el Himno Nacional y, luego, *God Save the Queen*. Antes de que Barbirolli prepare a su estrado, fue necesario aguardar al máximo espectador, **Juan Carlos Onganía**, 54, quien arribó con insólito atraso. La salva de aplausos dedicada al Presidente —que compartía su palco con su esposa, el Embajador del Reino Unido y la suya, y la señora de Erize— se quintuplicó al salir el director a escena.

En todo caso, Onganía regresó a Olivos sin pasar por el Alvear; lo hicieron, en cambio, dos de sus Ministros: **Adalberto Krieger Vasena**, 48, y **Guillermo Borda**, 53; el Intendente **Manuel Iriberri**, 51, y otros funcionarios de Gobierno. Entre las quinientas personas presentes figuraba, inclusive, **Silvia Soubliette de Valdés**, esposa del Canciller de Chile y madrina del Mozarteum Chileno: esa entidad envió a la Argentina, como regalo, las 80 langostas que integraron la decena de platos servida durante el sarao. Guirnaldas y motivos con hojas y frutas decoraban los salones del Alvear, junto a cuadros y tapices prestados por las galerías Studio y Wildstein. Pirámides de hielo puntuaban la vasta mesa donde reposó la comida; cuatro negros venedecianos, con canastos cargados de fruta, se elevaban sobre ella. Cien candelabros de mil velas destellaron hasta las cuatro del lunes, encima de las copas, los atuendos femeninos, los adornos, las pecheras blancas, los *tuzedos*, las joyas, el champán, las condecoraciones.

SAFARI — Al llegar a Nairobi hasta lo recibió el Presidente Jomo Kenyatta, honor insospachado para quien apenas ha cumplido 14 años. Pero el adolescente se llama **Robert F. Kennedy** y es el segundo hijo del extinto Senador norteamericano. Antes de aterrizar en Africa estuvo en París una semana, asediado por los fotógrafos, como huésped de su tío, el Embajador Sargent Shriver. De Kenya, Robert pasará a Tanzania, para observar la vida de la selva. Sucede que los animales son el hobby de Robert; en su casa de McLean, en Virginia, comanda un zoológico de tortugas, perros, halcones, ranas y faisanes. "Nunca se acostaba solo —dice su madre, Ethel—. Siempre lleva un animal o un insecto a la cama. Cucarachas, no, pero sí langostas".

SIN FONDO — Otra vez, los lentes sobre la nariz, la barbita blanca realzada por las luces, el acaudalado pastor norteamericano Thomas Pitcairn vio cómo el martillo de Christie's, en

Londres, lo alejaba de un cuadro suyo. Seis meses atrás, un Monet de 1867 le reportó 558.000 esterlinas; ahora, en la misma casa de remates, ha vendido el retrato que **Vicent van Gogh** (1853-1890) pintó a su madre, hace 80 años exactos; el precio: 110.000 esterlinas, esto es, 95 millones de pesos argentinos; el comprador: Stephen Hahn, un coleccionista de Chicago. Ya en junio de 1966, con el *Retrato de Mlle. Ravoux*, de Van Gogh, el reverendo Pitcairn obtuvo 150.000 libras. Su pinacoteca fue reunida antes de la guerra, cuando las telas costaban el 1 por ciento de su valor de hoy.

EXPORTACION — El año pasado, a mitad de marzo, una denuncia anónima sirvió para retener en el país dos cartas del general **José de San Martín** (1778-1850): estaban en las oficinas del Correo, dentro de un sobre dirigido a un habitante neoyorquino. El remitente, Hugo Antonio de Vera, 34, las había hurtado en 1954, cuando era conscripto de la Marina

y revistaba en el Comando de Operaciones Navales. Llevado a la Justicia, de Vera quedó absuelto del robo, al prescribir la acción penal; sin embargo, la semana pasada, la Cámara Federal lo condenó a pagar una multa de 30.000 pesos, por "exportación ilegal de documentos históricos".

DESAGRAVIO — Doce años atrás, una mediocre novela, *No sólo de pan*, valía a **Vladimir Dudintsev**, 48, las iras del régimen soviético y los aplausos del exterior. En medio de la tormenta, el Primer Ministro Nikita Kruschev declaró: "Voy a hablar con el camarada Dudintsev, y les aseguro que no volverá a escribir así". La semana pasada, desde su dacha en las afueras de Moscú, el languideciente Kruschev se enteraba de un acontecimiento artístico: el lanzamiento de la segunda edición de *No sólo*, un alegato contra la burocracia estatal: consta de 150 mil ejemplares, cinco veces más que la primera.

REVUELO — "Sólo en este país puede pasar una cosa así", murmuró un hombre bajito. "Es el mejor momento que pasamos en Buenos Aires", corearon cinco turistas brasileños. "Debe ser una cinta moderna", conjeturó una señora. Algo es cierto: el miércoles pasado, a mediodía, en la calle Florida, entre Paraguay y Córdoba, hubo un verdadero revuelo.

Néstor Paternostro, 30, filmaba allí un entiero pop destinado a su primer largometraje, *Mosaico*. El féretro, ornado de manos blancas y con la palabra *chau* bajo un dibujo del difunto, era sostenido por seis jovencitas vestidas con capas, botas y medias negras. Detrás, desde un coche fúnebre (9.000 pesos de alquiler por día), dos extras arrojaban gladiolos a los costados. Medio centenar de figurantes, disfrazados de hippie (800 pesos diarios por barba), formaban el cortejo. También tuvo su cuota un patrullero de la Policía: cinco agentes irrumpieron en el lugar para simular una prohibición. Entre tanto, dos cámaras hendían la muchedumbre reunida: allí estaba el mayor interés de Paternostro.



Entierro pop: Hizo pum.



John, Yoko: A primera vista.

FLECHAZO — Se conocieron en la India, adonde habían desembarcado, junto con una decena de ociosos, para encontrarse a sí mismos bajo las órdenes del charlatán Maharishi Mahesh Yogi. Al parecer, algo sacaron en limpio: el divorcio de **John Lennon**, 27, y su inmediato casamiento con **Yoko Ono**, 35, son la comidilla del Londres movido desde hace un mes. La semana pasada, mientras Cynthia Lennon y su hijo Julián, 5, se instalaban en un balneario italiano, John regresó con Yoko de una isla en la costa irlandesa para abrir, en la Fraser Gallery, una exposición de pintura, su última actividad; la muestra está dedicada al nuevo amor de este Beatle cuyos poemas siguen asombrando al mundo. Yoko, nacida en Japón, esculpe y filma; su última obra cinematográfica, *Number Four*, de 76 minutos, se caracteriza por exhibir 300 traseros ingleses desnudos, a razón de uno cada 15 segundos.

DIPLOMACIA — La semana pasada, el mismo día en que llegó a Buenos Aires, **Galo Plaza Lasso**, 62, se cruzaba en el aeropuerto de Ezeiza con el organizador de su gira, el argentino **Gerardo Schamis**, 42, en tránsito hacia Montevideo, Río, Asunción y Santiago, las próximas escalas de Plaza Schamis es hoy asesor del titular del CIAF, y vive en Washington; un mes fuera de su sede es todo lo que su familia (esposa, dos hijas) y Carlos Sanz de Santamaría podían tolerar. La misión de Schamis, iniciada el 12 de julio, tropezó con su mayor escollo en el Brasil, porque el protocolo local impedía un almuerzo entre el Secretario General de la OEA y Arthur da Costa e Silva: el Jefe del Estado sólo puede comer con sus padres. Schamis y los funcionarios de Itamarati idearon una estrategia para no desairar a Plaza: el Presidente lo recibirá en su despacho, media hora antes del almuerzo, y la entrevista será suspendida para que ambos tomen un refrigerio. ♦

TRANSICIONES

TRASPASO — De Aerolíneas Argentinas, 18, a la órbita de la Secretaría de Transportes; se anunció en Buenos Aires, julio 4. Hasta el momento, Aerolíneas dependía del Ministerio de Defensa y, a través de él, de la Fuerza Aérea.

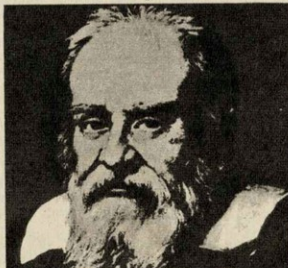
ELECCION — Del arqueólogo **Kristjan Eldjarn**, 51, como Presidente de Islandia; en Reykjavik, julio 2 (ver página 32).

TRIUNFO — Del Gobierno de los Estados Unidos, al obtener la extradición de **James Earl Ray**, 40, supuesto asesino de Martin Luther King; ordenada por el Juez Frank Milton, de Londres, el 2 de julio.

DISTINCIONES — A **Atilio Dell' Oro Maini**, 70, presidente del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, su incorporación a la *Académie du Monde Latin*; en París, julio 19. Entre los cien miembros del instituto figuran otros dos argentinos: **Victoria Ocampo** y **Bernardo Houssay**.

- **Edmundo Guibourg**, 75, polígrafo argentino, elegido presidente del Consejo Internacional de Autores; en Viena, julio 1º.

- **Bruno Boval**, incluido por la Asociación Internacional de Maquilladores entre los diez mejores profesionales del mundo; es el primer argentino que obtiene este halago. La noticia se divulgó en Buenos Aires la semana pasada.



Sabio Galileo: Era hora.

VISITA — De Su Santidad **Vazken I**, 60, patriarca de los armenios católicos, al Cardenal Antonio Caggiano, 79; en Buenos Aires, julio 3. Vazken I, que conversó media hora con el Arzobispo, a puertas cerradas, obsequió a su huésped un álbum de miniaturas folklóricas.

REGRESO — Del inglés **Alec Rose**, 60, entre cohetes, sirenas y otras expresiones de júbilo, después de 354 días de navegación solitaria alrededor del mundo; en Portsmouth, Gran Bretaña, julio 4.

JUSTICIA — De la Iglesia Católica para con el sabio **Galileo Galilei** (1564/1642), a quien la Inquisición obligó a abjurar de sus teorías sobre la rotación de la Tierra,



Escritor Williams: Mutis.

en 1632. El martes 2 de julio, al abrir el 18º Congreso de Premios Nobel, el Arzobispo de Viena, Cardenal Franz Koenig, anunció que el Vaticano se propone rehabilitar a Galileo, para "curar así la más grave herida existente en las relaciones de la religión y la ciencia"; en Lindau, Alemania Federal.

RENUNCIAS — De **Mario Santiago Burroni**, 30, al cargo de Subsecretario de Difusión y Turismo, que ejercía desde junio de 1967; fue aceptada en Buenos Aires, julio 4.

- **Alberto Constantini**, 53, a la dirección de Canal 13 de Buenos Aires; julio 4. Los desacuerdos y choques con el Consejo Nacional de Radio y Televisión, que en los últimos tiempos acentúa sus coerciones a las emisoras privadas, impulsaron esta dimisión.

MISTERIO — Creado por **Thomas Lanier Tennessee Williams**, 54, al desaparecer de su departamento neoyorquino y su casa de Florida, luego de enviar al hermano una carta en la que auguraba un crimen contra su vida. El 1º de julio, en fin, Williams dio señales de vida al comunicarse con su hermano, pero sin revelar dónde estaba.

MUERTE — **Fritz Bauer**, 64, el máximo enemigo de los nazis; de un ataque al corazón, en Frankfurt, Alemania Federal, julio 2. Destituido de su cargo de Juez en Stuttgart, en 1933, Bauer, de origen judío, fue enviado a un campo de concentración. Después de la guerra, ya devuelto a los Tribunales, se hizo célebre por el empeño con que persiguió a los secuaces de Hitler.

- **Julián Feldman**, 16, víctima número 71 del desastre ocurrido en el estado de River Plate; en Buenos Aires, junio 30.

- **Cardenal Francis Brennan**, 74; en Filadelfia, Estados Unidos, julio 3. Elevado al Colegio de Cardenales hace un año, Brennan ocupó en el Vaticano el más alto cargo alcanzado hasta ahora por un sacerdote norteamericano.

- **Clara Alcora de Tobal**, 79; en Buenos Aires, julio 3. Hija única del Presidente José Figueroa Alcora, había enviudado hace 3 años; su marido: el jurista **Gastón Tobal**. ♦

GUEVARA — Con su habitual pedantería, Primera Plana trata de argumentar falta de indicios sobre algunas de las manifestaciones de Ricardo Rojo en su libro "Mi amigo el Che" (Nº 287). Lo que olvidaba esa revista es que también ella adolece de parecidas fallas, a pesar de su pretendida condición de revista "seria". Cito a continuación un ejemplo que casualmente tiene que ver con el Che Guevara: "Los fabricantes del montaje ignoran, al parecer, que Ernesto Guevara Lynch siempre usó, hasta en campaña, un pantalón bien planchado" (Nº 242). Estas expresiones demuestran que quien hizo la nota ignora una de las más elementales características del Che: su desamparación en la manera de vestir.

En otro de los embates contra Rojo, critica que éste califique de grandes poetas a Andrés Bello Blanco y León Felipe (a su juicio, lo es de más). Resulta obvio señalar que Rojo no es crítico literario.

Luego se desuelgan con una afirmación bastante discutible: la empresa que emprendieron Guevara y los hermanos Castro se resume en el calificativo de "aventura cubana" (sic). Curioso fin tuvo dicha aventura: va para diez años que quienes la emprendieron gobiernan la isla; según el testimonio de varios intelectuales argentinos que merecen plena confianza, en Cuba no se da el caso del dictador que gobierna apoyado en las bayonetas, sino que con sus milicias populares quienes mantienen en el poder al "dictador del Caribe", como lo calificara el agudísimo Mariano Grondona. En Cuba es el pueblo quien tiene en sus manos el poder que dan las armas.

Otro punto que me llama la atención es que se desliza la posibilidad de que Guevara fuera un títere de Castro. No es imprescindible conocer mucho sobre el Che para saber que él —por temperamento y formación— no pudo nunca haber sido títere de nadie.

En cuanto a la pregunta que se formula sugestivamente, abriendo un interrogatorio sobre si fue Castro su entregador, me parece de una bajeza mayúscula; opino que del libro de Rojo se desprende que si bien el Che fue el Trotsky de la Revolución Cubana, Castro no fue su Stalin respectivo.

Evaristo Raúl Moreira
Capital Federal

N. de la D. — No es con pedantería que se señala la falta de algunos indicios, sino con ansiedad. En cuanto a la vestimenta de Guevara, el lector Moreira comprobó sus afirmaciones, estuvo alguna vez con el Che? Las opiniones sobre los poetas Blanco y Felipe fueron consideradas como "escagezadas", no obstante lo cual la nota sostuvo que ellas debían perdonárselo a Ricardo Rojo. Aventura no es un término injurioso, sino la significación, necesario, lance extraño". Primera Plana, en fin, no desliza posibilidades: se hace las preguntas que la suscita el libro en cuestión.

ESTUDIANTES — En su Nº 286, termina el artículo "Universidad; el grito en la noche", con las palabras: "... en dotar a la Argentina de un sistema de enseñanza acorde con la época... etc."

Soy estudiante de Sociología en la UBA. Lo que les pido, por favor, es que me digan, cuál es el método para hacer estudiar a la cantidad de vagos que llenan las facultades estatales. Antes me podían hacer creer que ese estudiantado argentino era incomprometido y quería realmente estudiar; ahora que estoy entre ellos y veo lo que pasa dentro de las facultades no lo creo más. La gran mayoría está solamente interesada en la poltiquería, en suspender parciales, simplemente porque no han estudiado.

Aquellos que creen que los estudiantes pueden gobernar una universidad, ¿por qué no se inscriben, por favor, durante un mes y asisten a las clases? Veán el comportamiento, no sólo en la Facultad, sino en los alrededores, de "esos" que juegan a mártires, buscando al parecer que se cierre con cualquier pretexto, para luego poder decir "nosotros quisimos estudiar pero no nos dejaron..."

Si odian tanto a los que llaman "cosacos", ¿por qué no les demuestran la diferencia entre un universitario y un "bárbaro"? Hasta ahora hay veces en que francamente no se distinguen unos de otros. "Echar" a la policía de las facultades sería tarea facilísima con un arma segura: simplemente proceder como gente civilizada. Hasta pienso que llamarían más la atención, por lo raro, diciéndose a estudiar, y qué difícil sería entonces, para las autoridades desoir esas "civilizadas protestas" del estudiantado. Creo que para obtener "real voz", hay que terminar con las ridiculeces, decirlos o pedirlos. Tales como la derogación de la materia obligatoria anual, que prueba lo que en realidad quieren "esos alumnos", así como la participación, a través del voto, en el gobierno de la universidad. ¿Gobierno o desgobierno? A la luz de lo visto no me sorprendería en absoluto, que sólo trataran de beneficiarse a lo "cómodo" convirtiendo palabras en sinónimos, ergo: estudio=facilidad; libertad=libertinaje. A veces me he preguntado también, si los que creen en el slogan "trabajadores del mundo unidos", llegan a comprender que los "cosacos" también son trabajadores. Y los otros "idiotas útiles" del remanido "no hay que vender el país a imperialismos foráneos", qué es lo que suponen que hacen cuando trabajan activamente en favor de ideologías no argentinas, o adoptan como bandera la colorada con la hoz y el martillo, en lugar de nuestra azul y blanca. Lo que debieran hacer va que parece disgustarles tanto el "orden" entre otras cosas, es emigrar definitivamente a cualquier "paraíso comunista" para disfrutar de las "libertades y ventajas" que, sin lugar a dudas, les brindarían sus héroes foráneos, dejándonos a nosotros, argentinos, estudiar sin molestar.

Federico Massot
Capital Federal

ECUADOR — Solicito publicar en la sección "Correo" la presente carta que se refiere al artículo "Velasco: ayer, hoy y siempre" (Nº 285).

En el artículo mencionado se hace referencia a "su espíritu ondulante y diverso, como diría Goethe"...; "que al día siguiente de la victoria el Quijote que hay en él se esfumó detrás del Sancho con quien convive"...; "que suele ser ingrato con sus secuaces"...; "que pasan unos meses, estalla un tumulto y los militares lo meten al Presidente en un avión"...; "que lo que ocurre con el doctor Velasco Ibarra, es un fenómeno irracional misterioso", etcétera.

He tenido oportunidad —en función de una amistad íntima que me une con el doctor Velasco Ibarra— de mantener un permanente trato con él, y de asistir personalmente, por especial invitación de éste, a la asunción de la Presidencia en Quito en el año 1960. Quizás el misterio de haber sido elegido cinco veces Presidente de la República es el haberse comprobado la honradez de sus actos, de fe en sus ideales, su actitud democrática, creando por ello una gran admiración y fervor cívico popular.

En las recientes elecciones —como bien señala el artículo— la Cédula Única significó un nuevo empadronamiento de

electores que no pudo realizarse en su totalidad por falta de tiempo y esto regó electores principalmente en las poblaciones rurales donde más partidarios tiene el doctor Velasco Ibarra.

La actual situación económica del Ecuador es difícil; su presupuesto no está compensado con la balanza de pagos, existen hondas necesidades insatisfechas del pueblo; la burocracia es absorbente e impone innecesarios trámites. Una prolongada sequía obligó a emigrar a numerosos grupos urbanos, y a ello debe sumarse los perdedores del acto comercial, descuentos de siempre, que cuando no pueden realizar sus planes siguen indefinidamente atando hilos de intrigas y maquinaciones, y cuando están tensos, se apoyan en ellos para realizar sus campañas contra el Gobierno. Todo esto crea un panorama de riesgos a cualquier gobernante americano. Velasco Ibarra, sin embargo, conecedor de esta situación ha afirmado en su discurso en Guayaquil el 10 de marzo de 1968: "Si triunfo, yo he de trabajar por la conciliación nacional".

Es exacto que Velasco Ibarra terminó una sola vez su mandato, pero ¿las revoluciones son siempre un acto de fe? Una cosa es cierta e indiscutible: él representa el único caso en la historia del mundo en que un pueblo elige cinco veces a un hombre para que rija sus destinos. ¿Podemos pensar que todo un pueblo está reeligiendo a quien lo ha defraudado? ¿O por el contrario, elige a quien considero mejor? Pienso que el pueblo reelige al que considera mejor, y en este caso concreto, conoce también a los otros candidatos que se opomian en la elección a Velasco Ibarra, por cuanto también eran ex mandatarios ecuatorianos.

Rodolfo Arguñariz Alcora
Capital Federal

N. de la D. — El articulista no puso en duda la honradez del doctor Velasco; tampoco sus adversarios. Lo que parece discutible es su extremada benevolencia para aceptar aliados en visperas de elecciones; después, suele encontrarse al frente de combinaciones tan heterogéneas que en el primer tropiezo se hacen trizas. Ahora, por ejemplo, ¿cómo hará para complacer a Arosemena Monroy y a Guevara Moreno, que lo ayudaron? Si ellos, defraudados, lo combaten, ¿no estarán en su derecho? No siempre fue derrocado simplemente por un puñado de militares ambiciosos; muchos que lo votan, luego aprueban su defenestración.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Píripa 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 35.576.770 y 34.801.110. Telegramas: Píripa Baires. Teléx: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabrica Financiera, Riachuelo 2035, Buenos Aires.

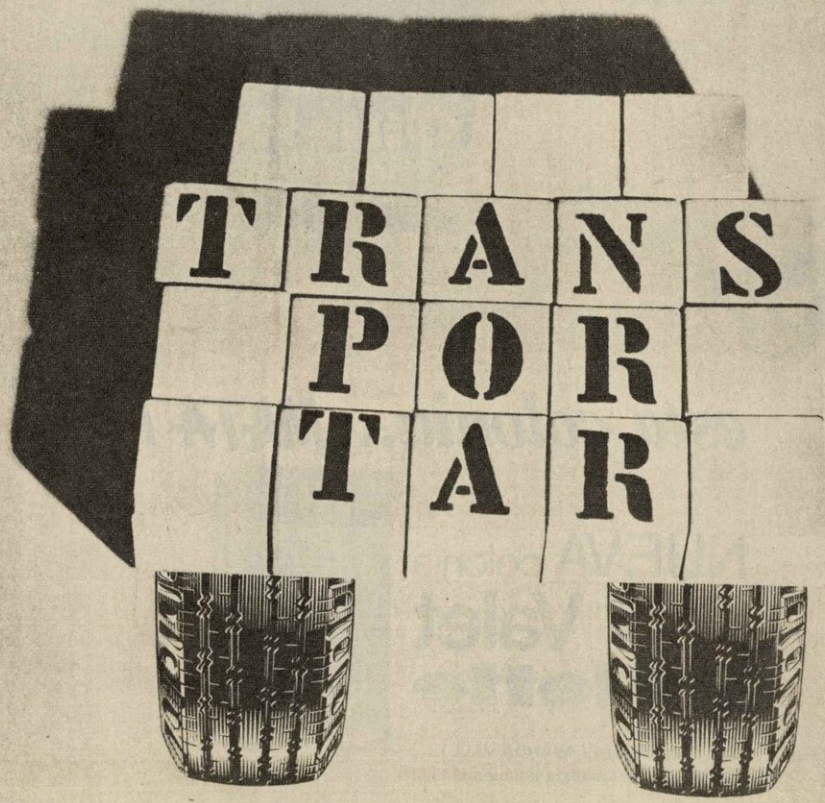
Preços: \$ 150 por ejemplar. Números atrasados, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año: en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPÓSITO DE L.F.Y. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.808.

FRANQUEO PAGADO
CONFECCION Nº 197 Y 2427
TARIFA EDUCACION Nº 7001
Correo Argentino

TRANSPORTAR... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de técnica, ciencia y experiencia en la fabricación de productos para el transporte: desde neumáticos para bicicletas hasta los gigantes del camino y pasando por el imbatible CINTURATO PIRELLI, el neumático... que viene rodando del futuro!

Neumáticos y cámaras para automotores, motos, motocicletas y bicicletas. Cables eléctricos para distribución de energía, usos industriales y civiles a baja y media tensión - O.F. para altísimas tensiones - telefónicos - para electrodomésticos - coaxiales para altas frecuencias - marinos - para industrias petrolíferas y extractivas - de señalización y comando - conductores y "sets" para automotores - cables de aluminio/acero para líneas aéreas - caños para riego y usos industriales - correas trapezoidales y planas - cintas transportadoras - accesorios para automotores - pavimentos de goma - guantes - colchonetas neumáticas.





esta colonia... MATA!

NUEVA colonia
**Valet
Gillette**
MARCAS REGISTRADAS

También hay LAVANDA VALET...
pero (ojo!) la Lavanda también MATA!



Por favor... ni se le ocurra acercarse a un hombre que la use.
Manténgase a distancia prudencial... A no ser que usted quiera morir...

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección

ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Tolanti,
Ernesto Schóó, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algaraz, Alberto Cousté. Jefes de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaraz, Julio Ardiiles Gray, Rodolfo Ariza, Ana Barbot, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Amor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Loya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cruzela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Lucques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábata, Landrú, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocchi (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Circa. Archivos: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elviro Ubertone, Oscar Belaich, Luis María Maiz. Corrección: Dardo Batucacas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trento), Ambrósio G. Ciria (Luz (Mendoza)), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Nader (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde, Entrepris y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Atmanand B. Pate (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derszner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Loeza, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

América y El Mundo	24
Aniversarios	80
Artes y Espectáculos	67
Ciencia y Técnica	56
Correo	6
Deportes	58
Historia del Peronismo	46
Informe Especial	33
Landrú y los ejecutivos	44
Negocios	62
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: Juan Filloy	72
Transiciones	5
Vida Moderna	49

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 9 al 15 de julio de 1968 - Nº 289



Los dos momentos clave del último año.

CARTA AL LECTOR

No menos de dos veces, en el último semestre, los funcionarios e ideólogos más cercanos a la Casa Rosada heraldaron la inminencia de una apertura oficial hacia los sectores políticos y gremiales: es posible que entonces transmitieran, exagerándolos, algunos anuncios privados del general Juan Carlos Onganía (ver números 258 y 273 de Primera Plana). La semana pasada, horas antes del tercer mensaje del Presidente a las Fuerzas Armadas, su partido, muchos de sus colaboradores volvían a insistir en la dichosa apertura, en ciertos cambios fundamentales que iban a estallar en los meses venideros. Era el momento ideal para que los argentinos se formularan una pregunta básica: ¿adónde va el Gobierno? Los antecedentes del caso y las respuestas tentativas se incluyen en la nota central de esta edición (páginas 13/15).

* * *

Otra revolución, la que Mao Tse-tung desencadenó en China con sus Guardias Rojos, celebraba su segundo aniversario. De su tercer viaje a China, precisamente, ha regresado a Buenos Aires uno de los más talentosos narradores argentinos, Bernardo Kordon, el autor de *Alias Gardelito* y *Reina del Plata*. Kordon, que prepara un libro acerca de esta última visita, cedió a Primera Plana dos capítulos de su reportaje: uno de ellos se refiere a la actitud del Ejército y a su participación en los negocios públicos, a través de una visita a un Regimiento de Blindados. Los testimonios de Kordon (páginas 33/43) son, sin duda, los únicos obtenidos por un argentino en la incomprensible China de 1968.

* * *

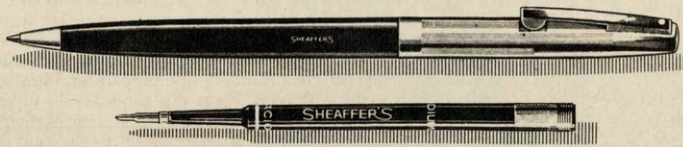
Una revolución más, en fin, parece avecinarse en el país desde que el Ministerio de Economía admitió la existencia de un plan destinado a modificar el valor de la moneda. Los funestos ejemplos de Chile y Brasil se esgrimieron contra las óptimas consecuencias logradas en Francia; los sociólogos deslizaron sus tesis, la gente de la calle señaló sus reparos, los historiadores se volcaron sobre los antecedentes numismáticos. Un cuadro de situación se ofrece en las páginas 49/50.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

**Es cierto.
También somos líderes en el
mercado de cartuchos.
Funcionan en millones de lapiceras.
(Sheaffer y de otras marcas)**



**Esa es nuestra desgracia.
Todo el mundo cree que
sólo somos especialistas en cartuchos
y lapiceras. Entérese.
También fabricamos los bolígrafos
más perfectos y rendidores. Entre otros:
el Magiclip... Sheaffer, por supuesto.**



SHEAFFER

EL BOLIGRAFO DE PRECIO QUE MAS SE VENDE EN LOS EE.UU.



Mariano Grondona

LA REVOLUCION CONSERVADORA

Por lo general, la importancia de los discursos es inversamente proporcional a su longitud. Las breves palabras que el Presidente pronunció con ocasión del segundo aniversario de la Revolución son una evidente confirmación de esta regla. El mundo actual está tan saturado de expresiones verbales que, cuando alguien debe decir algo importante, tiene que sacudir a su audiencia con el látigo de la concisión. No otra cosa hizo el Presidente en la noche del 28 de junio.

No es que neguemos, naturalmente, la importancia de la exposición más larga que dirigió el general Onganía, a sus camaradas de armas, el viernes último. Pero nos parece que aquella otra alocución, que tuvo al pueblo todo por destinatario, encierra elementos vitales para la comprensión del proceso político.

El discurso del 28 de junio pone en evidencia tres fenómenos centrales de nuestra actualidad política: 1º, la personalización de la Revolución; 2º, la moderación de la Revolución; 3º, la prolongación de la Revolución. Los analizaremos uno por uno.

1º. *La personalización de la Revolución* — El general Onganía comenzó su mensaje así: "Cuando en esta misma fecha del año 1966 asumí la Presidencia de la Nación manifesté que era necesario producir en la República un cambio fundamental, una verdadera revolución que devolviera a los argentinos su fe, su confianza y su orgullo". Esta es la primera vez que el Presidente, al aludir al comienzo del proceso revolucionario, toma como punto de partida su propia persona y no los hechos y los documentos producidos por los Comandantes en Jefe horas antes del juramento.

Este es un signo claro de lo que está ocurriendo delante de nuestros ojos: la personalización de la Revolución. En la medida en que la autoridad presidencial se consolida, la Revolución dejará de ser un mandato para convertirse en una biografía. Para ello, el Presidente tendrá que independizar su autoridad —tarde o temprano— de la tutela exclusiva de los Comandantes y hacerla depender, también, del consenso popular expresamente manifestado. En el curso de un mes, de Gaulle consolidó su poder mediante una doble operación: por una parte, obtuvo la lealtad de Massu y los jefes militares; por la otra, una gran victoria electoral. Si de Gaulle hubiese perdido el apoyo militar, habría caído. Pero si no hubiese reafirmado su autoridad con el apoyo popular, habría quedado prisionero de

Una política es clara cuando su definición no lo es
(José Ortega y Gasset, *Mirabeau o el político. Capítulo III*).

sus custodios armados. Con otro ritmo, lenta y cautamente, Onganía se verá llevado a intentar una operación similar.

2º. *La moderación de la Revolución* — Una ley gobierna a la mayoría de las revoluciones: la ley del entusiasmo decreciente. Y hay una razón muy simple para ello. En el comienzo del proceso, los partidarios de un cambio limitado se unen a los partidarios de un cambio total para desbordar a los partidarios de la situación establecida. Pero, en algún momento a partir de allí, los partidarios del cambio limitado se dan por satisfechos e, invirtiendo las alianzas, se unen a quienes resistían al cambio para impedir el cambio total que proponen los extremistas. Si dijéramos que A es el sector que propicia el cambio limitado, B el que propone el cambio total y C el que resiste al cambio, la fórmula de la revolución en sus dos etapas sería la siguiente:

Primera etapa	Segunda etapa
A + B - C	A + C - B

En esta fórmula, A juega como fiel de la balanza: impulsando primero el cambio, impone la moderación.

En su discurso, Onganía confirmó esta ley al proponer el "cambio social dentro del orden". ¿No es ésta, por excelencia, una fórmula conservadora? El reaccionario está contra el cambio. El revolucionario, por el cambio total y *contra* el orden establecido. El conservador, por el cambio limitado *desde* el orden establecido. Esta se ha convertido, entonces, en una revolución conservadora: quiere cambiar las estructuras menores para que las estructuras profundas sigan igual.

3º. *La prolongación de la Revolución* — "Cambio social dentro del orden" es la fórmula conservadora de un Gobierno revolucionario. Aparentemente, esto está reñido con la lógica. Pero la lógica política no coincide con la lógica de las definiciones. "Una política es clara cuando su definición no lo es."

La revolución se personaliza. La revolución se modera. La revolución se prolonga, anunciándonos una "evolución": el "cambio social dentro del orden", quizás a lo largo de una entera generación. Esta es la lógica de las cosas que tenemos delante, tan heterodoxa en el plano de las definiciones como verdadera en el plano de la realidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Si su vehículo Chrysler no tuviera 40 años de garantía, 36 meses parecería mucho.



Cuando Ud. compra un vehículo Chrysler, se le otorgan 36 meses o 36.000 kilómetros de garantía.

Esto es mera fórmula. A pesar de ser una garantía grande, su Valiant no la va a necesitar.

Entonces es más lógico que Ud. piense en la garantía que le otorga Ingeniería Chrysler: 40 años.

Esos son los 40 años que Ingeniería Chrysler investigó y trabajó para inventar casi todo lo que hoy es adelanto

en materia de automóviles... Recuerda el arranque con la llave de encendido, el baúl iluminado, el motor inclinado "Slant Six"?

Es posible que dentro de 40 años Ud. decida cambiar su Valiant por otro Valiant... modelo 2008 con 80 años de garantía.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA



El viernes, en el Comando del Ejército: "La comunidad solidaria".

Año II: ¿Adónde va el Gobierno?

"Tenemos todavía por delante épocas difíciles y nos esperan aún problemas más graves que los que ya hemos resuelto. No ha de faltar la tentación de torcer el rumbo ni la inclinación a flaquear en el esfuerzo. No faltará siquiera el canto de sirena que nos invite a desandar el camino, rumbo al pasado que abandonamos. La fortaleza espiritual que ha sellado nuestra unión será sometida a constante asedio y requerirá de todos nosotros, para resistir, una gran templanza, una conciencia extrema de nuestra responsabilidad y concepto exacto del deber."

Fue, sin lugar a dudas, el párrafo más realista del impalpable, edulcorado mensaje que el Presidente leyó el viernes último, a la noche, en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas. Antes, sus oyentes debieron escuchar 5.400 palabras en las que el general Juan Carlos Onganía, reiteró principios divulgados hasta el cansancio, arriesgó opiniones discutibles y evitó anuncios rotundos.

Se esperaba, no obstante, algo más concreto: dos años en el poder, en un momento crucial para éste y los demás países del orbe; la falta de resultados trascendentales en la obra de Gobierno y el acrecentamiento de las tensiones internas, justificaban una pieza oratoria de envergadura, no el disparo de fuegos artificiales. Onganía prefirió lo segundo y, acaso por este motivo, no recibió un solo aplauso de sus 500 contertulios.

Sin embargo, al comenzar, el Presidente manifestó que no deseaba "detallar aquí y ahora lo hasta hoy logrado, sino clarificar ideas, conceptos e intenciones, a fin de obtener que aquellos que aún dudan o juzgan con incertidumbre nuestra Revolución se incorporen con entusiasmo a la gran tarea de renovar la Argentina..." La clarificación quedó de lado en benefi-

cio, una vez más, de apotegmas insustanciales o metáforas conocidas, incapaces de encender la euforia que Onganía solicita.

Su falta de carisma no es un secreto: él lo sabe y desecha todo contacto con la demagogia, pero se niega a abandonar un paternalismo frío, severo, de pronto benévolo: a dos años de ingresar en la Casa Rosada, sigue pensando que su única tarea es la de tutelar a los argentinos, no la de conducirlos cada vez más lejos.

Por eso agita el fantasma de los disturbios que hoy embargan a tres continentes. Según él, "el mundo [está] convulsionado por acontecimientos que pretenden apartarlo de sus objetivos de paz y progreso". Afirmación controvertible: los negros norteamericanos, los nacionalistas de Vietnam, los estudiantes de Francia y Yugoslavia, pueden probar que a ellos también los animan objetivos de paz y progreso.

¿Cómo defender a la Argentina de esta onda demoníaca? El Gobierno tiene las soluciones, declaró el Presidente: los argentinos deben integrarse en lo físico y lo espiritual; la juventud, asumir "la propia responsabilidad de su porvenir" y enriquecer el patrimonio cultural; la economía subordinarse al ser humano, y así liberarlo. No hay más que un cemento para erigir este edificio: la solidaridad, adormecida "demasiadas veces en nuestra historia" por el avance del "espíritu agresivo y crítico", aunque salvada por el mismo pueblo, que la refugio en cooperativas y sociedades de fomento.

Se llegará, así, a la *comunidad solidaria*, una suerte de Paraíso terrestre en que "cada ciudadano tiene derecho a expresar sus ideas [...] en que el ejercicio de la oposición no impide ni descalifica para contribuir al progreso común". La *comunidad solidaria* es

el corazón del Tiempo Social, el segundo de los fijados por el Gobierno —insistió Onganía—; antes habrá que estabilizar la economía y, entonces, en tercer término, amanecerá la fase política.

Sin embargo, "nada puede estar hoy más lejos del pensamiento de la Revolución que la búsqueda de salidas políticas". Claro que "nuestra misión no es demoler las instituciones construidas durante siglo y medio de vida argentina, sino perfeccionarlas. No podemos marchar hacia la democracia representativa bajo la divisa de una facción". Desde luego, el Presidente no especificó qué entiende por "democracia representativa"; pero reivindicó "la participación de la comunidad en las decisiones que comprometen su destino", aunque sin detallar cómo y cuándo se administrará esta panacea.

Una actitud tan elusiva como dar por sentado que "nuestra República se mantiene en paz" porque el Gobierno no trabaja para todos los argentinos y todos los argentinos se sienten identificados con el Gobierno. Los apresurados, los opositores, pareció resumir Onganía, viven de espaldas a la realidad, se entretienen en recuperar pequeños halagos personales, en molestar. Otra tesis aventurada; si, verdaderamente, el Gobierno goza de consenso, nada impediría instalar ya la famosa "participación".

El Presidente no lo cree así. "Hemos de vencer todas las resistencias con paciencia y perseverancia, como hasta ahora; aunque también —amenazó—, si resultare necesario, se nos agotará la paciencia." Quienes no están con nosotros, quiso decir Onganía, están contra nosotros. El lema no es nuevo, ni siquiera en labios del Gobierno; no obstante, una mirada profunda a la actualidad y a los 24 meses transcurridos desde el derrocamiento de Illia, invalida el lema; no todos los adversarios del Gobierno son sus enemigos. Millones de argentinos que disienten con la Casa Rosada también trabajan para la grandeza de la Nación.

En todo caso, el discurso del vier-

nes, por su orfandad de definiciones, por su reincidencia en abrir expectativas, autorizaba a preguntarse adónde va el Gobierno.

Historia de desencuentros

“La etapa preparatoria concluye ahora y pronto la Nación será lanzada a sus grandes destinos”, vaticinaba Onganía hace exactamente 12 meses, en un banquete similar. Pero aún hoy el horóscopo suena a promesa lejana, porque poco cambió en el país desde entonces, salvo algunas prudentes y conservadoras medidas administrativas.

Aunque es cierto que, para adoptarlas, el Gobierno sembró un cantero de promesas incumplidas: a trueque de la paz necesaria para estabilizar la moneda, interesó a los sindicatos en una “participación” que no se produjo; ansioso por evitar la hégira del nacionalismo, el Poder Ejecutivo regó el país de oraciones “comunitarias”. Consecuencias: los obreros muestran escepticismo o ira y los nacionalistas su feroz desencanto.

Claro que no todo fue así, en el principio: en agosto de 1967, el Presidente se dio el lujo de apoyar al

volumen no tiene imagen, uno de los medios para hallarla es el reencuentro con el pueblo”, voceaba entonces Onganía para satisfacción de antiguos jerarcas del trabajo. Otra algarada opositora, la Marcha de la Soberanía, fracasó el 20 de noviembre.

En diciembre, mientras San Sebastián prometía *sotto voce* la descongelación de los salarios, ningún oficialista dudaba de que hacia fin de 1967, por medio de una gigantesca convocatoria a obreros, militares y empresarios, la Casa Rosada inauguraría la dichosa “participación”. Eran días de crisis para los *contreras*, quienes, sin embargo, recibieron una adhesión imensada: la del general Adolfo Cándido López, un veterano azul que afirmó su propósito de rescatar la plena vigencia del texto constitucional.

Nadie sabe, hasta ahora, si las sucesivas proclamas de López —que le valieron paralelos arrestos— fueron o no otra maniobra dilatoria ensayada por el Gobierno; lo cierto es que la suya fue la primera voz disonante en el Ejército, y un polo de interés para los fatigados líderes partidarios.

Ese interés creció a principios de

junio de 1967), vaciló en reftrendar. Dos meses después, el radicalismo —atizado por Ricardo Balbín, que descrece de cualquier frente popular contra el Gobierno, ya que espera un golpe de palacio— negaba también su firma al pie de un convenio con peronistas y obreros que le tendía Marcelo Sánchez Sorondo.

Tanta mediocridad permitió a Onganía recuperar la iniciativa: marzo se presentaba como un mes clave, porque en sus postimerías la *CGT* iba a elegir sus autoridades estables. El 5, en un raptó de destreza, el Jefe del Estado tomó a la oposición por las astas, se adelantó a sus reacciones: en Olivos, durante una arenga a los burócratas, pidió cabalistamente la renuncia de algunos Ministros y funcionarios. Lo escuchó sólo Antonio Lanusse; en cuanto a Julio Alvarez, hubo que extraerle la dimisión.

Más aún: por si la agitación de López fuera consistente, Onganía se mostró dispuesto a sumar a las Fuerzas Armadas al proceso: el 15 de marzo pareció inaugurar un período de consulta con los tres Comandantes; López a su vez, fue confinado en Las Lajas (Neuquén). En la última semana del mes, una sensación de seguridad reinaba en todas las esferas: la reconvencción de Onganía a los burócratas satisfizo a la opinión pública, y volcó sobre éstos los errores pasados. En torno de Onganía, las Fuerzas Armadas estrechaban sus filas.

Sólo quienes comprendían que el “participacionismo” había fracasado, sólo quienes entendieron el discurso del 5 de marzo como una maniobra dilatoria, supieron explicar por qué, el 29 de ese mes, Raimundo Ongaro alcanzó a rebelarse contra el Gobierno y a cargar en sus alforjas a media central obrera. “En 1968, la participación debe ser una realidad”, atinó a contraatacar Onganía, el 1º de abril, en Alta Gracia (Córdoba); entonces, aún ofrecía formar un Consejo Económico-Social para fortalecerse.

Pero, entonces, los opositores veían ya lo aparente de las ofertas presidenciales: confiados en el desaliento de la población, los radicales iniciaron una campaña de inofensivos disturbios que todavía no concluyó, mientras se multiplicaban las versiones de que los militares nacionalistas, disconformes, preparaban un golpe de Estado.

No serían los nacionalistas, siempre anárquicos, los encargados de jaquear a la Casa Rosada, sino el poderoso partido liberal argentino, donde históricamente alternan desde el conservatismo hasta los comunistas. Todo se inició el 30 de abril, luego de un inocente discurso en el que Borda, a mén de la consabida plegaria al “comunitarismo”, fustigó a los liberales.

Una idea que no asombra en labios de Charles de Gaulle sirvió, no obstante, para que el liberalismo iniciara la condenación de Borda, un modo de herir a Onganía: se acusó al Ministro de totalitario. Para esa época, según versiones, el Comandante en Jefe del Ejército pedía a los mandos un examen de la gestión oficial; pero otra vez Onganía se le anticipó, y el 5 de mayo, en Olivos, rescató el apoyo de los generales. “Los documentos revolucionarios son marcadamente anti-to-



Primera Plana

General Alsogaray, Ministro Krieger Vasena: Ataque y defensa.

Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht, en sus diferencias con el Comandante en Jefe del Ejército, general Julio Alsogaray, y hasta llegó a proponer una reprimenda al mismísimo Embajador en Washington, por ciertas declaraciones subversivas.

“La Revolución se hizo para los obreros”, sorprendió Onganía, el 24 de ese mes, a los mecánicos de Fiat, en Córdoba: a mediados de setiembre, esta vez en Mendoza, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, ofrecía a los trabajadores, con ciertas condiciones, la posibilidad de colaborar efectivamente en los proyectos del oficialismo. Tanta fue la expectativa provocada por sus palabras entre los caudillos laborales, que la central obrera acordó restar apoyo a los actos conmemorativos del 17 de Octubre.

Es que, poco antes, San Sebastián conseguía unir tirios con troyanos: la Ley 17494 —que le permitía manejar la racionalización de las empresas estatales— sirvió para ganarle más adhesiones gremiales. “Si la Re-

volución no tiene imagen, uno de los medios para hallarla es el reencuentro con el pueblo”, voceaba entonces Onganía para satisfacción de antiguos jerarcas del trabajo. Otra algarada opositora, la Marcha de la Soberanía, fracasó el 20 de noviembre.

En diciembre, mientras San Sebastián prometía *sotto voce* la descongelación de los salarios, ningún oficialista dudaba de que hacia fin de 1967, por medio de una gigantesca convocatoria a obreros, militares y empresarios, la Casa Rosada inauguraría la dichosa “participación”. Eran días de crisis para los *contreras*, quienes, sin embargo, recibieron una adhesión imensada: la del general Adolfo Cándido López, un veterano azul que afirmó su propósito de rescatar la plena vigencia del texto constitucional.

Nadie sabe, hasta ahora, si las sucesivas proclamas de López —que le valieron paralelos arrestos— fueron o no otra maniobra dilatoria ensayada por el Gobierno; lo cierto es que la suya fue la primera voz disonante en el Ejército, y un polo de interés para los fatigados líderes partidarios.

Ese interés creció a principios de

talitarios", se dedicó Alsogaray a proclamar después, los ojos puestos en el Presidente; aunque esas palabras, objetivamente, sólo exhalaban críticas a Borda. "No vamos hacia ningún totalitarismo", respondió Onganía en Comodoro Rivadavia, ante un manojo de oficiales de las Fuerzas Armadas.

Que los opositores advirtieron ese tono de disculpa, lo muestran los embates surgidos contra el Gobierno desde los medios estudiantiles, a mediados de junio: el amparo que sus actos de homenaje a la Reforma merecieron de varios Jueces y, finalmente, las jornadas de agitación obrero-estudiantil de hace diez días. Curiosamente, estas manifestaciones unitarias triunfaron de la anarquía en que viven los jefes opositores: aun la semana pasada, los radicales y el peronismo se negaban a constituir una jefatura unificada (ver página 21). Es que quizá Ricardo Balbín y Jerónimo Remorino sean, involuntariamente, los últimos aliados de Guillermo Borda.

Hojas del árbol caídas

Ambos políticos son fragmentos del pasado y, objetivamente, contradicen la tendencia de radicales y peronistas, quienes por instinto buscan aliarse, como lo demostró, el 28 de junio último, la protesta de sus militantes que salieron a la calle a manifestar juntos.

Curiosamente, el Gobierno que debe enfrentarlos es el mismo de julio de 1966, cuando Onganía encontró ante sí una oposición fragmentaria, compuesta por mil sectores rivales y dos grandes núcleos antagónicos: el peronismo y el antiperonismo; que estos grupos discutan ahora la oportunidad de un convenio, que hayan logrado hermanarse en las manifestaciones públicas parece un milagro (o una pesadilla), cuyo origen reside en el cúmulo de errores políticos cometidos por la Casa Rosada.

Junto a ella, en 1966, se alineaban empresarios liberales y dirigentes nacionalistas, el desarrollismo y las Fuerzas Armadas, los obreros y los profesionales, los comerciantes; de ese florilegio sólo permanecen fieles a Onganía, hoy por hoy, los empresarios y el desarrollismo frondicista, aunque este último observa una actitud condicional y ambigua.

Si los financieros y los industriales rinden tributo al Gobierno no se debe —como lo quiere la versión popular— a las ganancias obtenidas: el *Economic Survey* (un semanario que no oculta su benevolencia para con Adalbert Krieger Vasena) sostenía en su entrega del 25 de junio último, que las doce empresas principales de Buenos Aires vendieron, en el postrer trimestre de 1967, sólo un 2,9 por ciento más que en idéntico período anterior; no obstante, las utilidades netas disminuyeron en un 92,9 por ciento, en los últimos tres meses del año pasado.

Claro que si el Gobierno todavía retiene el apoyo de las grandes firmas no se debe a los magros beneficios obtenidos por ellas, sino al Ministro de Economía, quien —al margen de sus virtudes o deficiencias técnicas— es un verdadero caudillo de industria, capaz de infundir confianza a sus huéspedes y de cosechar la atención extran-



Primera Plana

Borda: Sin comunicación.

jera. Es que la política suele contradecir al materialismo histórico; muchas veces, la seguridad que ofrece un líder lleva a los hombres por caminos ajenos a su interés personal.

Acaso esta observación escapó a Guillermo Borda y a Rubens San Sebastián, cuyas maniobras desalentaron por completo los deseos de colaborar exhibidos en 1966 por sectores civiles, en general, y por los obreros en particular. Ocurre que la "participación" sindical no se logra con la devolución de un paquete de personerías arrebatadas en plena batalla, ni con un aumento de sueldos del 6 por ciento; quizá los trabajadores se hubiesen alejado igual del régimen si el porcentaje de alzas hubiera trepado al 60 por ciento, una dosis que Arturo Frondizi otorgó al llegar al poder, con las funestas consecuencias conocidas.

Se requería, en cambio, una sincera incorporación de los gremialistas a las

decisiones del Gobierno, cuya instalación propiciarán; no se hizo. En cambio, el oficialismo jugó con las palabras ofreciéndola una y otra vez, hasta el fracaso —previsible— de marzo último, cuando Ongaro condujo a media cgr hacia la oposición. Si el equilibrio entre "liberales" y "nacionalistas", que divide al Gobierno, imposibilitaba el ingreso de los líderes obreros a la decisión, habría sido más sano no prometer algo que resultaba difícil cumplir; salvo que las promesas bastaran nada más que para lograr apoyos circunstanciales al bando "nacionalista".

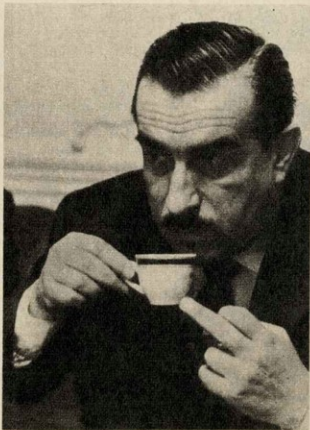
Que en marzo el oficialismo haya perdido un sector ponderable de los obreros parece grave; lo hubiera sido menos aún, si inmediatamente el Gobierno hubiese provisto a las facciones rivales de Ongaro con armas eficientes de lucha; advertida la imposibilidad de conceder incrementos salariales, se debió facilitar a Juan José Taccone y Augusto Vandor ciertas ventajas en los reglamentos de trabajo, con sistemas de incentivos pagada, mejoras sociales —financiación de vacaciones y atención médica; para eso está la cartera de Bienestar Social—, de tal manera que esos dirigentes pudieran retener a sus afiliados junto a sí, y evitar la fuga en escala masiva hacia la cgr de Paseo Colón. Lo que parece una maniobra elemental de táctica provoca conflictos en la Casa Rosada y es así que la élite gremial "participacionista" muere, ahora, de consunción gradual.

El centro de gravedad

Tantas dificultades tendrá que afrontar San Sebastián a partir de esta semana que, según una versión, no escuchó con desagrado las proposiciones que le efectuó hace quince días el Secretario permanente de la Organización Internacional del Trabajo: William Warren sugería que se convirtiese en funcionario estable de la orr, como Director General adjunto para América latina, en reemplazo de la chilena Odilia Figueroa; en tal caso, San Sebastián deberá trocar su azarosa Secretaría por 2.000 dólares mensuales de sueldo y residencia en Ginebra.

Una salida tan elegante es difícil de hallar para Borda; curiosamente, el Ministro que asumió la cartera del Interior con el propósito expreso de dialogar con la sociedad argentina, ha logrado en cambio interrumpir los canales de comunicación entre el Gobierno y las gentes: esas poleas transmisoras eran, a mediados de 1967, los nacionalistas, el neoperonismo y los caudillos provinciales autónomos, los frondicistas, los liberales.

La curiosidad reside en que —salvo el frondicismo— estos sectores filogubernistas son ahora los que alimentan con mayor vigor una u otra forma de la vida opositora; la conspiración para el golpe, la algarada callejera que intenta ser masiva para obligar al Gobierno a endurecerse, caer en la dictadura y volverse indeseable. Casi todo el nacionalismo emigró a las antipodas de Onganía; el mejor ejemplo humano de este giro es Sánchez Sorondo. Algo parecido ocurre con los núcleos socialcristianos; los caudillos provinciales —llámense Elías Sapag, Ricardo Du-



Bravo: Adiós al Gobierno.

EL PAÍS

rán o Leopoldo Bravo— recibieron zalemas de Borda, al principio, pero enseguida se los abandonó a las manos de los contreras.

Un descuido similar se observa por parte del Ministerio en el trato con la clase media peronista y el frondicismo, dos potenciales semilleros de adictos a Onganía. En cuanto a los conservadores de la Federación de Centro, sólo fueron neutralizados por el oficialista Emilio Hardoy en el Comité Nacional, aunque distritos enteros (Mendoza, Córdoba, San Luis) intimen con la oposición.

Por mucho desdén que el régimen haya concebido hacia los antiguos jerrarcas partidarios, resultaba al menos erróneo suponer que podría suplantarlo de un plumazo con nuevos jefes; pero el error se cometió y consiguió alejar a ciudadanos inicialmente afectos al general Onganía. De cómo los pocos que aún permanecen en la función pública se sienten marginados, da cuenta el hecho de que Alvaro Alsogaray ya propone a sus amigos una estrategia política para buscar las elecciones (ver N° 238).

Más lógico hubiera sido convocar a los aliados en potencia y situarlos en posiciones de responsabilidad, cualquiera en una etapa inicial; el sucedáneo que Borda predica —el "comunitarismo"— no encuentra eco: la experiencia cordobesa es elocuente al respecto. Porque los líderes de la colectividad no surgen por generación espontánea, sino a través de largos aprendizajes o merced a explosiones sociales que Onganía no provocará.

Pero si el oficialismo debe lamentar la pérdida de aliados, acaso sea más penoso para él reconocer que carece de una estrategia destinada a afrontar a sus enemigos: el radicalismo, la izquierda y Juan Perón. Con todo, los principios elementales del arte militar aconsejan al conductor la búsqueda del "centro de gravedad" del adversario por donde producir la "irrupción" que facilite la quiebra de sus líneas.

Para encontrar ese punto débil era necesario un diálogo intenso con la oposición, acaso acercarla al Gobierno tolerando sus críticas; tal vez fuera preciso concederle funciones de asesoramiento, nunca decisivas; un costo reducido si se piensa que las alternativas del juego facilitarían el choque de las tendencias rivales y las pequeñas alianzas del Gobierno con una o varias de ellas. Un acto más audaz hubiese sido la consulta sistemática al pueblo, por medio del referéndum, pasando así por encima de representaciones falsas y tutelas de museo.

Contrariamente, Borda tomó una actitud rígida; la misma que lo enfrentó hasta con los Jueces —sus colegas— y la Corte Suprema, un ramo que su veteranía en los tribunales le obligaba a manejar con eficacia. La misma que aplicó en la Universidad, donde el Estado sólo impuso un haz de reglamentos fríos y de prohibiciones.

Así, el mes de junio último mostró un panorama inverosímil: antiguos gorilas del radicalismo, en acción junto a peronistas recalitrantes, castristas melenduos y católicos de misa diaria, abogados y comerciantes.

Un espectáculo que sólo puede generar inseguridad y nervios en observadores más o menos avisados, como suelen serlo los militares, que, por añadidura, no comparten la dirección de los asuntos públicos; pruebas de esa efervescencia: la aparición de Cándido López —quien busca capitalizarla— y los pronunciamientos del Comandante en Jefe Alsogaray, en defensa del sistema republicano.

Sin embargo, son las Fuerzas Armadas las únicas instituciones que merecieron una actitud "política" por parte de Onganía, acaso porque él es, básicamente, un caudillo militar; pero en ese plano, sin duda, es en el único donde el Gobierno debería aplicar la mano dura: los militares que produjeron la asonada de junio de 1966 son los únicos inhibidos para apearse del caballo en medio de la carrera, por deficiente que sea el manejo oficial.

Desarmar la bomba

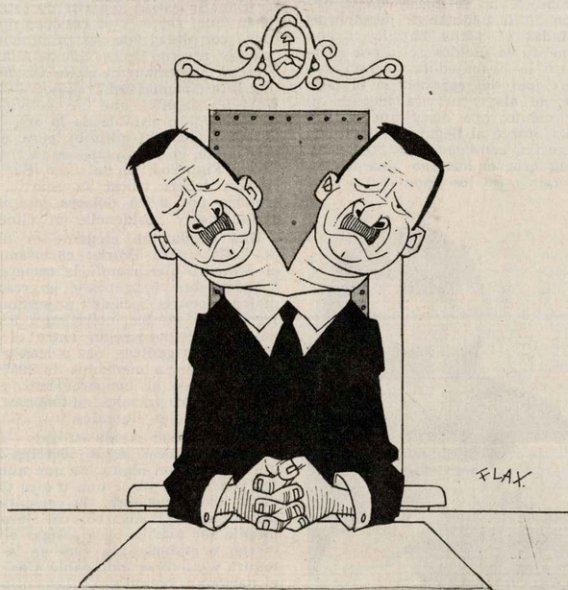
Esas deficiencias, en síntesis, se advierten en el trato de las expectativas creadas por el Gobierno: ninguna de ellas —llámense participación, comunitarismo, diálogo— fue satisfecha por el Poder Ejecutivo, que facilitó así el engendro de un frente opositor. En segundo lugar, es notoria la inhabilidad de los funcionarios políticos para desbaratar la unión de sus rivales.

De allí que el jueves pasado resultara alarmante la insistencia con que los alleados al Presidente insistían —por tercera vez en un semestre— en la inminencia de un cambio: si tal augurio no se cubre significará para el Gobierno un deterioro más. Esos círculos anunciaban el despido de Borda y el de Federico Frischknecht, Secretario de Difusión y Turismo; el jueves, la renuncia del Subsecretario Mario Santiago Burroni fue explicada como un anticipo de la de Frischknecht, uno de los funcionarios que más han hecho por desprestigiar al Gobierno.

Como presuntos sucesores de Borda se mencionaban al Gobernador de Córdoba, Carlos J. Caballero, al Embajador Eduardo Roca y a Eduardo Martínez Carranza. La urgencia del oficialismo por hallar un sucesor a Borda resulta explicable: si hasta ahora la coalición de los opositores no pasa de ser un suceso intermitente y minoritario, también es cierto que ningún sistema está exento de fatalidades, coyunturas difíciles, situaciones imprevistas. El mismo Onganía lo reconoció el viernes 5. ¿Quién podría afirmar que, en el primer infortunio gubernista, el frente opositor no crecerá hasta encarnar en las masas?

Evidentemente, el Gabinete precisa un director político que prevea estas contingencias y desarme en un tiempo razonable la bomba opositora; en caso contrario, esto es, si el Gobierno se empeña en cerrar las posibilidades de negociación con los sectores dinámicos de la sociedad argentina, y si pretende que la dureza es una solución, a buen seguro conseguirá algunos resultados positivos en el corto plazo. Pero entonces, los próximos años pueden resultar imprevistos para el destino del régimen. ♦

LA SEMANA DE FLAX



—Yo no sé por qué dicen que dentro del Gobierno hay dos tendencias...

MUNICIPALIDAD

LS1: De nada valieron seis años de eficacia

El discurso fue una antología de la retórica. Y eso que sólo se trataba, el martes pasado, de asumir la dirección de LS1 Radio Municipal, una emisora fundada en 1934 y que pagan los habitantes de Buenos Aires. Pero el coronel (RE) Emilio Bolón Varela decidió dar una cátedra de moral e informar, de paso, sobre su biografía.

"He dedicado el 50 por ciento de mis trabajos y mis días a la milicia —recitó, delante del Intendente Manuel Iricibar— para velar por la seguridad de la Nación, conservar las glorias y tradiciones de la patria y proteger la libertad que nuestros padres conquistaron con su sangre generosa, y algunos insensatos usan con el propósito de abolirla, en nombre de una ideología trasnochada que capitaliza la necesidad y la ignorancia." ¿Y el otro 50?

Pues el coronel Bolón lo dedicó a estudios humanísticos, "para conocer al hombre en función social". "Todo ese andamiaje de conocimientos y vivencias estarán, desde este momento, al servicio de la idea de restablecer el prestigio de Radio Municipal, para que vuelva a sus épocas mejores."



Constantino, Bolón Varela: Un cambio inútil.

Es evidente que Bolón no escucha las transmisiones de LS1 desde hace, por lo menos, ocho años. De lo contrario, hubiese quitado de su aranga esa frase acerca del prestigio evaporado. Porque el 20 de julio de 1962, cuando se confió al abogado Virgilio Pique Tedín Uriburu la dirección de Radio Municipal, la vieja emisora inició un repunte que acabaría por transformarla en un modelo de capacidad.

El éxito corresponde, en verdad, al brazo derecho de Tedín Uriburu: Ricardo Constantino, quien se desempeñaba como jefe del Departamento Cultural; experto en comunicaciones, Constantino es también un intelectual, un refinado catador y distribuidor de cultura. A comienzos de 1967, Tedín fue forzado a alejarse de Radio Municipal por garantizar la libertad de expresión; a partir de entonces, Constantino ejercía, interinamente, la conducción. Era la salida lógica, la mejor recompensa para sus desvelos.

Sin embargo, no todos pensaban lo mismo. Un oficial retirado del Ejército, que desempeña un cargo público en la provincia de Buenos Aires, trasladó a Iricibar una campaña difamatoria contra Constantino; al no obtener respuesta, deslizó sus argumentos en la sine y la Casa Rosada. Moraleja: el director interino de LS1 fue premiado con un pase a la Secretaría de Cultura; en su lugar, el Intendente nombró a Bolón (59 años, casado, dos hijos), ex profesor de la Escuela Superior de Guerra, separado de las filas activas en 1956, al parecer por peronista.

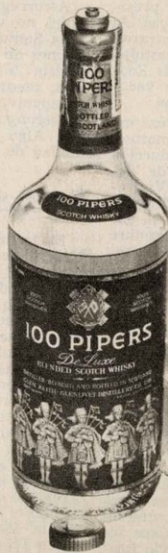
El ejemplo que acaba de sentar Iricibar es funesto: no sólo porque prescinde de un hombre responsable y brillante, sino porque entrega LS1 a un destino azaroso, a una probable derrota. La Argentina debe aprender —y el actual Gobierno jura estar en ese camino— que la estabilidad de sus funcionarios depende únicamente de su eficacia. ♦

Había una muchacha a la que no le gustaba el whisky. Cada vez que la invitaban lo probaba y lo dejaba en el vaso. Hasta que en su vida apareció el hombre que tomaba verdadero scotch. El pidió "100 PIPERS" y ella descubrió el sabor del whisky. Tal vez los anteriores fueran necesarios para comparar.

Este es para toda la vida.



Pruébelo, y su sabor original le hará comprender todo.



100 PIPERS

100 % Scotch
mezcla de las más
famosas maltas
escocesas

Totalmente embotellado en Escocia. Importado y distribuido por HUDSON, CIOVINI & CIA. S. A. C. I. - S. de Bustamante 54 - Buenos Aires



Lartirigoyen: Tapujos, no.

ENTIDADES

Tormenta sobre la Rural

José María Lartirigoyen (46 años) dejaba el viernes pasado, a la mañana, en la secretaría de la Sociedad Rural Argentina, un sobre con su renuncia indeclinable; ese día, la institución perdió al presidente a quien eligiera, en julio de 1967, para suceder al ya desaparecido Faustino Fano.

En verdad, empezó a perderlo a mediados de junio último, cuando Lartirigoyen recorría Europa. En su ausencia, socios y directivos se congregaron para evaluar el desempeño del presidente y acopiaron algunas críticas. Al parecer, los ataques se concentraron en el apoyo brindado por la entidad a una iniciativa del Ministerio de Economía: exportaciones de carne vacuna al Reino Unido, a precio fob.

Para otro sector, en cambio, ése era sólo un pretexto que escondía motivos más amplios, referidos a la conducción misma de la Rural, y capaces de determinar un viraje profundo. "Viviremos sesenta días agitados —dijo un productor—. El 14 inauguramos la exposición de Palermo y en setiembre nos toca lo más peliagudo: designar un nuevo presidente." ♦

OBRAS PUBLICAS

Rumbeando p' al Litoral

La semana última, dos Secretarios del Gabinete nacional buscaron mostrar la imagen de eficiencia que el Gobierno reivindica para todos sus actos: el lunes 1º, Armando Silvio Ressa (Transportes) insculcaba un par de firmas que se encargarán de estudiar la prolongación de otras tantas líneas subterráneas en la Capital Federal; el jueves 4, por su parte, Bernardo Juan Loitegui (Obras Públicas)

abría a la licitación el complejo vial Zárate-Brazo Largo.

Que la eficacia se pruebe, es cuestión de tiempo. Será preciso aguardar el funcionamiento de los túneles y la autopista, dos proyectos acertados, sin duda, aunque su paternidad no corresponde a Ressa ni a Loitegui: la ampliación de la red subterránea metropolitana es parte del famoso Plan Cóndor (1956) y el sistema Zárate-Brazo Largo fue concebido durante la Administración Illia.

En verdad, la instalación del puente es un antiguo reclamo de los agricultores de Entre Ríos. Con una exportación cercana a 1.100.000 toneladas, se calculó hacia 1958 que la provincia enviaba por barco, fuera de sus límites, unas 718.000 toneladas; el 67 por ciento de esta cifra estaba destinada a Buenos Aires; otras 360.000 toneladas salían entonces en camión y ferrocarril hacia Santa Fe y Zárate.

El 77 por ciento de las cargas fluviátiles correspondían a puertos ubicados en la costa del Río Uruguay; el 76 por ciento de los fletes camineros se registraban en el cruce Paraná-Santa Fe, y un 20 por ciento a través de la balsa que une Zárate con Puerto Costanza; las cifras atestiguan el divorcio entrerriano en dos zonas ajenas, volcadas junto al Paraná y el Uruguay.

Pero sirven para explicar las causas del subdesarrollo local: por falta de nexos con el país, Entre Ríos se privó de grandes industrias capaces de complementar a la agricultura y la ganadería; sin embargo, la región es el centro geográfico de la Cuenca del Plata, un emporio que ofrece 50 millones de clientes potenciales.

A corregir la incomunicación contribuirá no sólo el túnel subfluvial Paraná-Santa Fe (se promete concluirlo a fines de 1969) sino, también, la autopista Zárate-Brazo Largo que, además, tendrá la virtud de equilibrar el desenvolvimiento de la zona central y descongestionar los dos polos ribereños. Algo así como un salto hacia la unidad de la provincia.

Fondos, se necesitan

El tramo que se licita reemplazará el servicio de balsas a Zárate y su explotación será patrimonio, luego, de una sociedad estatal o de una empresa privada, que cobrarán peajes similares al valor actual del transporte por agua; esas sumas irán a amortizar el costo de la mole —unos 34.000 millones—, que Obras Públicas piensa cubrir con fondos propios y créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuya gestión ensaya ahora el Embajador Alvaro Alsogaray. Un indicio que alienta a los ingenieros de Obras Públicas a esperar el apoyo extranjero: la financiación prestada por el BID al proyecto de puente que ligará Barranqueras y Corrientes, el tercer lazo entre la Mesopotamia y el Litoral (número 277).

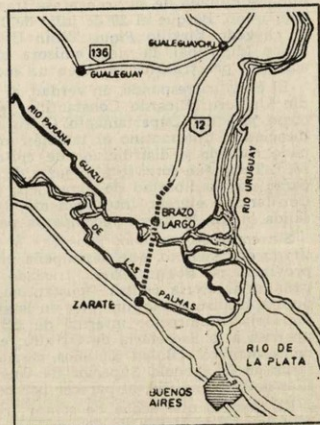
El de Zárate a Brazo Largo no constará de uno sino de dos empalmes, que atravesarán los Ríos Paraná Guazú y de las Palmas con un breve tramo en la Isla Talavera: cada uno medirá 900 metros y albergará dos pisos; el supe-

rior, carretero —de 18 metros de ancho—, y el inferior, ferroviario. Ambos superarán el nivel de máximas crecientes por 44 metros de luz sobre las aguas y enlazarán con la Ruta 9 (en Buenos Aires) y con la 12 (en Entre Ríos) mediante seis kilómetros de viaductos accesorios. De ese modo será posible el tránsito directo entre las ciudades de Zárate y Gualeguaychú.

En realidad, el jueves pasado —cuando Adalbert Krieger Vasena le regaló su presencia—, Loitegui sacó a licitación siete obras distintas; es que debió fraccionar el complejo ante la falta de una sola compañía decidida a emprender las gigantescas obras.

Algo similar hizo Ressa el lunes 1º: salomnicamente repartió los estudios para prolongar las líneas B y D de subterráneos entre Latinconsult e Incomes Argentina, respectivamente; ambas firmas esconden, bajo sus rubros, sendas alianzas con la Deutsche Eisenbahn, alemana, y la Harris Engineering, de los Estados Unidos. Razones: las bases del concurso exigen "la máxima intervención de los ingenieros argentinos", un remedio utilizado por Ressa para curarse en salud y eludir las críticas del influyente Centro que agrupa a esos profesionales.

Por ahora, el Secretario no cuenta, para llevar adelante sus ideas, más que con 12.000 millones; otros medios financieros; un impuesto a las propiedades aledañas, que Ressa sugiere establecer cuando las dos extensiones sean concluidas. La línea B —que une Leandro Alem con la Chacarita— se extenderá hasta Triunvirato y Monroe: será preciso cavar alrededor de tres kilómetros; la D, que actualmente finaliza en Palermo, llegará hasta Cabildo y Monroe, otros cuatro kilómetros. Los concursos de precios, posteriores al esquema, se iniciarán en febrero de 1969; acaso entonces, la Secretaría disponga de fondos para acometer el máximo sueño de Ressa: el subterráneo que correrá de Callao y Las Heras a Constitución. ♦



Secretaría de Obras Públicas

El proyecto (con puntos).



Almarjife Campos: Por sorpresa.

ADUANAS

Las aguas bajan turbias

La semana pasada, un huracán aterrizó en Ezeiza: fue el lunes 1º, cuando el Director de Aduanas relevó a todo el personal de control destacado en el Aeropuerto Internacional, y lo dispersó por otras sucursales del ramo a lo largo del país. Era la primera victoria lograda por la Comisión de Contraverificación, un organismo de espionaje fundado, hacia principios de junio, para sorprender a los vistos que delinquen. Los inspectores llegaron por sorpresa a las oficinas de Ezeiza y descubrieron, en las taquillas de los guardas, mercaderías clandestinas por un valor cercano a los 25 millones de pesos.

Buena parte de ellas se adjudica al personal de las compañías aéreas: una difundida leyenda sostiene que los tripulantes de vuelos internacionales son, a la vez, socios de las más nutridas boutiques porteñas. El procedimiento culminó con el retiro del jefe sectorial de Ezeiza, capitán de navío Andrés Giliberti, a quien sustituye ahora el gendarme Ernesto Andrés Justo. Al día siguiente, la misteriosa comisión se precipitó sobre un depósito similar al de Ezeiza, ubicado en Puerto Madero.

Pero también al día siguiente, Benjamín Moritán Colman —un vicealmirante que dirige las 70 Aduanas nacionales— aprovechó el éxito de sus sabuesos para anunciar la reestructuración general de la entidad: Que la DNA sufría aún el bochorno por los sucesos de marzo último (una falsificación de estampillas, donde naufragó el capitán de navío Ricardo Malcom Gilmore) quedó en claro ya en junio, cuando Moritán decidió fundar el equipo de superdetectives a cargo de la investigación de Ezeiza (Nº 274).

Entonces lo confió al "economista



Jordán de la Cazuela

VOLVER AL PATACON

Los analistas miraron fijamente al peso y al dólar. Seguían igual que cuatrocientos días antes.

—No se mueven —dijo al fin el Analista Jefe—, es hora de practicar la pesotomía.

—Entonces comienzo por hacer una demostración —propuso el Analista de Demostraciones—. ¿Qué tengo aquí? Pues una moneda de un peso. Supongamos que la divido en cien partes y me quedo con una sola. ¿Cuánto mide esa parte? Un centavo, pero un centavo con valor de cien. Ahora fijense: se la regalo al cadete. ¿Soy un rastacuerdo?

—¡Oh, no; regalar un centavo es regalar con moderación! —apoyaron los demás.

—Muy bien, ¿quién será el primer beneficiado si se divide por cien a nuestro signo monetario? Los pobres.

—Señor, por favor, ¿podría darme una ayudita?

—¡Cómo no, buen hombre; sírvase diez centavos fuertes y tómese un minestrón bien caliente!

—¿Alguien da ahora a los pobres en una sola vez lo suficiente para que se tomen un minestrón? Nadie.

—Además, las billeteras y los portafolios insumirán menos cuero, con lo que habrá más para exportar, tal vez ni sean necesarios. Se volverá a los monederos para hombres.

—También tendrá sus contras; los ladrones de bancos podrán huir más ligero porque no necesitarán llevar bolsos.

—Los taxistas, para cobrar, no tendrán que andar consultando planillitas misteriosas.

—Habrá una gran economía de ceros a la derecha.

—No veo el momento de llegar al Uruguay y decirle al primero que encuentre: déme cien uruguayos, y ahí no más pagarle con catorce pesos nuestros.

—¡Tiene razón, es hora que nos demos el lugar que nos corres-

ponde! Ni siquiera deberíamos dividir por cien sino por mil. Al que tenga mil pesos que sólo le quede uno, pero uno que valga por mil. ¿Imaginan lo que se fastidiarán los norteamericanos cuando por un peso fuerte nos tengan que dar tres dólares?

—¿Tres dólares? Es poco, mejor dividir por diez mil.

—¡Muy bueno, ya me veo en Alemania, saco un solo billete fuerte y le digo al agenciero: —Déme ese Mercedes Benz y cóbrese.

—¿No le entusiasma la idea, licenciado?

—Sí, desde luego, pero pensaba en mi tío el jubilado cuando vaya a cobrar y le paguen uno cuarenta.

—Será un problema puramente psicológico.

—El principal inconveniente lo traerán los vueltos. Verbigracia: voy a comprar el diario con un centavo nuevo que equivaldrá, pongamos, a cien pesos de ahora. ¿Cómo me dan el vuelto?

—Podría ser con fósforos o estampillas. Tal vez puedan rescatarse los viejos cobres apelando al patriotismo de los coleccionistas.

—Otro problema es que nos vamos a quedar con pocos millonarios; yo mismo, contando el auto y el piso, apenas si llegaría a ser un pudiente.

—Cierto, eso hablaría mal de la potencialidad del país, por aquello de "dime cuántos millonarios tienes y te..."

—Está bien, entonces por este año que sólo se divida nuestro dinero por cien, conforme a lo proyectado.

—¿Hablará con el Ministro?

—Sí, está de acuerdo, pero insiste en aplicar la reforma cuando se establecieren los precios.

—¿Eso dijo?... Señores, tienen franco; por favor, esta carpeta del peso reforzado guárdenla junto con la de El Chocón. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Joaquín Campos (41 años, casado, una hija), en cuya designación se quieren ver los consejos del flamante Secretario de Hacienda, César Bunge, responsable máximo de las Aduanas argentinas. Al menos, los despachantes —quizá los que mejor conocen el laberinto fiscal— estiman que el nombramiento de Campos significa el fin del predominio que la Armada tuvo desde 1966 en la DVA.

"Nadie puede juzgar la honestidad de los marinos —opinó, el miércoles, uno de los importadores—, pero es cierto que priva entre ellos el espíritu de cuerpo; entonces, un solo pillo goza de impunidad." En verdad, para los audaces resultaba fácil atravesar las barreras de Ezeiza con bienes importados que superaban los 150 dólares anuales reglamentarios: bastaba con sobornar a los empleados que, ahora, conocerán zonas de frontera mucho menos seductoras.

El mal camino

"No se trata de terminar de un golpe con el contrabando, sino de presentarle, al menos, una batalla", dijo Campos a Primera Plana, el jueves último. Para fin de este mes piensa lanzar un nuevo mecanismo de venta del material capturado: consiste en aceptar únicamente las propuestas hechas bajo sobre; intenta así quebrar los trusts de compradores aplicados a envilecer el precio. De esta forma saldrán al remate multitud de objetos, entre ellos viejos repuestos de automotores introducidos subrepticamente, vía Mendoza, por los corredores que, en 1948, intervinieron en la carrera Buenos Aires-Caracas.

La medida quizá consiga desahogar los abarrotados galpones del puerto de Buenos Aires, donde esa barahúnda impide la descarga normal de los buques. De todos modos, Campos se queja por la escasez de medios disponibles para combatir el delito: al fin de cuentas, la administración de Moritán Colman sólo entregó, en dos años, un puñado de normas para la identificación de mercaderías y la promesa de recopilar un digesto aduanero. De su parte, el Ministro Adalberto Krieger Vasena se niega a conceder autarquía a la DVA, una medida impostergable si se desea que cuente con un presupuesto propio, sistemas mecánicos y técnicos eficientes.

Lo contrario, esto es, multiplicar las penas por contrabando, fue ensayado por el Gobierno mediante la Ley 17586, de enero pasado; ahora, se echa mano a la creación de un todopoderoso organismo de control. Pero este camino lleva al infinito: así, ¿quién puede sostener que, en el futuro, no se creará otra comisión de vigilancia para humear a los inspectores que investigan a los *vistas*?

Estos escándalos sucesivos (las estampillas, Ezeiza) sirvieron para rememorar el único *affaire* que ensombreció la Administración Illia, en abril de 1964: una burla al Fisco, por valor de 1.300 millones, cometida al amparo de un decreto sobre repuestos de automotores. El episodio barrió con las autoridades aduaneras y costó prisión a una de ellas. ♦

ECONOMIA

El juego de las esquinitas

Hasta hoy, tres reparticiones estatales se distribuyen las funciones vinculadas a la relación económica de la Argentina con el mundo: la Subsecretaría de Asuntos Económicos, de la Cancillería; la de Economía Internacional, del Ministerio de Economía; y la Secretaría de Comercio Exterior, de reciente creación.

En los próximos días, tanta frondosidad sufrirá una poda: el Ministerio de Relaciones Exteriores perderá su apéndice, una baja que al Subsecretario Alberto Alfonso Fraguio parece tenerlo sin cuidado: no es un secreto que se vuelve a Washington, a saborear los buenos churrascos que otros expatriados no encuentran por ninguna parte, y a ocupar un despacho en el Banco Interamericano de Desarrollo, donde ya actuó antes. Pero no será, seguramente, el único traslado entre ambas capitales.

En setiembre quedan vacantes dos posiciones expectables: las representaciones argentinas ante el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial), jugosamente remuneradas con 30.000 y 24.000 dólares al año, según se sea director titular o alterno. En la primera categoría se halla, dentro del Fondo, Adolfo Diz, un joven catedrático de la Universidad de Tucumán, a quien puso allí Felipe Tami cuando era presidente del Banco Central y *alter ego* de Jorge Néstor Salimei. Fernández, un ex funcionario del Bm, también miembro

del equipo Tami, abandonará a su vez el cargo de director alterno del Banco. El Ministro de Economía no desea, en principio, que los dos sigan donde están.

De todos modos, algo debía cambiar, porque el nuevo período hará que la Argentina rote la participación de sus delegados: el del Banco será ahora titular, y el del Fondo, alterno. Permanecerá en la oficina, para Diz, un descenso de categoría; para Fernández, un ascenso. En el primer caso se justificaría el retiro, pero en el segundo, no, si el responsable trabajó a satisfacción. Así sucedió, según se dice en Washington: Fernández, con una habilísima maniobra, se negó a tomar conocimiento oficial, hace un año, de una resolución del staff que desestimaba el préstamo para El Chocón y salvó la vida del proyecto. Con el tiempo, esa medida quedó sepultada y pudo plantearse otra negociación —exitosa— en un nivel superior. Adalberto Krieger Vasena no lo ignora, y es consciente de que tal vez hasta su propia estabilidad en el Ministerio haya dependido de ese gesto. Por tal razón se estima que si quita a Fernández de Washington será para darle un destino mejor.

¿Pero cuál? Acaso la Subsecretaría de Economía Internacional, si se confirma la versión de que Manuel San Miguel irá a Washington, como director alterno del Fondo (lo fue del Banco, como titular, bajo las Presidencias de Guido e Illia, luego de haber ingresado al CONADE en la Administración Frondizi), en reemplazo de Diz. A este último se le asignó un nuevo sitio, digno de la especialización adquirida en los últimos años: será consejero financiero ante el Gobierno de Suiza, un cargo a ser creado y que tendrá sede, presumiblemente, en la ciudad de Zurich.

Alrededor del panel

Si estos pronósticos se cumplen, no cabrá duda de que Krieger Vasena torna a sacudirse de encima a algunos de sus colaboradores, como el economista San Miguel, para quien un puesto de alterno en vez del titular, que ejerció otrora, en una de las dos instituciones es una verdadera *capitis diminutio*. Con todo, danzan otros nombres: fundamentalmente, los de Angel Ramón Caram, desde un año atrás consejero financiero de la Embajada en los Estados Unidos, y Carlos A. Furlotti, hasta hace poco Subsecretario de *part-time* del Ministerio de Economía.

Lo cierto es que la semana pasada muchos se acercaban a la oficina de San Miguel, en Economía, para familiarizarse con una herencia que pueden muy bien recibir en sucesión (no precisamente testamentaria). Puerta de por medio, escuchaba los rumores el coordinador del Ministerio, Enrique Carrion, ex Subdirector de Asuntos Económicos de la Cancillería, quien fue cedido en préstamo a Economía. Inmediatamente debajo hay una Dirección vacante: la que dejó Antonio Estranygendre, hoy volcado a la actividad privada como vicepresidente ejecutivo de Bridas (una empresa cuyo titular



Fraguio, Valente: A otra cosa.

es el mismo de Frigoríficos Argentinos, ex Wilson; el economista Julio Juncosa Seré). Ese puesto estaría destinado a Luis García Martínez, actual asesor ministerial.

Pero no será la única deserción; casi con seguridad se marcharán los Subsecretarios de Comercio Interior y Exterior, Juan Pascual Martínez y Enrique Gastón Valente, quien se va por una simple razón: está fastidiado con el Gobierno. Martínez, que no ha logrado entenderse con el nuevo Secretario de Industria —deseara imponer su propio candidato—, retornará al campo internacional o, si Elbio Baldinelli insiste en llevárselo con él, será el nuevo Subsecretario de Comercio en reemplazo de Valente.

En el frente europeo se pronostica la salida del consejero financiero en Londres, Carlos Montagne, y el taponamiento, por algún estadista africano, del cargo de Director General Adjunto del GATT, al que la Argentina aspiraba. El primer candidato, Juan C. Arlita —desde la semana pasada, yerno de la Embajadora Ana Zaefferer de Goyeneche—, fue desestimado, y el nombre de Angel Alberto Sola, ex Secretario de Industria, girado por la Cancillería, al parecer llegó tarde.

Por lo visto, en los meses venideros nadie se quedará en su casa: voluntaria o involuntariamente, los funcionarios de la órbita económica reeditarán con frenesí el pueril "juego de las esquinitas". ♦ Pobre del que se quede en el medio!

PERIODISMO

El general ya tiene quien le escriba

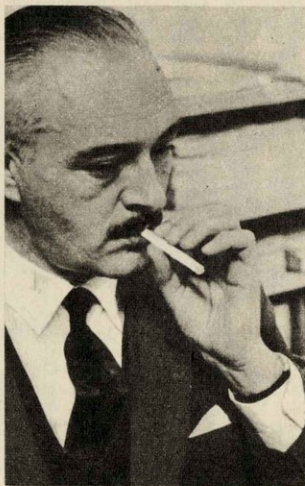
"El segundo aniversario de la Revolución Argentina encuentra al país en plena obra de reconstrucción. Hace un año privaban innumerables incertidumbres que ya no existen." Suena como una frase del discurso del Presidente, del viernes pasado, pero no. Por extraño que parezca, lo dijo una publicación periodística independiente, que agregó: "La estabilidad interna lograda en este primer semestre del año es un hecho sin precedentes que sienta las bases de un desenvolvimiento sólido, seguro y constante. La reputación alcanzada por la moneda argentina en el exterior es un hecho evidente, de cuya trascendencia seguramente no se han dado cuenta todavía la mayor parte de los ciudadanos del país".

Pocas veces el Gobierno del general Onganía recibió apoyo tan rotundo de un periódico, ni siquiera de una publicación especializada como el *Economic Survey* (venta por suscripciones: 5.000 ejemplares), que se lo prodigó en su edición del martes último. Y lo curioso es que el *Survey* haya salido para eso de su especialidad, la economía, de una manera tan notoria: porque, además de ensalzar al Gobierno, en la misma entrega se dedicó a fustigar a sus críticos de las vísperas,

el ex Presidente Frondizi y el ex Secretario Puigbó.

Para Agustín Maniglia (44, casado), subdirector a cargo de la publicación (el legendario director, Rodolfo Katz, emplea ahora la mayor parte de su tiempo en pescar truchas en los lagos del Sur), este pronunciamiento no debe llamar la atención. "De alguna manera —sostiene—, la revista ha tratado siempre los asuntos políticos: fuimos los primeros difusores de los documentos revolucionarios en el extranjero (hay una edición en inglés que circula dentro y fuera del país). Los seguiremos tratando toda vez que se adviertan síntomas alarmantes de que se intenta retornar a un pasado de desorden, o cuando filosofías sofisticadas busquen provocar nuevamente la inflación en nuestro país."

Por otra parte, sostiene Maniglia, que actúa en el *Survey* desde 1957, más exacto que decir que el *Survey*



Primer Plano

Maniglia: Los intrusos son ellos.

incursiona en el campo político, sería sostener que el ex Secretario Puigbó y el ex Presidente Frondizi "se han metido a aventurar opiniones económicas mal fundadas".

Con respecto al primero, Maniglia se preguntaba en el *Survey*: "¿Cómo es posible que con tantos organismos de información, y con tanta pulcritud, como el Gobierno Nacional, y en particular el Presidente de la Nación, pone en la designación de sus colaboradores, lleguen a las altas funciones hombres de condición tan pobre?" En cuanto a Arturo Frondizi, no le perdona una serie de errores doctrinarios o de apreciación:

- Ignora la teoría del valor, lo que lo induce a admitir una presunta independencia entre los valores y las utilidades que prestan los servicios y las cosas.

- Oculta los nombres de los monopolios extranjeros, que parecerían no tener otra preocupación que frustrar el futuro desarrollo argentino.

- Pide 4 millones de toneladas de acero, sin mencionar que fue su propia legislación la que demoró y complicó todo el proceso de inversión en materia siderúrgica, creando prebendas y expectativas completamente falsas.

- Condena la depreciación de los salarios y de los ingresos e ignora cuidadosamente que todavía son más altos que cuando él presidía el Gobierno.

Para el *Survey*, "esto, en la época en que ejercía la primera magistratura del país el ciudadano Arturo Frondizi, se llamaba golpear las puertas de los cuarteles". ♦

FUERZAS ARMADAS

La afeitadora volante

La Argentina tendrá su avión secreto: se trata del biturbohélice AX-2, una máquina de características similares al Gloster Meteor, sobre todo en el perfil de la cola; la trompa es bastante parecida a la del Guarani II; el diseño y el montaje serán cordobeses. Pero hasta ahora, el AX-2, un aparato de "contrainsurgencia" como se lo llama en los ultrasencillos niveles de la Fábrica Militar de Aviones, es solamente un planeador fabricado en madera sobre el que se están efectuando las correcciones de líneas, resistencia al viento y estabilidad, para volcar luego esa experiencia en el prototipo, cuyo costo supera fácilmente los 100 mil dólares.

Si bien los planes del AX-2 ya fueron aprobados, el primer modelo tardará algún tiempo en "detectar focos insurgentes en cualquier punto y terreno del país"; por dos razones: no hay guerrillas en la Argentina y el presupuesto de las Fuerzas Armadas para ese ejercicio aún no fue ratificado, lo que impide al Comando de Investigaciones y Desarrollo —un estrecho edificio de San Juan al 300, en la Capital, que maneja el brigadier Mario García Reynoso— encarar seriamente la producción. Ocurra que entre otras piezas se deberán importar íntegramente las dos turbohélices que lleva cada avión y pagarlas en dólares.

No obstante, para fines de 1969, los primeros AX-2 (luego de la prueba de homologación y aceptabilidad operativa) podrán comenzar a elaborarse en serie, en Córdoba, para su utilización por la Fuerza Aérea, en operaciones aerotáticas con Ejército; es que sobre este avión descansarán las actividades de detección y aniquilamiento de guerrillas. De ahí el misterio en torno al AX-2, concebido para operar desde pistas no preparadas y con escaso sostén logístico.

Pese a lo cual volará a más de 500 kilómetros por hora, llevará cuatro ametralladoras y el viento cargado de bombas napalm y cámaras fotográficas, para ubicar a los barbudos irregulares aquí o en cualquier parte de Sudamérica. ♦

OPOSICION

A la mayor gloria de Dios

La semana pasada, los servicios oficiales de inteligencia llegaban a una conclusión desconcertante, casi risueña: según ellos, los disturbios obrero-estudiantiles del 28 de junio respondieron a una conjura católica; sacerdotes conciliares y jesuitas prestarían a la ccr de Paseo Colón el matiz subversivo que ostenta. Ellos, y no otros, tutelarían las acciones de Raimundo Ongaro, un linotipista de 43 años cuyos pregones mezclan la revolución social con el Evangelio; en ese caldo de cultivo, los radicales del Pueblo, los comunistas y los chinoístas sólo serían idiotas útiles.

El informe —sin duda, un disparate— fue rechazado parcialmente por el Ministerio del Interior, cuyo titular, Guillermo Borda, había endilgado la promoción de los disturbios, en su advertencia del 27 de junio, únicamente a los comunistas. Sin embargo, ciertos eslabones de aquella patraña descubrieron una larga cadena de sospechas adormecidas; ahora, unos pocos asesores de Borda y expertos de la sme discuten la posibilidad de que los jesuitas estén realmente respaldando al movimiento *Frente Civil de Resistencia* (ver N° 288).

Con el mazo dando

El sábado 29 de junio último, en un hotel céntrico, el demócrata cristiano Horacio Sueldo Luque y un grupo de amigos suyos eran detenidos por varios pesquisas; es que —según los contentulios— uno de ellos ostentaba barba y otro lo saludó llamándolo "camarada". La coincidencia sirvió para que a Sueldo le aplicaran el clicio; seis horas de plantón en oficinas de la Policía Federal, luego de haberle secuestrado un cartapacio cuyo contenido él iba a exhibir luego, durante un encuentro secreto del directorio de la dc, en el Gran Buenos Aires.

¿Estaban allí los planes de la intrisa? La policía, al parecer, seguía la pista del cónclave; el Comando Demócrata Cristiano (Francisco Cerro, Arturo Ponsatti, Luis Lucena, Juan C. Cerrutti y María Freites) elaboró un memorial que contiene la estrategia futura, basada sobre una organización celular con misiones específicas, como la de los comunistas, que sirven para la lucha callejera. Hasta hace pocos meses, los demócratas alardeaban del apoyo que les prestaría un sector militar activo.

En Córdoba, otro indicio: el 28, los católicos universitarios militantes de la facción Integralista rodearon a Arturo Illia y a Ongaro, un par de líderes que recuerdan con orgullo su paso por las aulas del colegio San Carlos, de la Compañía de Jesús, en Buenos Aires. Los rastros siguen: en Corrientes fueron cinco párrocos oúenes se solidarizaron con los ongaristas y presidieron la algarda del viernes 28, pese a que el Obispo Francisco Vi-

centin les prohibió engrosar las manifestaciones.

En Tucumán, el prolegómeno de la revuelta fue organizado por Ponsatti, y el líder católico azucarero Raúl Sánchez capitaneó a los obreros de la FOTIA y a los estudiantes humanistas, que se congregaron en la iglesia de San Pablo Apóstol. Otro conciliar, Martín Dip —ex Senador demócrata—, compartió el 28 con Ponsatti y el ideólogo peronista Benito Romano, las tribunas improvisadas en la capital y Tafi Viejo.

¿Qué atractivo tienen los gremios para los católicos renovadores? La revista *Comunidad*, que dirige el demócrata Félix Herrero, despliega en su edición del jueves último este manido argumento: "A la Iglesia hay que *aggiornarla* volcándola hacia la «izquierda progresista»".

Son, por supuesto, los mismos argumentos que utilizó hace un año el Obispo de Avellaneda, Jerónimo Podestá: los mismos que esgrimió el Vicario de Tucumán, monseñor Víctor Gómez Aragón, para denostar al Go-

inteligencia ven algo más; la obra de "una conspiración internacional que se manifiesta en Brasil —así se explicó a Primera Plana—, donde el cura belga Ernest Comblin, del Instituto Tecnológico de Recife, diócesis de Helder Camara, predica el derrocamiento de Costa e Silva mediante la agitación, para luego instalar una dictadura férrea, como la castrista".

Alguien menos tremendista y más poderoso que Comblin, el general de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe —de 60 años, sobreviviente de la matanza nuclear de Nagasaki—, lanzó hace unos meses, en Río de Janeiro, una proclama contra la participación de los católicos en los Gobiernos. "Llegó la hora de despojarse de toda actitud burguesa", incitó a los brasileños, Tiempo después, en Madrid, Arrupe declaraba a la revista *SP* que la juventud ensaya "una oposición al desquiciado ordenamiento actual".

Que alumnos de los jesuitas revisten en el *staff* de Onganía no contradice la versión citada, porque para la Orden los senderos a veces se unen



Los disturbios estudiantiles de La Plata, el jueves 1.

bernador Aliaga García; los mismos, en fin, que el Obispo de San Luis, Carlos Cafferata, dirigió en mayo al Gobernador Laborde Ibarra, y que 14 sacerdotes santafecinos derramaron ese mes sobre la Casa Rosada.

Un par de clérigos, Oscar Varela y Alfredo Berenguer, los renuevan constantemente en la ccr de Paseo Colón: son los asesores más próximos a Ongaro. Ellos han seleccionado un equipo de misicneros —entre quienes descuella Carlos Cúster, ex contacto gremial del Partido Demócrata Cristiano—, cuya tarea consiste en vencer la tenaz infiltración de los comunistas en las filas de Ongaro. Pero mientras los dos bandos tratan de neutralizarse, dialogan. Por otra parte, el comunismo (atomizado por la deserción maquista que encabezan Otto Vargas y Jorge Rocha, el titular de la Federación Universitaria Argentina) está ante sus interlocutores en inferioridad.

Parecería, entonces, que los socialcristianos son los encargados de mantener el fuego sacro en la ccr rebelde; en tal predominio, los servicios de

y a veces se bifurcan. Precisamente uno de los discípulos de la Compañía instalado en la Administración nacional, el Secretario de Trabajo Rubens San Sebastián, almorzaba el lunes 1º, en Roma, con Arrupe: seguramente pidió al general que modere el impulso de sus falanges argentinas volcadas a la lucha contra el Gobierno.

Quienes están volcados al sostenimiento del Gobierno son identificables. En abril último, Carlos Alberto Floria —profesor de la Universidad del Salvador y asesor del conase— publicó en la revista *Criterio* un esbozo de plan político: elecciones de Concejos Deliberantes en todo el país, en un plazo cercano; comicios parlamentarios en un período mediato, para desembocar, al fin de una década, en un Ejecutivo militar designado por las Cámaras y las Fuerzas Armadas.

Pero no sólo los socialcristianos y los comunistas buscan hacer pie en la ccr de Paseo Colón; también la ucrp intenta capitalizar la energía sindical: "Miramos con simpatía hacia el sector de Ongaro", ratificó el domingo 30, en

Balcarce, Ricardo Balbín. El miércoles pasado, para no abandonar ningún frente, Balbín, Arturo Illia y otros correligionarios evocaron los 35 años de la muerte de Yrigoyen.

A su vez, el mismo día a la noche, Carlos Perette discurría en el Colegio León XIII acerca de las Encíclicas papales: para él, sólo encierran una convocatoria a la rebelión juvenil. Esa rebelión floreció una vez más en La Plata, el jueves 4, cuando unos 500 estudiantes adheridos a la RUA local, pletería de radicales, ocupó durante cinco horas la Universidad.

Sin embargo, el martes 2, los balbinistas y Arturo Frondizi hurtaron el cuerpo a un cónclave de políticos organizado por el ex Ministro del Interior, Rodolfo Martínez, en su casa de Viamonte al 1400, para agasajar al Secretario de la OEA, Galo Plaza Lasso. Entonces pudo verse juntos al ex Presidente Aramburu, los demoproresistas Thedy y Martínez Raymondía, el conservador Cueto Rúa, los ucristas Arana y Zubiri, el peronista Tecera del Franco y el católico Floria, amén de un viejo outsider del grupo radical: Carlos Adrogué.

Los tres rostros de Eva

Pero hablar con todos es la consigna actual de radicales y peronistas que confiesan Balbín y Jerónimo Remorino, aunque los dos jefes obstaculizan la formación de un directorio opositor unificado: es que nadie aspira a ligarse definitivamente a Ongaro y a la lucha callejera, porque unos y otros confían aún en un golpe palaciego que derribe a Onganía. Por eso, el 4 de julio, Jorge Paladino, lugarteniente de Remorino, desmintió que algún pacto o convenio aúen en un golpe palaciego que derribe a Onganía. Por eso, el 4 de julio, Jorge Paladino, lugarteniente de Remorino, desmintió que algún pacto o convenio aúen en un golpe palaciego que derribe a Onganía. Por eso, el 4 de julio, Jorge Paladino, lugarteniente de Remorino, desmintió que algún pacto o convenio aúen en un golpe palaciego que derribe a Onganía.

Tanta ambigüedad molesta a Paseo Colón: el jueves, en Zárate, un grupo de líderes ferroviarios instaba a Paladino a reconocer definitivamente a Ongaro como jefe de la cr auténtica. Esgrimían una carta de Perón, que el linotipista recibió un día antes: "Usted es el primer dirigente que puede conseguir movilizar a la masa hasta ahora inactiva y perezosa, y ello es debido a sus valores espirituales".

Que Perón llegue a definirse entre la conspiración y la rebelión es difícil, porque él también alienta —por medio del aristocrático Remorino— el golpe palaciego; el ex Ministro de Relaciones Exteriores viajará esta semana a Madrid, seguramente, para revalorizar la situación con su mandante, pero es difícil que Paseo Colón espere con avidez las instrucciones posteriores a la conferencia. Peronistas, socialcristianos, comunistas y liberales, encabezados por Ongaro, se han decidido ya por la difícil tarea de forjar un frente en las bases para la resistencia civil: nadie quiere seguir esperando una reacción militar.

En la *impasse*, una tercera línea procura capitalizarse: es la de Adolfo Cándido López, quien esta semana promete armar, en Tucumán, su postergado Movimiento Nacional. El general confía en que sólo un militar puede lograr la síntesis entre los viejos conspiradores y los jóvenes rebeldes. ♦



GARANTIA DE SU SALUD

Sólo en la FARMACIA TRADICIONAL tiene valor el documento público —Diploma profesional— que nos habilita para el ejercicio de una rama de la ciencia médica farmacéutica. Exhibimos orgullosamente y con toda responsabilidad este diploma: es la historia de una vocación y de un claro sentido del deber solidario a nuestros semejantes.

La aplicación de las leyes 17.565, 17.663 y 17.683, originadas en la Secretaría de Salud Pública, posibilitan riesgos a la salud, por una parte; pero, además, establecen peligrosos antecedentes contrarios a la libertad profesional.

EL FARMACEUTICO EN SU OFICINA:

(Dictamen de una Corte de Justicia, República Federal Alemana, 13.2.1964): "En razón de sus funciones públicas, la responsabilidad del farmacéutico independiente respecto de su cliente que, a falta de competencia en la materia, es incapaz de controlar la cualidad y la conformidad de los medicamentos que le son entregados, se encuentra sensiblemente incrementada. Sobre él reposa el deber de derecho público de asegurar que los productos dispensados correspondan bien a lo que ha sido prescrito por el médico; al mismo tiempo corresponde controlar a su vez a este último al ejercer una vigilancia respecto a las reglas relativas a las dosis máximas. La legislación sobre los estupefacientes le asigna un papel de primera importancia en el control del consumo de estas sustancias. Finalmente, tiene por misión

contrarrestar en la medida de lo posible, el abuso de los medicamentos mediante juiciosos consejos a su clientela. El legislador considera que la realización de estas funciones públicas, de una gran importancia para la salud de la población, está garantizada de la mejor manera cuando la responsabilidad total y absoluta de la gestión de la oficina incumbe a una sola y misma persona o, en otros términos, cuando el farmacéutico calificado (diplomado) llamado a cumplir las funciones de derecho público anotadas arriba, posee en propiedad la farmacia que explota. La idea de confiar la provisión de medicamentos (los cuidados farmacéuticos) a una profesión compuesta de farmacéuticos libres e independientes otorga ampliamente derechos a la concepción fundamental de la libertad profesional así como de la libertad del individuo de hacerse valer sobre el plano económico."

LA FUNCION FARMACEUTICA
RESPONDE A UNA
NECESIDAD SOCIAL



Confederación Farmacéutica
y Bioquímica Argentina



The Associated Press

El Che, sus presuntas Memorias, Castro: "Esos indios impenetrables como las piedras..."

Las muertes de Ernesto Guevara

Nunca pensaron los dueños del laboratorio Carl Klippel, de Francfort, que una de las agendas repartidas para fin de año, en 1966, podía caer en manos de Ernesto Che Guevara. Ni imaginaron que, después de un año, esa libreta con tapas de polietileno, color borra-vino, garabateada con las digresiones de un solitario, se cotizaría en más de 200.000 dólares. La semana pasada, en Cuba, apareció el *Diario del Che*, con prólogo de Fidel Castro.

Los visitantes médicos de Klippel desparramaron entre los facultativos bolivianos becados en la República Federal un lote de calendarios con la fecha 1967 grabada en bajorrelieve. Eran los mismos profesionales que, junto con dirigentes comunistas de Bolivia, entusiasmaron al Che para que irrumpiera en el Altiplano con un contingente guerrillero. Se estima que seis o siete de ellos se desangraron en la selva; en cambio, algunos de los jefes comunistas aún están de vacaciones.

En aquellas charlas históricas, es posible que el doctor Gustavo Rodríguez le haya regalado la agenda al Che. También se podría evocar la presencia, en ellas, de un periodista peruano, el Chino Chan; tenía los mismos sueños que su jefe y cayó con él en la Quebrada del Yura, el 8 de octubre.

Fidel Castro y las autoridades bolivianas se proclamaron propietarios de las auténticas memorias del Che. Ambas partes reciben jugosos dividendos políticos y económicos. Los verdaderos derecho-habientes, la familia Guevara, quizá no cobrarán un centavo.

En noviembre de 1967, el Ejército boliviano se negaba a vender los apuntes. "Son un orgullo nacional", dijo. Cuando comenzó a zumar el frufrú de los dólares, los militares cambiaron de idea y estuvieron por aceptar una oferta de la editorial Magnus: 200.000 dólares. Tal vez McGraw Hill, de Nueva York, haya ofrecido algo más. Finalmente, habría obtenido el manuscrito por intermedio del periodista norteamericano Andrew Saint George. Otra firma, Stein and Day, anuncia que también compró los derechos y que entablará juicio.

Desde que el coronel Joaquín Zenteno Anaya, la mañana del 10 de octubre

de 1967, exhibió ante los corresponsales de prensa la libreta guinda, además de una carpeta con cubierta de plástico marrón y la leyenda "Elba 66509", los dos Gobiernos se trenzaron en una lucha de agravios. Sólo la interrupción para abordar el posible trueque de Regis Debray por Hubert Mattos y de cien o mil prisioneros cubanos por el mutilado cadáver de Ernesto Guevara.

Pero ningún alarde verbal de Barrientos o Castro interesó tanto como la disputa que empezaba la semana pasada, cuando La Habana y La Paz se adjudicaron la autenticidad del "verdadero" *Diario*. Fidel se mostró generoso al autorizar la reproducción, gratuitamente, a la revista *Ramparts*, de USA. Por lo demás, hizo observar en toda la isla ediciones de bolsillo.

En su prólogo, Castro relata el momento culminante: "Cuando éste (el suboficial Mario Terán), completamente embriagado, penetró en el recinto, Che —que había escuchado los disparos con que acabaron de ultimar a un guerrillero boliviano y otro peruano—, viendo que el verdugo vacilaba, le dijo con entereza: «Dispárese. No tenga miedo». Este se retiró, y de nuevo fue necesario que sus superiores, Ayoroa y Selnic, le repitieran la orden, que procedió a cumplir disparándole de la cintura hacia abajo una ráfaga de metralla. Ya había sido dada la versión de que el Che había muerto varias horas después del combate, y por eso los e-cuercres tenían instrucciones de no disparar sobre el pecho ni la cabeza, para no producir heridas fulminantes. Esto prolongó cruelmente la agonía del Che, hasta que un sargento —también ebrio—, con un disparo de pistola en el costado izquierdo, lo remató".

Fidel no aporta pruebas, no cita fuentes. La misma insuficiencia de otros exegetas, que también discrepan entre sí.

El volumen tiene 346 páginas, once documentos fotocopiados y diez fotografías tomadas durante la campaña guerrillera. Los bolivianos, que niegan la autenticidad del *Diario*, han recibido la respuesta de Castro: "Podemos facilitar las fotocopias que tenemos en Cuba, para que las comparen con el original que tiene el Gobierno boliviano". Luego, en un rapto de humor des-

lizó: "El Gobierno de La Paz dejó sacar varias copias; hay, incluso, un proceso contra los coroneles Roque Terán y Zenteno Anaya, por haber vendido documentos sobre la guerrilla" ¿Es él quién las compró?

Por su parte, Andrew Saint George alega: "Castro se anticipó con su edición para desacreditar la de McGraw Hill". Habría sido adulterada: "El *Diario* —que se publicará en Londres y Nueva York simultáneamente— contiene severas críticas contra él". Es posible. Pero, ¿cómo demuestra que no se haya desnaturalizado también la otra? Las autoridades bolivianas no pecan de discretas: si el Che hubiese dejado acusaciones contra Fidel, hace tiempo que las habrían publicitado.

Castro asegura tener 36 copias de otros documentos —partes de guerra, mensajes, manifiestos—, e ironiza sobre la caja de hierro con tres candores que protegía el manuscrito, en La Paz. Ante la insistencia de Saint George ("Nadie ha tomado fotocopias"), Castro contesta: "El señor González, de la CIA [Agencia Central de Inteligencia], tomó copias de todo para sus jefes de Washington". El Presidente de Bolivia, René Barrientos, de paso en Lima, se indignó: "Es una nueva calumnia, una nueva afrenta". Pero elude la discusión.

Quizá las dos publicaciones no se contradigan demasiado, quizá no aparezca mucha más información de la conocida (ver N° 251). El Che insiste sobre la apatía y el cinismo de los campesinos: "Esos indios impenetrables como las piedras..." No es descubrimiento: las mismas palabras usó Francisco Pizarro en el siglo XVII.

Se vuelve a las reuniones con los dirigentes comunistas en la selva boliviana; a las exigencias de Mario Monje, Secretario del Partido, y a las despectivas observaciones de Guevara sobre la capacidad revolucionaria de esa gente. También se desliza algún dardo respecto de una posible delación comunista. La verdad, aunque tal vez no toda la verdad, se conocerá cuando se descubra el paradero de Guido Intri Peredo; él puede tener la clave de la historia.

Entretanto, las dos versiones del *Diario* y la discusión acerca de su autenticidad, que promete ser interminable, seguirán alimentando el mito de Guevara, que desvela a jóvenes de todo el mundo, menos a los de su país. ♦

De los Andes al Plata

Desde que Galo Plaza Lasso, el 18 de mayo, asumió la Secretaría General de la OEA, la primera ceremonia oficial fue para recibir, el 10 de junio, al Presidente de Costa Rica, José Joaquín Trejos Fernández. Según la costumbre, sobre el vistoso caserón de la Unión Panamericana, junto al pabellón costarricense flameaba el de los Estados Unidos. "Pero éste es un edificio internacional", objetó el nuevo dueño de casa. La bandera norteamericana fue arriada. Además, había llegado la Banda de la Marina con orden de ejecutar el himno de ambos países. "Les agradezco", y despidió a los músicos. Pero los ticos tenían derecho a oír su canción patria. Ordenó a sus colaboradores: "Busquen un fonógrafo. Sonará menos bien, pero más digno".

El hecho en sí carece de importancia; más significativo es que el séquito de Plaza no cese de recordarlo.

Tiene sus motivos. Como es notorio, el estadista ecuatoriano fue elegido después de seis votaciones, en un arduo y deprimente proceso que consumió tres meses. La culpa es del delegado norteamericano, Sol Linowitz, que había cometido una imprudencia: "Es el mejor", dijo. ¿Qué ocasión más apropiada para un simulacro de independencia? Cuando la Infantería de Marina desembarca en alguna playa iberoamericana, la independencia es peligrosa.

Plaza, que esperaba discretamente en su hacienda andina, no sólo necesitó que su contricante, el panameño Eduardo Ritter Aislán, se complicara sin escrúpulos con la burocracia panamericana —hay quienes la califican de "mafia", pero éste es un lenguaje dudosamente diplomático—; a la postre, el delegado argentino Eduardo Roca debió ofrecer a los centroamericanos una fórmula de transacción que fuera del gusto de los Estados Unidos. Desde luego, no es extraño que la primera excursión continental del Secretario se haya iniciado en Buenos Aires, el 1º de julio.

"Disculpeme, yo me levanto muy temprano; estoy acostumbrado a la vida de campo." A las 8 de la mañana, perfectamente vestido, con su vital aspecto de *gentleman farmer* —poblada cabeza blanca, tez curtida, 1,87 de altura, 94 kilos—, esperaba al periodista midiendo con lentos pasos el cuarto de hotel. Una maciza dentadura desborda su sonrisa franca y le imprime una expresión rotunda, casi brutal. Cumplió 62 años el 17 de febrero, a los cuatro días de su triunfo en la OEA. Esta vez tuvo junto a sí, además de su esposa, Rosario Pallarés Zalumbide, a su única hija soltera (Margarita, 19 años); los otros —cinco mujeres y un varón, que estudia para ingeniero agrónomo en Cornell, USA— se han dispersado por el mundo. ¿Qué idioma practica la familia?

"Toda la familia es bilingüe, pero en casa hablamos español." Tiene once nietos y espera un cable que ha de anunciarle el nacimiento de otro.

El Secretario General estrenará una residencia de seis dormitorios en Potomac Falls, Maryland; el predio, de cinco hectáreas, dista de la Casa Blanca una hora de automóvil. La OEA pagará por ella 160.000 dólares. "La elegí yo mismo; está ubicada en un lugar tranquilo, bueno para trabajar."

No es novedad para él la vida en los Estados Unidos. Hijo del general Leónidas Plaza Gutiérrez (dos veces Presidente del Ecuador), nació en Nueva York, en la Embajada de su país, entonces atendida por su padre. Cursó sus estudios de agricultura y economía en California, Maryland y Columbia. En los años de la depresión, azares de fortuna lo llevaron a vender manzanas en las calles de Manhattan; más tarde recorrió los puertos sudamericanos del Pacífico como sobrecargo de la Grace Line. Pero el Secretario General de la OEA, descendiente de conquistadores y de próceres de la Independencia, hasta ahora no

—Mi padre era de Manabí, sonrió Galo Plaza. Toda la provincia, no sólo una aldea, vivía de hacer esos sombreros, frescos, livianos. Cuando la fiebre del oro, los aventureros se embarcaban en Panamá; allí lo adquirían; se los conocía como *Panama hatters*, y al sombrero le quedó ese nombre.

Sí, desde luego, el negocio de la banana es principalmente extranjero. "Hay varios exportadores locales, pero dos grandes empresas norteamericanas, la United y la Standard, las venden como propias." Lo que corresponde al orden natural de las cosas.

La OEA al gairete

Plaza, que en los últimos 15 años se consagró al servicio de la un (enviado al Líbano y Congo, mediador en Chile), posee una vasta experiencia internacional. Los estadistas que más lo impresionaron: Roosevelt, Churchill, Kruschew; en América latina, el colombiano Carlos Lleras Restrepo. También pudo apreciar la fascinante personalidad de Juan XXIII.

Los primeros discursos del nuevo



Primera Plana con Galo Plaza: "La dignidad del cargo".

ccnoy —creáse o no— la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Después de sumarse a la Legación en Washington, inicia su carrera pública como concejal de Quito, que lo elige Alcalde en 1937. Carrera vertiginosa: Ministro de Defensa, Embajador en usa (firmante de las Actas de Chapultepec y la Carta de las Naciones Unidas), Senador, llega a la Presidencia antes de cumplir 42 años, y en 1952 concluye su mandato, el único completo en tres décadas.

No había descuidado sus afanes deportivos. Integró el seleccionado nacional de fútbol; también se ha distinguido en fútbol americano, atletismo y equitación. Hizo fortuna como ganadero: su hacienda de Zuleta, a 2.850 metros sobre el nivel del mar, impulsó la mecanización agrícola y el rendimiento de la lechería. Durante su Gobierno, estimuló la producción del banano: el puerto de Guayaquil es el primer exportador del mundo.

¿Pero quién sabe que esas bananas son del Ecuador? ¿No ocurre con ellas lo mismo que con el sombrero de Panamá, mejor llamado Jipi-japa (por la aldea ecuatoriana que los creó)?

Secretario insisten sobre un propósito muy definido: "revitalizar la OEA", "cambiar su imagen", "devolverle su prestigio". Todo lo cual importa confesar que ese prestigio ha rodado por el suelo. Naturalmente, rehúsa formular cargos: "Más vale olvidar el pasado", insinuó a Primera Plana. "Tengo que cubrir las espaldas a mi antecesor" (el uruguayo José A. Mora). Por su parte, está decidido a velar con energía por "la dignidad del cargo".

No sólo se trata, aunque él prefiera circunscribirse a estos temas, de la ineficacia y la corrupción que azotan a la OEA, cuyos 1.200 funcionarios agotan un presupuesto de casi 20 millones de dólares, cada año mayor. Ni del evidente desinterés norteamericano: él mismo, en gesto sin precedentes, acaba de advertir al Congreso contra la reducción de créditos (285 millones para la difunta Alianza para el Progreso, 110 para ayuda técnica). Ni de la feróz legislación proteccionista con que la potencia rectora amenaza la economía de sus buenos vecinos, amenaza que también señaló Plaza (el 26 de junio, ante el *circs*).

El prestigio de la OEA está maltre-

AMERICA Y EL MUNDO

cho, tal vez, porque 20 Presidentes aceptaron sin discusión, en 1961, el oportunista programa de la Alianza: hoy el servicio de intereses insume el 75 por ciento de la ayuda. Porque 20 Presidentes firmaron sin discusión, en 1967, otro documento que compromete a sus países para integrarse en un Mercado Común, cuyas consecuencias pueden ser funestas. Porque se ha consentido la suspensión de un miembro del sistema a despecho del artículo 53 de la Carta de la ONU, que prohíbe las sanciones "sin autorización del Consejo de Seguridad". Porque la OEA, un simple acuerdo regional, se ha transformado en un bloque político y militar, y ya tiene todas las trazas de una organización supranacional. Porque admitió la acción unilateral contra la República Dominicana, en 1965. ¿Podrá reaccionar la OEA? ¿Luchará Galo Plaza contra esta avasalladora evolución?

"El concepto de soberanía —respondió— ha cambiado mucho desde la conferencia de San Francisco. Acerca del artículo 53 le diré que, si un miembro de un acuerdo regional no comparte sus fines, no hay más remedio que prescindir de él. No puedo adelantar opinión sobre lo que haría ante una nueva acción unilateral. Pero yo lo sé, y los que me conocen también lo saben."

Será menos fácil que arriar una bandera en la Unión Panamericana. ♦

GUATEMALA

El viaje de los tres coroneles

Cuando Jorge Ubico —que en 1931 llegara a Palacio como liberal y allí se convirtió en un dictador feroz— fue depuesto, trece años más tarde, por otra generación de militares, volvió la cabeza y aconsejó con sorna: "Me voy, ahí les dejo eso. A ver cómo se las arreglan con los comunistas y los carcas". Los carcas son los prepotentes caciques cafetaleros.

El actual Presidente de Guatemala, Julio C. Méndez Montenegro, un cincuentenario profesor de historia con ideas vagamente reformistas, es su contrafigura. Pero es probable que en los últimos veinte meses, desde que mora en la Casa Crema, haya recordado a menudo la recomendación del otro. En este lapso, una derecha terrorista y una izquierda guerrillera han matado más de mil guatemaltecos.

El 17 de enero, este año, lo primero que hizo Méndez al levantarse fue enviar un telegrama al Presidente Johnson: le expresaba su "profundo pesar" por el asesinato de dos miembros de la misión militar de USA. Más pesar le costó, sin embargo, el 18 de marzo, declarar el estado de emergencia, una medida que el Ejército exigía desde el día en que el candidato del Partido Revolucionario asumió el poder; la soslayaba por temor a convertirse en prisionero de la gente de uniforme.

El Congreso la aprobó por el término de un mes; pero siempre, el día 18, quedaba prorrogada automáticamente

te. Al parecer, el Presidente no se atrevía a derogarla. Por fin, el 18 de junio, se decidió a hacerlo.

La mano derecha

Es reveladora, por cierto, la noticia de que en la última quincena, silenciosamente, tres coroneles salieron del país con sendas sinecuras diplomáticas. Son el Ministro de Defensa, Rafael Ariga Bosque; Carlos Arana Osorio, comandante de la zona de Zacapa (barruete guerrillero al este de la capital), y Manuel Sosa Avila, jefe de la Policía Nacional. También se observó simultáneamente una rápida declinación del terrorismo de derecha. "Hace tiempo —escribe el corresponsal de *The New York Times*— que se sospechaba la participación del Ejército y la Policía en esas actividades."

Esa sospecha se convirtió en certidumbre a fines de marzo, cuando el Arzobispo Mario Casariego fue secuestrado en las calles de la capital. La prensa conservadora denunciaba a los comunistas; pero luego la misma Policía debió acusar a Roberto Alejos, un rico hacendado, y a Raúl Lorenzana, jefe de la organización secreta MANO, a quien se encontró disfrazado de militar.

Sin duda, todo un sistema de complicidades se desmoronó con el arresto de estos dos hombres, y el Presidente, aprovechando sagazmente las circunstancias, pudo reafirmar su autoridad sobre el Ejército y la Policía. Si no se produce una reacción adversa, quizá termine de reducir al pequeño grupo de militares que ha dominado Guatemala desde 1954, cuando, abandonando al Gobierno constitucional de Jacobo Arbenz, tomaron partido por los invasores de Carlos Castillo Armas.

La paz interna, la seguridad, son todavía precarias. En las esquinas céntricas montan guardia policías armados de fusil. Los izquierdistas, reales o supuestos, continúan recibiendo anónimas amenazas de muerte. Pero se tiene la impresión de que los carcas —por un tiempo, al menos— se han sosegado. Falta saber si los guerrilleros de Miguel Yon Sosa, *El Chino*, y otras fracciones urbanas y rurales, adoptarán la nueva línea comunista:



Méndez, el Pacificador.

volver a la legalidad. Esto es dudoso.

Pero Méndez Montenegro, cuyo hermano fue asesinado cuando estaba por alcanzar la Presidencia, se ha propuesto ser el pacificador de su país. ♦

FRANCIA

El crepúsculo de un estadista

Es un viejo pueblo francés, ahora convertido en una ciudad casi nueva. El huracán que sopló sobre Francia en el mes de mayo no trastornó su blanca simetría, su rostro sereno, aplicado y un poco triste. Los estudiantes han invadido las aulas y desfilado por las calles, pero el mismo día se formaron comisiones, abogados e ingenieros prepararon informes, la Municipalidad los acogió. Hubo alguna bandera roja, ninguna negra; pero los gendarmes durmieron cada noche en su cama. Sin embargo, también los burgueses de Grenoble se asustaron; y, cuando todo acabó, también las fábricas de Grenoble exhalaban su rencor.

Entre esos dos polos jugó su destino Pierre Mendès-France. Es, admiten sus adversarios, el político más capaz del país, si se excluye a de Gaulle. Fue uno de sus colaboradores íntimos hasta 1944, y diez años más tarde, el día en que asumió como Primer Ministro, un telegrama suyo llegó —mensaje de fidelidad— hasta el solitario de Colombey. La IV República se desdizo malamente del hombre que había combatido, desde adentro, sus hábitos medievales, sus ritos anticuados; un lustro más, y de Gaulle, que se había apartado con náusea, le derribó.

La noche triste

Desde entonces, sus caminos se bifurcan. Mendès, 61 años, vástago de una familia de judíos portugueses con fuertes intereses bancarios, entendió que el régimen gaullista, bajo la apariencia del bienestar, no preparaba a Francia para los impetuosos cambios que requiere la época. Tenía razón: diez millones de huelguistas han convencido a los propios gobernantes. Pero en el momento mismo en que sus predicciones se imponían con cegadora evidencia, él, que había adherido a un minúsculo grupo socialista —al que regalaba su prestigio—, cometió el error inexplicable de ir a las barricadas de París y caucionar, con su responsabilidad de estadista, una revuelta sin programa que suscitaba una intensa reprobación del pueblo francés.

En los comicios del año pasado, un gaullista de segunda fila lo forzó al desmonte; finalmente, Mendès triunfó por 34.000 votos contra 28.000. Esta vez se trataba, por lo tanto, de desplazar unos 3.500 votos. A esa faena se prestó un profesor de Derecho, Jean-Marcel Jeanneney, Ministro de Asuntos Sociales hasta 15 días atrás. Los dos se presentaron ante el electorado, cara a cara, en el foro cívico de la ciudad. Jeanneney no ocultó su respeto, su admiración por el adversario, veinte años mayor. Vencer era excluirlo de la vida pública. Pero se



Afo

Mendès, Jeanneney: Duelo mortal.

sentía obligado a la lucha: "Los que se exhiben en las barricadas no tienen derecho al título de demócrata".

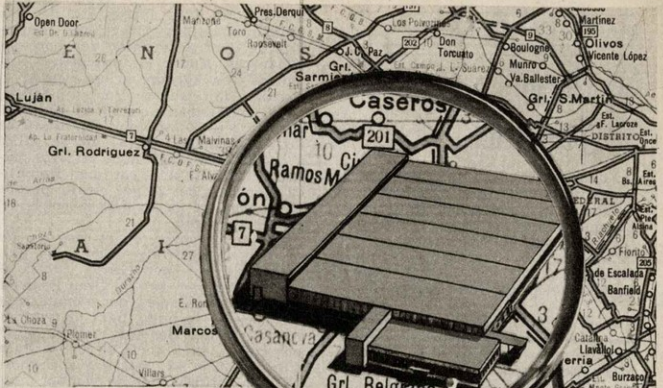
Mendès estaba sereno: las gafas sobre la nariz, la cabeza gacha, tomaba notas con aire divertido. Al llegar su turno, tampoco él trató de masacrar a su oponente; se contentó con mostrar las uñas. "Yo pensaba, escuchando al señor Jeanneney: «¡Qué excelente Ministro podría ser!». Pero ahora que me acuerdo: ¿no lo era, hace dos semanas? Las reformas que propone son excelentes. Pero todos sabemos que, para estar bien servido, más vale servirse por sí mismo."

Después se puso serio: "Usted abrece el desorden. ¿Pero no son ustedes los que, en diez años de Gobierno, nos arrastraron al borde de la guerra civil? En tres meses, en seis meses, como iguales causas producen iguales efectos, la crisis resurgirá, más violenta".

Fue derrotado en la segunda vuelta, a pesar del aporte comunista: tuvo menos suerte que François Mitterrand, Guy Mollet y Gaston Defferre, que a duras penas salvaron su ropa el 30 de junio, gracias al comunismo.

En la nueva Cámara, citada para esta semana, los gaullistas serán 355: se han apropiado 113 escaños. No sólo tienen mayoría propia; en adelante, los ortodoxos podrán prescindir del ex Ministro de Hacienda Valéry Giscard d'Estaing, quien, sin embargo, fortificó sus posiciones. Los grupos centristas perdieron diez bancas: ahora son 29, algunas de las cuales se sumarán al Gobierno. La izquierda sufrió la peor derrota de la historia francesa: los comunistas caen de 73 a 34; socialistas y afines, de 118 a 57; otros, de 6 a 3. La extrema derecha, que tenía 7 Diputados, ganó 1.

Una vez más, de Gaulle había calculado bien: la revuelta estudiantil jugó un papel provocador. Mendès, estimulándola, se perdió. Sólo falta saber si Pompidou, el eufórico Primer Ministro, sabrá y querrá, con su fiel mayoría, desendenar las tajantes reformas que Francia necesita. Si no lo hiciera, otra vez Casandra —es decir, Pierre Mendès-France— tendría razón. Aun así, no es probable que su estrella vuelva a brillar. ♦



Siete preguntas sobre ubicación de plantas industriales

Si usted enfrenta el problema de la ubicación correcta para su nueva planta industrial, convendría que, antes de tomar una decisión en firme, considerara con su equipo ejecutivo las siete preguntas que le sugiere AUSTIN SUDAMERICA.

- 1º ¿Las investigaciones sobre posibles ubicaciones podrán ser realizadas en forma imparcial y libres de presiones internas o externas?
- 2º ¿Los resultados serán presentados en forma clara, bien definida y con datos y cifras concretas?
- 3º ¿La investigación será realizada, como corresponde, en forma estrictamente confidencial?
- 4º ¿Será una investigación amplia, seleccionando las mejores ubicaciones paso por paso?
- 5º ¿Puede el personal de la empresa analizar debidamente todos los factores de influencia en las propuestas que recibe?
- 6º ¿Se cuenta con las personas capacitadas para poder tomar opciones y analizar la ubicación?
- 7º ¿Dispone el personal de la empresa del tiempo necesario para afrontar una investigación de este tipo, con la debida atención que exige?

En todo caso será oportuno recordar que el ESTUDIO DE UBICACIÓN DE PLANTA es uno de los siguientes servicios técnico-económicos de consulta, que AUSTIN SUDAMERICA ofrece a sus clientes para reducir costos de operación, aumentar la eficiencia y promover la imagen de la empresa contratante. Análisis de facilidades existentes - Estudios de factibilidad - Estudios de ubicación de planta - Evaluación, selección y planeamiento del terreno - Planeamiento de desarrollo del terreno - Análisis de servicios - Estudios de manipuleo de materiales y distribución.

AUSTIN SUDAMERICA subsidiaria de THE AUSTIN COMPANY de Cleveland, Ohio, EE. UU., aplica en nuestro medio el mundialmente famoso METODO AUSTIN de responsabilidad indivisa, que se caracteriza por la reducción de tiempo y máxima economía al cubrir con un solo contrato:

- Estudios de ubicación
 - Diseño preliminar
 - Ingeniería detallada
 - Construcción y supervisión de obra
 - Instalación de equipos y maquinarias
- para nuevas obras industriales, comerciales, instituciones privadas y expansión de facilidades existentes.



AUSTIN SUDAMERICA
S.A.I.C.I.F.

Perú 367
Buenos Aires

Tel. 33-1521/5
Cables THEAUSTIN

FERNANDEZ - BALAZA

A 980

Se izaron las barreras

El lunes 1º de julio es ya una fecha memorable en los anales del comercio mundial: la Comunidad Económica Europea abatió sus barreras interiores. Desde la sede de los organismos comunitarios, en Bruselas, un enviado especial de Primera Plana, Alberto Borrini, telegrafió este informe:

Fue el único festejo popular que marcó el comienzo de la unión aduanera entre los seis países de la Comunidad Económica Europea, y el gasto corrió por cuenta de Francia: el primer camión que cruzó la frontera con Alemania (a la altura de Estrasburgo, después de la medianoche del 1º de

mas, y que hace apenas dos décadas estaban divididos por atroces recuerdos de guerra, levantan sus barreras aduaneras. Todos los productos—incluidos los agropecuarios— podrán circular libremente. Por lo demás, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo adoptaron una tarifa aduanera común, que se aplica a las importaciones desde terceros países. Esta tarifa nace con una dramática reducción del 20 por ciento, porque así se convino en las negociaciones del Kennedy Round.

La tarifa común, en el caso de los productos industriales, alcanza un promedio de 11,7 por ciento, contra el 17,8 de USA y el 18,4 de Gran Bretaña. Un automóvil inglés, por ejemplo, que hasta el 30 de junio, para ingresar en los países del Benelux, pagaba el 24 por ciento, en Francia el 30, en Italia entre el 35 y 45, está gravado ahora con una tarifa común de 17,6 por ciento. Los televisores y aparatos de radio tienen que oblar el 18,8 por ciento, las máquinas de escribir el 10,4, los

AMERICA Y EL MUNDO

pases en el mercado futbolístico. Sin embargo, las heladeras italianas, cuyas exportaciones a Francia venían aumentando a un ritmo del 30 por ciento, este año tendrán que contentarse con una expansión no superior al 10. El caso de los automóviles italianos es también dramático, porque la tasa del aumento era del 40 por ciento, y la cuota francesa limita este aumento al 15.

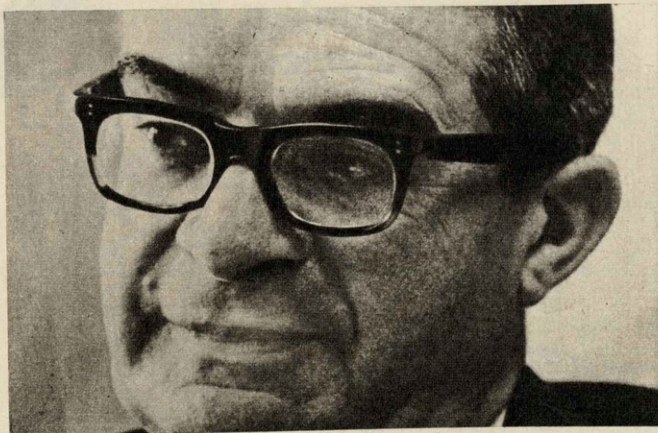
Las exportaciones de Francia, en cambio, serán alentadas por medio de la reducción del costo de los créditos (es ahora del 2 por ciento), una mejor cobertura contra el riesgo económico y, en algunos casos, por una ayuda económica temporaria, equivalente al 6 por ciento de las cargas salariales incorporadas a los productos exportados. El paquete de medidas, a contrapelo de la unión aduanera y la reducción de tarifas dispuestas por el Kennedy Round, disgustó a todos los países de la Comunidad. Pero nuevamente se comprobó que la CEE aplica una aritmética particular, y que la suma de varias negativas puede dar como resultado la aprobación o la tolerancia. El propio Rey se encargó de advertir: "Nadie piensa, entre nosotros, que las medidas de Francia pueden afectar fundamentalmente los mecanismos de la Comunidad; primero, porque son transitorias; después, porque son parciales. El Gobierno francés cumplió un esfuerzo valiente y meritorio, al limitar las restricciones. Ningún país debe adoptar contramedidas. De todas maneras, se opina en Bruselas, la unión aduanera se hizo con un año y medio de adelanto (estaba prevista para principios de 1970); bien pueden tolerarse las dificultades francesas. Pero la posición oficial de la Comunidad saldrá de una reunión del Consejo de Ministros.

Las exportaciones argentinas

¿Pero qué significa la unión aduanera y la tarifa externa común para la Argentina? Las novedades más estrepitosas se limitan al terreno industrial, área en que la Argentina no exporta todavía: 669 millones de dólares vendidos a la Comunidad en 1967 corresponden principalmente a cereales, carnes, oleaginosos, lanas, cueros y frutas. Salvo las lanas y los cueros, todos han sido incluidos en las llamadas Organizaciones de Mercados, creadas para proteger la producción interna. La primera, que abarca cereales, huevos, carne porcina y aves, data de 1962, y ya el año pasado fue perfeccionada como mercado único. La de carnes bovinas y productos lácteos comenzó en 1964, y se acaba de perfeccionar.

Las reglas del juego, a partir del 1º de julio, casi estaban a la vista. Las novedades se centran en un régimen de compras de intervención, para sostener los precios internos (esta intervención antes era facultativa, ahora obligatoria), y un régimen especial para la carne congelada, rodeado todavía de algunas incógnitas que preocupan a los negociadores argentinos.

Es que de las 148.000 toneladas de carne bovina exportada a la Comunidad en 1967, más del 90 por ciento son congeladas. El nuevo régimen prevé un precio de orientación derivado,



Camera Press

Jean Rey: "Ningún país debe adoptar contramedidas".

julio) transportaba casualmente 24.000 litros de cerveza alsaciana. Atravesó un concierto de claxons y los aplausos de los curiosos. El chofer abrió uno de los toneles y brindó, con los aduaneros alemanes y franceses, a la salud de Europa.

La caída de los últimos aranceles en el seno de la Comunidad fue recibida con frialdad. En Bruselas, la protocolar intervención televisiva de Jean Rey, el belga que preside la comisión de tecnócratas europeos, fue prácticamente atropellada por los implacables ciclistas del Tour de France, el programa siguiente. En Francia, las elecciones y sus secuelas dejaron muy poco lugar en la prensa para comentar lo que estaba ocurriendo en las fronteras. Los ingleses, tal vez por su condición de pretendientes, hicieron más méritos; pero sólo en los intervalos de las ruedas de tenis de Wimbledon.

Sin embargo, comenzaba un millagro: seis países con diferentes idio-

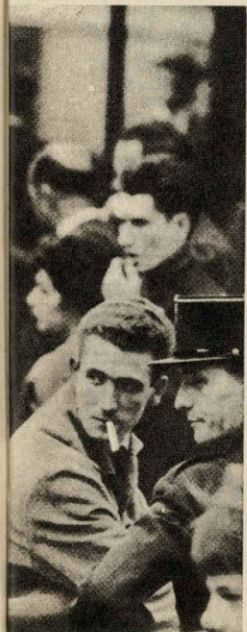
relojes el 8,6. Estas tarifas serán nuevamente recordadas en enero de 1972.

La fiesta se agitó, en parte, por las medidas restrictivas desencadenadas por Francia, que una vez más cae en la fatalidad de no cumplir con sus compromisos, según la intencionada prensa inglesa. Los negociadores de de Gaulle se acogieron a una de las cláusulas del tratado de Roma; alegaron "dificultades repentinas" y "perturbaciones graves", como consecuencia de la paralización del país en mayo. En materia de importaciones, se trata de impedir anormales aumentos de volumen, que complicarían la posición de la balanza. Las de automóviles, artefactos electrodomésticos y ciertos productos textiles, deberán ajustarse a cuotas, las cuales se calculan aplicando porcentajes de aumentos que oscilan entre el 10 y el 15 por ciento sobre los niveles de 1967.

Los italianos estaban demasiado ocupados, para protestar, con las vacaciones y una millonaria ronda de



**Cerveza
alsaciana.**



**Aduaneros
ociosos.**

algo inferior al precio de orientación actual, y otro mundial que también se desconoce, pero que presumiblemente se redondearía considerando las tarifas del principal proveedor, la Argentina, y en menor proporción las de Uruguay. La diferencia entre ambos precios está en los dichosos *prelevement*, infernal invento comunitario para preservar la producción interna. Un régimen de excepciones, no obstante, beneficiaría a las carnes congeladas para manufactura y, muy especialmente, a la destinada a conserva de pura carne bovina.

De todas maneras, una de las estrategias de las negociaciones conducidas en Bruselas por Leopoldo Tettamanti, Embajador ante las Comunidades (todavía son tres: la Económica, conocida como Mercado común, la del Carbón y el Acero y el Euratom), consiste en demostrar que la Argentina no es sólo carne. Además, se ha abandonado la reclamación o protesta como método exclusivo, para iniciar una relación más estrecha y permanente. Hay que anticiparse a los hechos, tratar de influir en las decisiones comunitarias antes de que sean tomadas. El celo es justificado: la CEZ absorbe más del 40 por ciento de las exportaciones totales argentinas.

Las próximas tareas

El trecho que tiene que recorrer la Comunidad es largo. La política agrícola, por ejemplo, cuesta a los seis socios alrededor de 2.000 millones de dólares (estimación para la campaña 1968-69). No se puede ir mucho más allá con el actual sistema basado en los precios. Básicamente, hay que aumentar la productividad de los establecimientos agrícolas y desplazar la mano de obra hacia otros sectores. Esto se llama política de las estructuras.

Cumplida la unión aduanera, es preciso construir la Europa de los hombres, dijo Jean Rey. El desafío consiste en transformar el espacio aduanero en un continente económicamente organizado. Para Rey, son tres las políticas que hay que seguir y atacar de inmediato: la monetaria, que conducirá a la creación de una moneda europea única; la tecnológica, capaz de ubicar a Europa entre los grandes complejos mundiales, y la fiscal.

Precisamente a causa de las diferencias fiscales, las tradicionales barreras rojas y blancas de las Aduanas no podrán ser desmanteladas por completo. En los puestos franceses, los guardias se siguen preguntando: *Qu'avez vous à déclarer?* Pero tendrían que decir: *Qu'avez vous à taxer?* Bajo el principio de que el impuesto a las ventas debe pagarse en el lugar de consumo, cada país continuará gravando las importaciones y desgravando las exportaciones.


Para los turistas, nada ha cambiado: las compras personales realizadas en el exterior no han sido desgravadas. Decenas de amas de casa alemanas, el mismo 1º de julio se apresuraron —mal informadas— a cruzar la frontera con Bélgica y Holanda para hacer sus compras. Mal negocio: debieron pagar una tasa del 11 por ciento. ♦

Vuele en buena compañía...



y confie en la capacitación internacional y destreza de nuestros comandantes.

Nuestros vuelos son siempre de cabotaje, pero el servicio es de nivel internacional. Beneficiése consultando nuestros planes de financiación y tarifas especiales con descuentos entre el 25 y 50%. Cuentas personales hasta en 12 meses. Su agente de viajes lo sabe, consúltelo!

Tenga el placer de viajar en el Jet BAC One Eleven de Austral 

Austral vuela a: Bahía Blanca - Bariloche Com. Rivadavia - Córdoba - Mar del Plata Mendoza - Montevideo (Uruguay) - Neuquén Puerto Montt (Chile) - Río Gallegos Trelew - Villa Mercedes

Una compañía argentina
de nivel internacional

AUSTRAL

Reservas Tel. 42-3411 al 19

(Durante las 24 hs.)

Informes

Tel. 44-0017/8/9 y 10

(Durante las 24 hs.)



Art Buchwald

LA ORQUESTA DE HUMPHREY

El vicepresidente atraviesa un momento difícil: tiene que insistir en su lealtad hacia Lyndon Johnson sin aparecer como realmente leal. Nadie duda cuánto le cuesta a Humphrey esta ambivalencia, sobre todo en Washington, y cuando se entrevista con el Presidente.

—¡Hola, Hubert! ¡Tanto tiempo!

—¡Salud, señor Presidente! ¡Que alegría verlo! Ayer le decía a mi mujer las ganas que tenía de encontrarme con usted y con Lady Bird.

—Precisamente Lady Bird me comentó la semana pasada: "Me parece que los Humphrey nos están eludiendo."

—¿Cómo puede pensar eso, señor Presidente? Soy miembro fidelísimo de su equipo. Llevo semanas ocupado en explicar hasta qué punto yo respaldo su política exterior.

—¿Cómo?

—Pues que los dos estamos en favor de la paz y de la libertad para todos y que no creemos en las soluciones militares.

—¿Y cómo te va con ese argumento?

—No demasiado bien. Me gustaría que a usted se le ocurriera algo mejor.

—Hubert, me parece que estás tratando de forjar tu propia imagen.

—No diga eso, señor Presidente. Día tras día repito lo mismo: "Todo lo que es bueno para el Presidente Johnson es muy bueno para mí".

—Según Bill Moyers, dijiste otra cosa.

—Casualmente iba a preguntarle por él. ¿Moyers no era aquel jovencito que trabajaba en su oficina de prensa?

—No te hagas el gracioso. Sabes muy bien quién es Bill Moyers. Hubert: te consta cuánto te apre-

cio, pero hay cosas que no logro entender. Por ejemplo, esa frase tuya en la comida de los periodistas: "Cada director de orquesta toca de un modo distinto; aunque use la misma partitura y los mismos músicos, el sonido no es el mismo." Ahora bien: ¿qué tiene de malo mi dirección?

—Nada, señor Presidente. Usted dirige una magnífica orquesta, y yo lo he comprobado. En los últimos tres años y medio he sido su primer violín. Sólo pretendí señalar que si me eligen para dirigir la orquesta el sonido no será exactamente el mismo.

—¿Crees que podrás dirigir mejor esta orquesta?

—Yo no dije eso, señor Presidente. Dije que mi interpretación sería distinta, lo cual no significa que cambiaré las partituras.

—Pero indicaste que si fueses capitán del equipo harías las cosas de otro modo que ahora, en el que sólo eres un integrante del equipo...

—Se han mezclado las metáforas, señor Presidente. Mi idea es ésta: si la gente me elige para dar el puntapié inicial, lo daré.

—Hubert, para mí, eres como un hijo. Quiero pasarte mi antorcha, pero me preocupa pensar que esperas a que yo deje la antorcha en algún sitio para tomarla de allí en el momento que nadie mire.

—No es verdad, señor Presidente. Usted me ha formado, gracias a usted soy lo que soy. Todo cuanto soy se lo debo a usted. En lo que a mí respecta, sigo creyendo que los Estados Unidos nunca tuvieron mejor Presidente.

—Gracias, Hubert. Si todo cuanto dices es cierto, sólo me resta pedirte que me hagas un favor.

—Diga usted, señor.

—Déjate de hablar de estas cosas hasta que yo me vaya de la Casa Blanca. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

SUIZA

La democracia y los relojes cucú

"La mujer en el hogar, el hombre a las urnas", clama una abuela de 60 años, madame Haldemann-Weiss, presidenta honoraria de la Liga suiza contra el derecho femenino a votar. La semana pasada aventuró con la mano en alto: "No queremos escuchar más que K.K.K.: Kirche, Kuche, Kinder (la iglesia, la cocina, los niños)". Una liga contra el derecho al voto, en 1968, parece paradójico en un país que no tiene problemas de subdesarrollo.

Las adscriptas al movimiento reparten un prospecto de color azul pálido por las calles de Berna, Zurich o Lucerna. Son jóvenes, algunas hermosas, y sus palabras actúan como barreras ante un peligro: "Pedimos estar fuera del juego político". Es la divisa de la Liga. "La política —afirman las enemigas del sufragio femenino— no es un regalo, sino una carga. Los hombres se deben ocupar del asunto; es su trabajo, no el nuestro."

El grupo adverso —Asociación Suiza para el sufragio femenino— ha intervenido, apenas, en 4 cantones (Geneve, Vaud, Neuchatel y Bale-Ville). Desde 1960, esta escalada femenina consiguió pronunciarse sobre los planes cantonales y de la comuna, pero sin éxito; en otros dos (Berna y Les Grisons) su ingerencia se limita a proyectos comunales. Pero la posibilidad de que las mujeres voten está en punto muerto: todas las propuestas fueron rechazadas por los hombres.

La Confederación Helvética es el único país de Europa (con Liechtenstein y España) que rechaza la presencia comicial de las mujeres. Para permitir la debería modificar la constitu-



Haldemann-Weiss: Antisufragista.

ción. Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, 13 países les concedieron el sufragio; hoy, 112 Estados nacionales reconocen a la mujer los mismos derechos que al hombre. Pero Suiza no ha tenido guerras y, como dice Orson Welles en el film *El tercer hombre*, "con tantos siglos de democracia sólo aportó a la historia de la humanidad los relojes cucú".

Para las suizas evolucionadas, puede ser bastante humillante estar asimiladas con sus congéneres de Argánstán, de Libia u Honduras. Pero, ¿quién puede resolverles este tema tan espinoso? Por supuesto, el hombre, consciente desde lustrós de sus deberes y responsabilidades, y para quien el hecho de ir a las urnas se ha convertido en una segunda naturaleza: las leyes de la Federación lo convocan alrededor de 50 veces por año.

La noción de individualista es un principio sagrado en Suiza: cada cantón y cada comuna tiene el derecho de decidir por sí mismo. Para arreglar la estación del ferrocarril, la construcción de un puente o de una piscina, se llama a referéndum. Aún se apela a la vieja moda *Landsgemeinde*, que consiste en votar con la mano levantada en la plaza del pueblo.

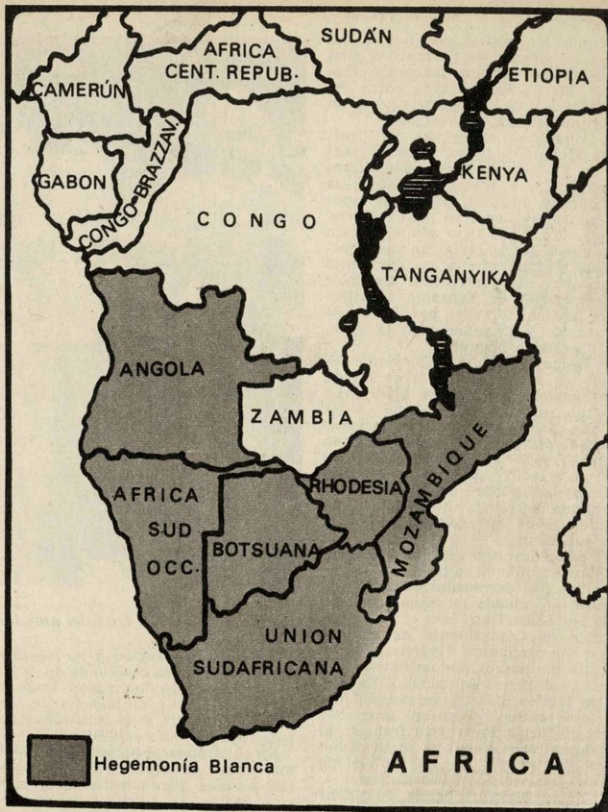
Las mujeres normales

Los ciudadanos piensan que incluir a sus compañeras en los combates electorales sería envenenar las discusiones, "agregar aceite al fuego". La líder del movimiento antisufrajista, cuyo reducto está en Berna, sostiene: "Somos más modernas que las otras. El porvenir es la especialización. Creo en la igualdad, pero el derecho al voto femenino puede hacer que los hombres nos hagan cumplir el servicio militar".

La abuela proporciona una razón más verosímil: "Con el número tan importante de votaciones que se realizan por año, la mujer no tiene tiempo de estudiar a fondo los problemas. Es un deber que no podemos asumir. Si fuese como en Francia estaría de acuerdo, pero aquí no. La historia de la política no corresponde con el carácter de las mujeres suizas". La intransigencia de la jefa llega a extremos de humor pedestre: "Las mujeres normales tenemos deberes más urgentes que cumplir: por ejemplo, la educación de los niños, que cada día encuentra más emboscadas".

Madame Haldemann-Weiss se retoca las arrugas, amaga un gesto coqueto, pero su preocupación es la decadencia del sufragio como solución política. Ella cree: "Es otra época, otro tiempo. Las nuevas generaciones apagarán el fuego de la política y nosotras seremos las primeras en hacerlo".

Es cierto que la democracia declina ostensiblemente. Desde principios de siglo —cuando era la *avant garde*— hasta ahora, su vigencia se ha deteriorado. Quedó atrás el florecimiento del constitucionalismo —luego de la Primera Guerra, con los trabajos de Hans Kelsen en Austria y Hugo Preuss en la Alemania de Weimar— y el ficticio esplendor producido por el triunfo de los aliados. Las palabras de *madame* Haldemann-Weiss suenan como un desaffo: "Nuestra dignidad no depende de una boleta electoral". ♦



AFRICA

Tribus blancas y tribus negras

"¿Quién no defendería su casa contra los ladrones?" preguntó un hombre de la tribu Ovambo, en Africa Sudoccidental, a la Suprema Corte de la Unión Sudafricana, en Pretoria. "Nosotros creemos que ustedes, los bcers, nos han robado nuestra patria. Será una lucha dura y amarga, pero mi pueblo perseverará hasta ser libre".

Era uno de los 35 rebeldes a quienes la Unión Sudafricana juzga por actos de terrorismo contra sus funcionarios en ese territorio casi desierto, aunque muy rico en minerales. Fueron arrestados en 1966, después que la SWAPO, una coalición de fracciones nacionalistas, organizó la primera revuelta en esa antigua colonia alemana que los sudafricanos administran por mandato de la extinta Sociedad de las Naciones. La UN, por su parte, insiste desde aquella época sobre la caducidad del mandato, pero el Gobierno de Pretoria rehúsa someterse. El año pasado, el Pri-

mer Ministro, B. John Vorster, hizo aprobar una ley antiterrorista: los 35 procesados arriesgaban la cabeza.

Sin embargo, el juez Joseph F. Ludorf eludió las sentencias mortales, tal vez para no irritar demasiado al Consejo de Seguridad y, sobre todo, a poderosas organizaciones de juristas y grupos religiosos norteamericanos. Declaró culpables a 30 de los acusados, pero supuso que habían sido "incautos", extraviados, naturalmente, por el comunismo; en cuanto a los otros cinco, a los que imagina comunistas, decidió salvarlos, porque se habían rebelado antes de dictarse la ley. Así, 19 ovambos fueron condenados a cadena perpetua, y los otros a penas menores.

Vela de armas

Las negociaciones de paz entre Nigeria y Biafra (iniciadas en Kampala, Uganda) coinciden con un aniversario que pasó casi inadvertido en el continente negro. Hace cinco años se fundó la OUA (Organización de la Unidad Africana), pero esa unidad está más lejos que nunca. La propia guerra de Nigeria, que costó 150.000 vidas en un año escaso, es una prueba cabal.

En cambio, precisamente con centro en Africa Sudoccidental, se ha montado

EL MUNDO Y AMERICA

un dispositivo militar que inquieta no sólo a los líderes panafricanistas, sino también a las antiguas potencias coloniales. En el área situada entre los paralelos 5 y 20, ningún país prevé un futuro de paz con sus vecinos.

El Congo, bajo el régimen del Presidente Mobutu, hospeda, a diestra y arma un Ejército de 20.000 guerrilleros angoleños para lanzarlos contra esa dependencia lusitana, donde los esperan cuatro divisiones en pie de guerra. En otro territorio bajo administración portuguesa, Mozambique, un vasto despliegue militar refrena las frecuentes incursiones de guerrilleros de color que se apoyan en Tanzania, la influyente nación formada por fusión de Tanganyika y Zanzibar bajo la égida del Presidente Nyerere.

De hecho, un Consejo Tripartito defiende, en la mitad inferior de África, la hegemonía del hombre blanco. Lo integran, además de Portugal, Rodesia, que soporta un bloqueo económico ordenado por la un (a pedido de Gran Bretaña), y la Unión Sudafricana, que hace poco recibió de Francia todos los suministros militares que le negaba la antigua metrópoli, entre ellos, media escuadrilla de Mirage III, tanques y tres submarinos.

El panafricanismo no se ha repuesto del infortunio de su profeta, Kwame N'Krumah, el derrocado Presidente de Ghana, hoy aislado en Guinea y honrado por Seku Touré con el título honorífico de Copresidente de Guinea. Entre sus discípulos, Nyerere, que en otro tiempo pasaba por moderado, parece hoy el líder más resuelto. En torno de Dar es Salaam, su capital, instructores chinos preparan guerrillas para dirigir las hacia tres frentes: el de Mozambique, como ya se ha dicho; el de Rodesia y, ¿por qué no?, el de Malawi, una nación africana libre.

El doctor Hastings Banda, Presidente de Malawi (la antigua Nyassaland), no es hombre grato para los "duros", no obstante su magnífico pasado de combatiente y de poeta de la libertad. El mismo Kenneth Kaunda, su colega de Zambia (anteriormente, Rodesia del Norte), les parece sospechoso por no haber enviado tropas a través del Zambesi para derrotar al Ejército blanco de Ian Smith y fusionar las dos Rodesias. Las potencias enemigas han denunciado que Kaunda está procurando comprar proyectiles tierra-aire: proveedores, la URSS, China o Francia.

El dedo de Caprivi

"Nosotros hemos encontrado patria en este continente", dicen los sudafricanos, los rodesios y los colonos de Angola, Mozambique y la Guinea portuguesa. "La hemos construido con nuestro esfuerzo. Y no estamos dispuestos a volver a Europa, dilapidando el trabajo de nuestros antepasados."

Estos cuatro millones de africanos blancos disponen, para una guerra que prevén interminable, de un cuartel general en las tierras sudoccidentales que los boers retienen en su poder contra las reiteradas admoniciones de la comunidad internacional. Esa región militar fue bautizada Caprivi Strip, Franja de Caprivi (nombre de un estadista alemán del siglo pasado que indujo a su país a participar en las empresas



Banda y Nyerere: Dudosa amistad.

coloniales). Por supuesto, no figura en los mapas. Es una especie de dedo, largo y prepotente, incrustado entre los límites de Angola, de Rodesia, de África Sudoccidental y de Bostwana (otro país bajo el poder sudafricano).

En el aeropuerto sudoccidental—tres mil metros de asfalto y cemento—están posadas, permanentemente, varias escuadrillas de bombardeos y cazas, destinados a acciones perentorias. En abril, cuando una guerrilla procedente de Zambia apareció en las márgenes del Zambesi, la aviación sudafricana de la Franja de Caprivi colaboró con las tropas rodesias: su aporte fue decisivo para restablecer el orden. El Primer Ministro Vorster, con su habitual e irritante jactancia, dijo: "Desde allí podemos golpear a Zambia con tal dureza que nunca lo olvidará."

En realidad, los planes "defensivos" de los racistas sudafricanos—planes en los que cooperan, hasta cierto punto, las colonias portuguesas y Rodesia—tienden a extenderse más allá de los límites tolerables. ¿Quién habría pensado, por ejemplo, que el Gobierno de Lisboa se comprometería tan visiblemente en la secesión de Biafra? Esta escindida provincia nigeriana no está próxima a las posesiones portuguesas, y los europeos deberían estar interesados en mantener la integridad territorial de Nigeria, el país negro más poblado (40 millones de almas). Y, sin embargo, Portugal alimentó con buena cantidad de armamento—y con mercenarios—la rebelión del coronel Ojukwu.

Pero no son mercenarios portugueses, sino sudafricanos. La paradoja: combatientes boers que acuden en auxilio de un movimiento negro secesionista. La central está en Lisboa, definida por un cronista del diario sudafricano *The Star* como "el gran bazar del mer-

cenarismo internacional". La primera etapa de los mercenarios hacia Biafra era la isla de São Tomé; la última, Port Harcourt, que hace poco seguía en manos del indómito coronel biafrano. Según parece, ya han vuelto a transitar ese camino los tozudos sobrevivientes de la banda de Bob De-nard (él no, que está en una cárcel belga por asesinado de un blanco en el Congo). Para interrumpir eventualmente una nueva irrupción en el Congo, los portugueses pusieron a disposición de los mercenarios un antiguo establecimiento misionero de Angola: la base de Monte Esperanza.

¿Existe o no ese Consejo Tripartito? Lo niega São José Lopes, jefe de policía de Angola; lo confirma George Macombe, secretario del Comité Ejecutivo de una Organización para la Liberación de África. Según él, se reúne periódicamente en Salisbury, Pretoria y Luanda.

Hay que temer lo peor cuando, de un lado, la libertad y el derecho presionan sobre la historia, y, por el otro, la contrastan la irracionalidad y el error. La pregunta es ésta: ¿se podrá evitar que tribus blancas y tribus negras se enfrenten en campo abierto? Y si no, ¿este conflicto racial, no terminará por envolver a las potencias? ♦

ISLANDIA

Una gestión sin apremios

Kristjan Eldjarn será, durante los próximos cuatro años, el Presidente de Islandia; el lunes 1º fue elegido por el 64,9 por ciento de los votos, contra la resistencia de Gunnar Thoroddsen, un ex Embajador en Dinamarca. La gestión de este mandatario no se verá empañada por rumores golpistas; en Islandia no hay Ejército ni Marina.

Campesino pobre, eminente arqueólogo, cruzó la línea de los 50 años sin alcanzar notoriedad política; pero la tv lo hizo popular por haber desenterrado varias colonias vikingas. "No me siento capaz de dirigir el Estado", confesó a un periodista. "En todo caso, confío en que podré proseguir con mis trabajos de arqueología."

A ocho horas de Nueva York, y a cuatro de Europa, Islandia alberga a 200.000 ataridos habitantes. Este enorme témpano es la nación que edita más diarios, libros y revistas per capita. Hay épocas del año (de mayo a junio) en que se puede leer las 24 horas del día sin luz artificial.

Durante la Segunda Guerra, los ingleses y los norteamericanos ocuparon la isla, previniendo las ambiciones alemanas. Por un plebiscito, el 24 de mayo de 1944, se apartó de Dinamarca y un mes más tarde se declaró independiente. De los 150.000 *marines* que llegaron durante la contienda, sólo quedan 3.000. A pesar del frío, son felices; el agua brota hasta a 127º de temperatura, y unas famosas rubias apaciguan la nostalgia de forasteros. ♦

CHINA 1968

Entre enero y febrero de 1968, el novelista Bernardo Kordon visitó la República Popular de China. Salió de París, vía Pakistán y Birmania, y desembarcó en una Shanghai invernal, fulgurante de guerrilleros intelectuales y de pedagogos del catecismo maoísta. El autor de Alias Gardelito iba a ser uno de los poquísimos testigos americanos que podrían evaluar los cambios afrontados por China después de la Revolución Cultural; sus viajes anteriores databan de 1962 y 1964, y habían sido coronados por un privilegio especialísimo: ser recibido por Mao Tse-tung en persona. Kordon iba dispuesto esta vez a registrar todo lo que oía y veía para incluirlo en su libro China o la revolución para siempre (Reportaje a la Revolución Cultural). Su actitud era la de un puro testigo, por oposición —aclara Kordon— “a las noticias de la prensa tradicional, que suele interpretar la realidad sin una previa y prolija recolección de las opiniones que proporcionan los protagonistas”.

Kordon, cuyo libro aparecerá en Buenos Aires a fin de año, recorrió Pekín, Shanghai, Chinan (capital de la provincia de Shantung) y Shang-cha (Hunan). Los dos fragmentos que se reproducen aquí son una de las primeras aproximaciones argentinas a un fenómeno que los observadores no han comprendido claramente todavía.



CHINA 1968



El alimento de los soldados: Leer a Mao y después morir.

El avión descendiendo hasta mostrarnos las hileras de sampanes que se mueven entre los sembrados. De pronto surgen las chimeneas y los cubos blancos de las nuevas fábricas: Shanghai crece y se vuelca en el horizonte, mientras los sembrados parecen internarse en los suburbios industriales como un ejército invasor. En el techo de un galpón los caracteres chinos exclaman: "¡Viva el pensamiento del Presidente Mao!", hacia el cielo y los pájaros, y el Boeing de la Internacional Pakistan ya carreteaba en la pista y se encamina suavemente hacia los ventanales del flamante aeropuerto internacional de Hung Chiao.

Esta es China de principios de 1968. Después de cumplir los requisitos policiales (breves) y aduaneros (inexistentes) me recibe un intérprete ado-

lescente y dos jóvenes funcionarios. En otros viajes me recibieron personas maduras, risueñas y circunspectas, que se informaban, ante todo, del estado de salud y particularmente del grado de cansancio del viajero. Pero los muchachos que me reciben ahora tienen otra clase de preocupaciones frente al forastero que termina de llegar de las antipodas. Acepto agradecido la invitación al *shui* —descanso— que se desarrolló en un enclave de biombos en los salones de la planta alta del aeropuerto. Nos sirven el consabido té verde, pero no hay como otras veces las sonrisas y los silencios, las preguntas morosas y las respuestas convencionales. Me entregan ipso facto el librito rojo de las citas de Mao en versión española y prenden en mi solapa el distintivo maoísta.

—Siempre comenzamos una reunión con la lectura de las citas —me explica el más joven y evidentemente el más entusiasta de mis anfitriones—. Abre su librito y busca un pensamiento. Dice el número escogido, el intérprete me abre el librito en la página indicada y leemos el texto en voz alta: ellos en chino, yo en español. Tres citas bien leídas, deletreadas al unísono, tratando de acondicionar espacios e inflexiones tan distintas como pueden producirse entre el chino y el español. (El idioma chino es más conciso que el inglés y, por supuesto, que el español: sólo el hebreo se le asemeja en esa condición). Por supuesto, al neófito se le impuso la cita Nº 1:

La fuerza-núcleo que dirige nuestra causa es el Partido Comunista de China.

La base teórica que guía nuestro pensamiento es el marxismo-leninismo.

Como en la conversación que mantuvimos en la espera del té verde pregunté si la Revolución Cultural en Shanghai fue cruenta o no, se me contestó parabólicamente con la siguiente cita del Presidente Mao:

"Hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir un poema ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra."

A la primera impresión donde se mezcla la sorpresa (70 por ciento) y el rubor (30 por ciento) por la escolaridad de la situación (que consideré impropia para mis 50 años ya cumplidos) se superpone el sentimiento de que no sólo comparto algunos principios con mis anfitriones sino que los acepto públicamente letra a letra. La lectura común y en voz alta transforma una idea individual en idea pública. La interpretación subjetiva deja paso al hecho concreto. Se crea una comunidad, al menos una complicidad. De todos modos un entendimiento. Recordé entonces que cierta vez un instructor militar (argentino) me aseguró que pese a la revolución técnica y psicológica que había transformado el arte de gerrear, la única forma conocida de organizar un ejército es hacer marchar rítmicamente a un hombre detrás de otro y enseñarles a obedecer conjuntamente las mismas órdenes, hasta crear así el sentimiento de cuerpo. Armarlos después con garrotes o cohetes teledirigidos es problema a posteriori y quizá secundario; lo fundamental es que antes aprendan a marchar uno detrás del otro, a identificarse el yo con los demás. De modo parecido, estas sencillas lecturas compartidas (al uso de los evangelistas) establecen y consolidan la premisa de que una suma de individuos pueden constituir una unidad de acción por medio de una idea común expresada en un acto público. Unificando las voces en los principios maoístas no sólo esperan unificar la acción política, sino llegar a implicaciones tan diversas como corregir el egoísmo hu-

mano o incrementar la producción industrial, todo reducido a la posibilidad de revolucionar la conciencia y transformar el espíritu de la gente. En evidente homenaje al extranjero que soy yo, leemos después la cita sobre el doctor Norman Bethune, un médico inglés que acompañó al Ejército Popular de Liberación en los difíciles días de Yunán y que murió de una infección contraída mientras operaba a un soldado herido:

“Todos debemos aprender de su desinterés absoluto. Quien tenga este espíritu puede ser muy útil al pueblo. La capacidad de un hombre puede ser grande o pequeña, pero basta con que tenga este espíritu para ser hombre



Pekín: Todos los caminos llevan

de elevados sentimientos, hombre íntegro y virtuoso, hombre desprovisto de intereses triviales, hombre de provecho para el pueblo.”

Apenas cerramos el librito de citas, vuelvo a la andanada de preguntas: ¿Qué pasa en Shanghai? ¿Terminó o sigue la Revolución Cultural? ¿Se reabrieron los institutos de enseñanza? ¿Disminuyó la producción industrial? ¿Sonríen y me contestan:

—Mejor que vea todo eso con sus ojos. Vuelva a Shanghai. Lo recibiremos con alegría para mostrarle todo aquello que quiera conocer.

Me resistí a comprender el alcance de la invitación. Estaba cansadísimo y hacía muchas horas soñaba con una cama. ¿Por qué eso de volver? ¿Acaso ya no estaba en Shanghai?

—Usted es esperado esta noche en Pekín —me dijo el intérprete, pasándome el pasaje Shanghai-Pekín. A través del ventanillo me mostró el avión: un turbohélice de fabricación inglesa cargaba carburante en la pista. Los bellos y torturados caracteres chinos clamaban en el fuselaje: “¡Viva el pensamiento del Presidente Mao!”.

—Falta hora y media para la partida del vuelo directo Shanghai-Pekín —siguió informándome el intérprete—. Mientras tanto, lo invitamos a presenciar un espectáculo popular organizado por el conjunto artístico del aeropuerto.

Fuimos a la planta baja. En el salón central se había improvisado un proscenio decorado con banderas rojas y un inmenso retrato de Mao. Las butacas y sillones del salón de espera estaban alineadas a modo de platea. Allí ya estaba instalada la delegación médica china —“trabajadores de sanidad”— que había llegado de Guinea en el mismo avión de la International Pakistan. Habían embarcado conmigo en París, pero viajaban directamente del África negra. Llevaban días enteros volando por tres continentes y pude medir su acumulado cansancio por la forma en que algunos se desabrocharon sus chaquetas de funcionarios durante ese inacabable viaje. Claro que ahora los encontraba bien abotonados, correctísimos. Me saludaron sonrientes como si terminaran de levantarse después de dormir 20 horas. El secreto podría ser esos paños calientes que se pasan por la cara para borrar los rastros de la fatiga. A lo largo del viaje París-Shanghai mantuve con ellos breves conversaciones en francés. El jefe de la delegación conocía a un médico argentino a quien acompañé en una visita a China y me preguntó por él. Mostró gran alegría al saber que estaba bien de salud y después me contó algo sobre la obra de sanidad realizada en África. Fueron tan generosos con las sonrisas como avaros con las palabras. Ahora esperaban el comienzo del espectáculo, tan circunspectos como los delegados comerciales de Finlandia que se instalaron a su lado.

La mayoría de los espectadores eran peones de limpieza, empleados de la administración, los mecánicos y las azafatas, todos vestidos con el mismo uniforme azul. Sin quitarse los gorros se despatarraron en los sillones como verdaderos dueños de casa. Otros trabajadores del aeropuerto, vestidos en la misma forma que sus compañeros de platea, y sin tampoco quitarse las gorras hicieron su aparición por un costado del salón. Por el otro extremo apareció la orquesta, encabezada con tamboriles y gongs. Los dos grupos subieron al proscenio y comenzó la función: marchas revolucionarias —“El Oriente Rojo” y “La navegación depende del timonel”— coreadas por la mayoría de los espectadores, y citas del Presidente Mao interpretadas en recitados, cantos y danzas. Continuamos, pues, en plena escolaridad y me profuse beneficiarme con alguna enseñanza. Se hace evidente que la idea principal del espectáculo es expresar la identidad absoluta entre actores y espectadores. No sólo son trabajadores del mismo lugar y en iguales tareas,

sino que tampoco se diferencian en cualquier tipo de arreglo personal, aunque fuese un toque de rouge en las muchachas.

Teniendo en cuenta el voluntarismo de los actores es fácil discernir qué sectores activan en la propagación del pensamiento maoista. En primer término se impone el número de jóvenes y, en especial, el entusiasmo de las muchachas. Bailan y recitan infatigablemente, dedicando amplios gestos de gratitud hacia el gran retrato de Mao que decora el proscenio. Los imitan, al menos en el entusiasmo ya que no en la gracia, algunos obreros de edad madura: sus rasgos sufridos distinguen a los que vivieron las legendarias penurias de la vieja sociedad, rostros



a un solo sagrario: El de Mao.

“pertenecientes a las capas inferiores y ex campesinos pobres”, según el léxico oficial. Esta identidad entre la nueva generación que no conoció la vieja sociedad y los que la conocieron a fondo en su peor aspecto, me señalan un hecho coincidente en todas las manifestaciones de la Revolución Cultural, cuya estrategia consiste en la unión de estudiantes (“guardias rojos”) y “obreros rebeldes” contra los viejos cuadros políticos culposos de burocracia y revisionismo. (Toda similitud con los actuales sucesos en Francia es casual, ¿o no?)

El catecismo a bordo

Oscurcece y la borrasca barre la pista cuando nos dirigimos a tomar el Viscount que debe llevarnos a Pekín. Las

azafatas retiran las contraseñas al pie de la escalerilla. Reconozco a dos integrantes del equipo de propaganda. Estuvieron recitando y danzando durante una hora y eso fue antes de tomar servicio. Les seguían brillando los ojos de fiebre revolucionaria, como cuando actuaron en el proscenio. Me tranquilizo pensando que en todos los cielos del mundo la aviación civil es apolítica. Mi programa inconvertible es dormir durante todo el vuelo. El avión carreteaba en la pista y se empuja hacia el cielo encapotado. Vuelven a aparecer las dos muchachas para servirnos una fruta, un pequeño paquete de cigarrillos chinos y un vaso de té hirviente para compensar la escasa ca-



Shanghai: ¡Muerte a Liu Shao-shi!

lafacción del avión, que se enfriará más y más a medida que avanzamos hacia el Norte. Pocos son los que encendieron los cigarrillos y de ningún modo los que viajamos sin parar desde París. A mi lado ya cabecean los médicos que vienen de Guinea. Y de repente vuelven a aparecer las dos azafatas, así, como saltando de una caja de sorpresas. Una sacude una pandereta y la otra enarbolaba triunfalmente el librito rojo de las citas del Presidente Mao. Nos ofrecen una canción revolucionaria y diversos recitados políticos, todo debidamente acompañado con pasos de danza. Se movían en el pasillo con el mismo entusiasmo demostrado en el escenario del aeropuerto. Micrófono en mano invitan a cantar al

pasaje. Después, una de las azafatas se dedicó a enseñar una nueva canción a un grupo de soldados (imposible saber si eran soldados rasos u oficiales). La otra muchacha interroga a los médicos, escucha lo que le cuentan de Africa. Pero no se guarda la información para ella sola. Fiel a la consigna de "servir al pueblo" hace conocer por el micrófono las experiencias de la delegación médica. Del largo parlamento sólo entiendo las palabras Guinea y Mao Tse-tung. Después el jefe de la delegación es invitado a hablar. Pasa al frente del pasillo y se explica con un informe de aproximadamente media hora. A continuación son los soldados quienes en un formidable coro nos brindan "El Oriente Rojo", mientras el Viscount continúa apuntando al Norte entre las borrosas nubes invernales. Era un avión altamente politizado, un comité de propaganda con cuatro turbinas. Dejábamos una estela de consignas y marchas revolucionarias en el cielo de la gran llanura del norte, que se limpiaba más y más de nubes hasta que de pronto me sorprendió el duro cristal de la resaca atmosférica de Pekín, una transparencia tan limpia que parece herir la vista. Las luces de la recta perfecta de la avenida Tchang An, que corta en dos todo el largo de Pekín, parecen orientar al avión hacia la encrucijada de luces violetas del aeropuerto.

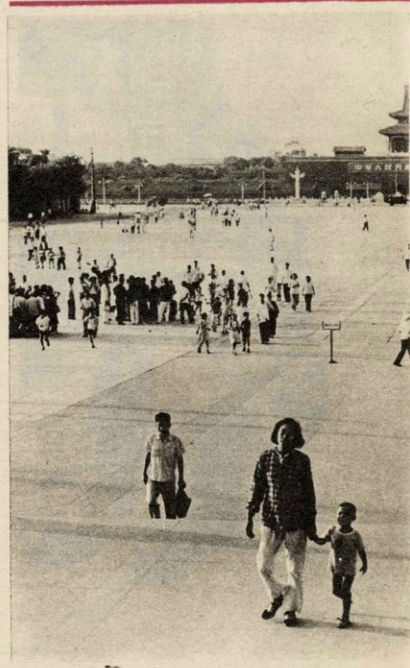
Al salir del avión me golpea el frío que viene de Mongolia: 15 grados bajo cero y un cielo estrellado que reluce como una bóveda de hielo. Al pie de la escalerilla sonríen las dos azafatas. Les brilla la mirada como cuando cantaban en el proscenio del ya lejano Shanghai. Menudas y firmes nos condujeron hasta los iluminados ventanales. Las miré con admiración y también con temor. ¡Eran capaces de reanudar en cualquier momento el show revolucionario! Fácilmente se leía en sus ojos el deseo de continuar la demostración política, y no dudé de que contaban con toda la posibilidad física de cumplir una nueva función en el aeropuerto de Pekín y a continuación reanudar otro vuelo proselitista hasta Shanghai. Pensé, entonces, en la juventud que terminaba de dejar en mi país y en Chile, en París y Londres, en Madrid y Atenas. Solamente a estos adolescentes y jóvenes chinos su gobernante, y más aún su líder absoluto, les ha dicho que debían ocuparse de los problemas del Estado, que nadie mejor que ellos para orientar la política del país, desencadenando, por supuesto, la revolución más intensa que jamás sufrió China o país alguno. Esto resulta doblemente extraño en un país como China, donde al monolitismo de las clásicas estructuras comunistas se agregaba el arraigo jerárquico del viejo sobre el joven de una civilización cuatro veces milenaria.

Con más intensidad que mi primera lectura en común del Libro de Citas, se me graba la imagen-síntesis de estas politizadas azafatas chinas, vestidas como simples mecánicas, tan alejadas de las minifaldas de las occidentales como del vaporoso atuendo de sus colegas pakistanas. Cabe la pregunta: ¿Son dignas de envidia o de

compasión? La respuesta no me corresponde a mí, sino a los jóvenes del mundo.

El ejército sin armas

Nieva cuando atravesamos en auto el portón del Regimiento de Tanquistas de China. Un soldado de uniforme verde con vivos rojos nos indica el camino, extendiendo el brazo con un gesto preciso; la dirección fue señalada con el librito de citas que empuñaba. La tercera compañía del 1er. Batallón de Tanquistas nos recibió con un saludo musical. Nada marcial por cierto, sino tradicional y revolucionario a la vez: timbales y gongs en el



Pekín: Al fondo, todo el poder.

ritmo extremadamente oriental con que se acompañan los eventos de la Revolución Cultural.

Después de varias visitas a China entraba por primera vez en una dependencia del Ejército Popular. En noviembre de 1962 entrevisté al Presidente Mao Tse-tung en Pekín. Este me preguntó qué lugares había conocido. Informado del viaje a través del norte y del sur de China, se mostró sorprendido de que en tan largo itinerario no hubiera visitado ninguna unidad del Ejército Popular de Liberación:

—¿No conoce nuestro ejército? —fueron sus palabras—. Es muy importante conocerlo. Es un ejército único en el mundo.

Y al enterarse de que al día siguien-

te partía a Europa, insistió en la necesidad de efectuar ese conocimiento en otra oportunidad. Mao Tse-tung se expresó entonces del ejército con el cariño que un padre habla de su hijo favorito, con el orgullo que un artista se refiere a su obra maestra. Lo cuento ahora, rodeado de militares (imposible distinguir a los oficiales de los "combatientes", como llaman a los soldados rústicos), apretados alrededor de una mesa rústica. Visitantes y tropas mantenemos los sobretodos puestos, en plena campaña invernal: la escasa calefacción acentúa la austeridad monacal del ambiente. Han saltado de sus asientos y gritaron vivas apenas nombré a Mao y ya me miraron con



otros ojos. Los chinos se autodefinen como termos (única cosa que en China abunda más que los chinos) por la condición de ser fríos por fuera y ardientes por dentro. En esta circunstancia, bastó recordar mi entrevista de 1962 para que se trastocara la temperatura de la sala y de la concurrencia. Escucharon el relato y después rompieron con nuevos vivas.

Por mi parte, terminaba de ver una película documental sobre la explosión de la primera bomba china de hidrógeno y me pareció pertinente felicitarlos por la hazaña. Sonríente, pero con firmeza, un militar me señaló la poca importancia de esa bomba. Tomó del bolsillo el librito rojo de Citas: —Lo que realmente importa es el

pensamiento de Mao, la identificación del ejército con el pueblo.

Resumiendo: la teoría guerrillera de la milicia que se mueve dentro del pueblo, como el pez en el agua, mantiene primordial vigencia: 750 millones de chinos constituyen el agua —el habitat y el sostén— del pez que constituye el mayor ejército del mundo.

Pregunto: —¿La intervención del ejército en la Revolución Cultural no perjudica esta estrategia?

—El ejército no apoyó a ninguna de las tendencias que inicialmente se formaron en la Revolución Cultural —me contestan—. Las instrucciones impartidas por el Presidente Mao fueron precisas al respecto: apoyar a las izquierdas y no a alguna fracción contra otra. En la práctica se expresa con cuatro caracteres: unidad-crítica-autocrítica-unidad. El ejército se mantuvo neutral desde un comienzo de la Revolución Cultural, y cuando intervino no lo hizo para apoyar a los Guardias Rojos ni a los rebeldes revolucionarios y menos a las fracciones opositoras, sino para ratificar la "práctica viva" del pensamiento de Mao.

Me resumen las instrucciones recibidas para intervenir en los casos de choques entre fracciones: no responder a ninguna violencia, ni siquiera contestar a los insultos. Las luchas de fracciones en el marco de la Revolución Cultural fueron consideradas "contradicciones en el seno del pueblo" y pudieron ser superadas por la simple presencia de delegaciones del ejército.

Hasta ahora no he visto un tanque, ni siquiera un arma. Alrededor de la mesa rústica, digna de un convento de franciscanos, hay oficiales, soldados y personal de la cocina, todos con el mismo uniforme sin insignias, todos con el librito de citas de Mao al alcance de la mano. ¿A qué se parece esto? Pienso en un conclave de revolucionarios y en una reunión de evangelistas. Se hace evidente que no pretenden representar la fuerza armada sino la fuerza espiritual. Habla Wang Chiho, jefe de la compañía de tanquistas:

—La política es la raíz de nuestra vida y ponemos la política al mando del ejército. Gracias a ello hemos logrado algunos éxitos, pero aún estamos lejos de alcanzar las metas señaladas por el Presidente Mao. Ahora enfrentamos problemas fundamentales: en primer término, captar cabalmente el pensamiento del Presidente Mao para promover la revolución ideológica de cada soldado. El Vicepresidente Lin Piao ha señalado, últimamente, que es de suma importancia la actitud espiritual que se tiene hacia el Presidente Mao. Nosotros seguimos el método político de historiar los sufrimientos de la nación China en el feudalismo y en el colonialismo, en especial los sufrimientos del pueblo, de las familias pobres, los testimonios de los héroes populares, el origen del Ejército Popular. A través de estos estudios podemos seguir el desarrollo del pensamiento del Presidente Mao. Hemos llegado a la conclusión de que la educación de clase resulta eficaz si logramos identificar la historia de la nación con la vida de cada uno.

El jefe de la compañía calla y de inmediato toma la palabra un cabo:

—Cada miembro del batallón cuenta con un caudal político: la historia amarga de su familia. Al incorporarnos al ejército formamos células políticas. Nuestro primer y principal trabajo político es contar la historia de nuestras familias. De este modo comprobamos nuestros orígenes y sufrimientos comunes.

El cabo relata su propia historia de campesino pobre. Invasiones y guerras civiles. Su abuelo, padre y hermano mayor murieron en las sangrientas represiones de China entre 1947 y 1948. Su madre se vio obligada a mendigar. Al año siguiente, la zona fue liberada



Bernardo Kordon y Kuo Mo-jo *

por el Ejército Popular.

—Conocimos, entonces, otra vida —explica el cabo—. Pero ahora, el máximo exponente del revisionismo dentro del Partido dijo que "la explotación tiene sus méritos", en su intento de restaurar el capitalismo en China. ¿Quiere decir que según esta lógica debemos volver a la vida de antes? ¡Imposible! Para evitarlo es importante no olvidar los sufrimientos del pasado. Al coincidir nuestras experiencias, tomamos la resolución de

* Kuo Mo-jo, presidente de la Asamblea Nacional y el más conocido de los intelectuales chinos en los países occidentales. Al iniciarse la Revolución Cultural, en mayo de 1966, consistió en hacer una autocrítica que los sinólogos tildaron de "vergonzosa".

Desde un sillón hasta el completo equipamiento de su empresa



Si lo que usted necesita es un nuevo sillón para su secretaria... lo tenemos.

Si usted desea poner en manos expertas el completo equipamiento de su empresa, despreocupándose de todo... póngalo en nuestras manos!. Ya sea para ayudarlo a elegir un nuevo sillón o para proyectar el equipamiento de sus oficinas todavía vacías... estamos a su disposición.

Nosotros podemos ocuparnos de todo. Nuestros técnicos especializados no dejan escapar ningún detalle: colocamos tabiques, instalamos el aire acondicionado, los teléfonos y los intercomunicadores, diseñamos muebles, elegimos las cortinas y alfombrados, supervisamos las obras de albañilería, seleccionamos los ceniceros exclusivos, estudiamos el mejor aprovechamiento de sus metros cuadrados...

Si su problema es un sillón o el equipamiento de su empresa... llámenos al 31-3128. Licencia Harvey Probbler.



The First National Bank of Boston - Sucursal Flores / El proyecto y dirección de obra estuvo a cargo de los arquitectos Dodds y Cattaneo.

Eugenio Diez

S.A.

División Equipamiento de Empresas

Paraguay 757 - Teléfono 31-3128

Administración: Paraguay 755-piso 1º/Departamento Técnico: Paraguay 755-piso 3º

Estacionamiento sin cargo en Esmeralda 941

nunca olvidar las amarguras del pasado, y así se acrecienta nuestro afecto al Presidente Mao.

El jefe de la compañía retoma ahora la palabra:

—Tampoco debemos olvidar que en el mundo hay dos terceras partes que sufren a causa de la reacción, y que existe el imperialismo yanqui, que en este momento invade a muchos países. Todo esto es fundamental para el espíritu de nuestro ejército. Cada año recibimos nuevos compañeros. Nuestra célula toma contacto con ellos y les entregamos las obras y citas del Presidente Mao como si fueran armas. Allí aprenden la base de la fortaleza de nuestro ejército: servir de todo corazón al pueblo. Es la gran tradición del EPL: lealtad al pensamiento del Presidente Mao y fidelidad a su línea revolucionaria y proletaria. Nosotros estudiamos y discutimos sobre la línea de la formación del ejército, estudiamos y discutimos la práctica de la revolución. De esta manera, percibimos que la lucha y desarrollo de nuestro ejército se identifica con la línea del Presidente Mao. La firmeza de la lucha guarda relación directa en la actitud hacia el Presidente Mao. Esta relación se acentúa en el período del paso de la sociedad socialista a la comunista. El resultado guarda no sólo relación con el destino de nuestro país sino también con el futuro de los pueblos revolucionarios del mundo. Por eso, debemos llevar hasta el fin la Revolución Cultural. En consecuencia, tomamos el pensamiento del Presidente Mao como principio supremo. Nosotros establecemos la supremacía del pensamiento de Mao e instalamos su línea revolucionaria en nuestra alma. Ponemos ese pensamiento en cada detalle de nuestra vida.

—Al recibir a nuevos compañeros —retoma de inmediato el cabo— les enseñamos la laboriosidad y la austeridad como base para servir a la patria. Antes de entregarles un fusil o enseñarles el manejo de un tanque, les entregamos este paquetito.

Me presenta una bolsita de tela. Dentro hay una aguja, hilo, un dedal.

—¿La tradición de Yenán?

—Efectivamente: una gloriosa tradición —asegura el cabo—. Heredamos la gloriosa tradición de confeccionar nuestra ropa y fabricar nuestro calzado. Aprovechamos recreos y tiempos libres para tareas auxiliares: en especial, cultivar la tierra. Continuamos y desarrollamos esta tradición del EPL y así promovemos la radicalización ideológica.

El jefe de la compañía prosiguió:

—Estudiamos las diferencias entre la sociedad vieja y la nueva, entre el ejército popular y el viejo ejército feudal. A través de estas comparaciones, los nuevos soldados toman conciencia de la lucha de clase.

—El Presidente Mao enseña que la política es el mando —dice el soldado Liu Chi-pao—. La política es el alma del ejército. Esto quiere decir que la línea proletaria es la clave de la formación del ejército. Mediante la política establecemos las bases del ejército y nosotros mantenemos firmemente la bandera de "los cuatro pri-

meros". De esta manera aseguramos la condición revolucionaria y proletaria de nuestro ejército. Tanto el Kruschev chino como sus agentes se opusieron a esta política. Hacían guerra de zapa, oponiéndose a poner la política al mando del ejército. Propagaban el sistema de la profesionalización, de la competencia, de la separación de oficiales y soldados. Lo que más nos indignó fue que lograron detener la publicación de las obras del Presidente Mao. Encargamos a varios compañeros comprar esas obras. Fueron a la ciudad y en todas las librerías decían que estaban agotadas. En cambio, se publicaban muchas obras sobre "autocultivación". Entonces recogimos citas



La primera bomba china, en 1965.

del Presidente Mao de algunas publicaciones, hicimos copias y aprovechamos los recreos para estudiarlas. También estudiábamos de noche. En un largo período estuvimos en el campo, no teníamos lámparas. Los soldados improvisaron lámparas a pilas y de

¹ "Los cuatro primeros" son: poner en primer lugar el factor humano al tratar la relación entre las armas y el hombre; el trabajo político al tratar la relación entre el trabajo político y los demás trabajos; el trabajo ideológico al tratar la relación entre el trabajo ideológico y el rutinario en el trabajo político; y las ideas vivas al tratar la relación entre las ideas vivas y las librerías en el trabajo ideológico.

² Referencia a la obra de Liu Shao-shi.

noche leíamos las citas. Sabemos que si nuestro ejército es de un nuevo tipo, lo es gracias al pensamiento del Presidente Mao. Sin este pensamiento no podríamos vivir, tampoco podría vivir nuestra patria. Gracias a este pensamiento podemos analizar los problemas y transformar las cosas. Estamos de acuerdo con lo que el Presidente Mao está de acuerdo y nos oponemos a lo que él se opone. Con esta decisión somos capaces de escalar una montaña de espadas y descender a un mar de fuego. Por eso ponemos en primer lugar el estudio de las obras del Presidente Mao. Ocurra lo que ocurra estudiamos una hora al día, antes de iniciar cualquier labor. Al levantarnos saludamos al Presidente Mao. Lo primero que pronunciamos es "¡Larga, larga vida al Presidente Mao!" Después cantamos canciones revolucionarias. Vivimos en una atmósfera política.

Confesión de pecadores

El jefe de pelotón Tien Sien-yan es presentado como activista. De inmediato nombra a un soldado del batallón, lo recuerda como un héroe. Los militares que escuchan asienten con movimientos de cabeza. Entre ellos hay algunos veteranos de la guerra de Corea. Son particularmente altos estos chinos de la provincia de Chang-tun y de constitución atlética estos tanquistas de China. Se ven marciales los rostros angulosos enmarcados en los gorros de pieles donde reluce la estrella roja. Seguramente, llegó el momento de escuchar al fin una hazaña guerrera. Pero el heroísmo es referido a un soldado que solamente gastó 50 centavos de yuan en no recordar cuánto tiempo, y todo el depósito de su economía, consistente en 30 yuanes, se lo entregó a un compañero que tenía la madre enferma.

Me presentan a Pu Shi-chin, de 28 años: ocho años en el ejército y ocho menciones de "los 5 méritos". Lo definen como un soldado veterano con el corazón de un soldado nuevo.

—En 1963 terminé mi período de servicio militar. Gracias a las necesidades del ejército pude seguir trabajando aquí. Antes yo era distinto. Ahora comprendo que el egoísmo dominaba mi ser. El ejército me enseñó a pensar en mi pueblo y en todos los pueblos. Con el estudio se elevó mi conciencia. Siento la necesidad de tomar el fusil para liberar a todo el mundo. Reconozco por mi experiencia que el período de reclutamiento es limitado, pero en cambio servir al pueblo es de tiempo ilimitado. Aunque de la salir del ejército, tengo toda mi vida para hacer la revolución, toda mi vida para transformar mi ideología. Antes vivía solamente para mí. Ahora, desde el pelotón vemos todo el mundo. Al enterarnos de los salvajes bombardeos a Vietnam mandamos cartas al gobierno, que escribimos con nuestra propia sangre, para pedir que nos manden a combatir en primera fila contra el imperialismo yanqui.

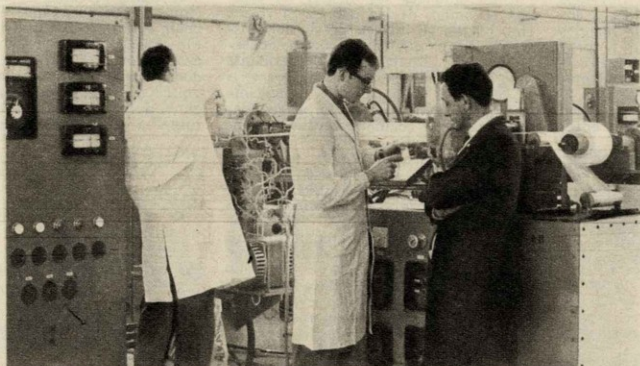
Pregunto qué estudia ahora.

—Los tres artículos fundamentales del Presidente Mao. Es una herramienta para la transformación de nuestras mentes y cambiar el concep-

**Usted quiere hacer
nuevos negocios.
Tiene muchas ideas
y capital para invertir.**

**Nosotros tenemos
materia prima
y medios
para investigar.**

ALKATHENE - CORVIC - WELVIC - PLASTIFICANTES
CERECLOR - PROPATHENE - DIAKON - MARANYL - FLUON - BUTAKON
MELINEX - POLIURETANOS - MONOMERO ACRILICO.



¿Cuántos nuevos productos plásticos podríamos desarrollar juntos?

Nosotros proveemos Alkathene, Welvic, Corvic, Plastificantes y Cereclor. Importamos Fluon, Maranyl, Propathene, Diakon, Butakon, Monómero acrílico, Polimetanos. Tenemos un centro de Investigación y Desarrollo, único en Latinoamérica. Para experimentar todo lo necesario.

Sus inquietudes y las nuestras coinciden. Por qué no trabajar juntos? Venga a vernos. Hay mucho para hablar... y concretar.



**PRIMERA
PALABRA EN
PLASTICOS**

to de lo privado por lo común. Nuestra labor no se limita al cuartel, la extendemos a todo el pueblo. Realizamos reuniones para el pueblo. Cuando vamos al campo a trabajar reunimos a los campesinos para enseñarles política. Lo que aprendimos en el ejército se lo enseñamos a los campesinos. Les enseñamos a cantar y a recitar. Mientras trabajamos en el campo hacemos carteles políticos. Los llevamos al hombro en nuestras marchas, o los cargamos en nuestros tanques. Carteles rojos con letras doradas para la propagación del pensamiento del Presidente Mao. Nuestra formación ideológica es vigorosa y estable, también lo es nuestra propaganda. La meta del ejército es servir al pueblo con ente-



Keystone

El campo vive (dice el cabo Lin)

ra dedicación. Esto vale para lo material y también para lo espiritual.

El cabo Li Pao-chang habla a continuación. Perteneció a la compañía hace 4 años. Recio y de una excepcional altura (aproximadamente un metro noventa), cuenta que se sintió muy contento cuando fue admitido en una unidad de tanquistas. Su alegría se cambió pronto en desengaño.

—En la compañía me destinaron al trabajo de la cocina y esto me produjo mucha tristeza —confiesa—. Yo era egoísta y solamente pensaba en mi deseo de conducir un tanque. Todos los camaradas sabían que a mí no me gustaba el trabajo de cocinero. Por suerte, algunos compañeros me hicieron comprender que lo importante era servir al pueblo. En mi mente se pro-

dujo una aguda lucha ideológica. Al estudiar las obras de Mao Tse-tung hice la comparación de mi conducta con la del doctor Norman Bethune y sentí vergüenza. Yo no me portaba a la altura de un miembro del Partido. Recordé los sufrimientos de mi familia, que trabajaron como bestias de carga en la vieja sociedad, cuando faltaba un ejército al servicio del pueblo. Porque entonces los fusiles no estaban en manos de los pobres. Si yo me empeñaba en la idea de ser tanquista, significaba que no actuaba de acuerdo con la enseñanza del Presidente Mao. Comprendí entonces mi error. A través de la lucha contra el egoísmo se aclaró en mi mente que al realizar mi trabajo de cocinero servía al pueblo. En el estudio de los tres artículos fundamentales comprendí que en nuestro ejército no hay altos ni bajos cargos: todos sirven por igual al pueblo. Me propuse estudiar con intensidad las obras del Presidente Mao. Pongo dedicación en cada momento de mi vida y de mi trabajo. Debo integrarme a la revolución de China y del mundo con mi propio trabajo. Para transformarme en un verdadero revolucionario quiero ahora ser cocinero toda mi vida. Por eso decimos que los tres artículos fundamentales son poderosas armas de nuestro ejército. Estamos decididos a heredar el bisturi del doctor Norman Bethune para arrancar la idea del egoísmo y la azada del viejo Tonto de las Montañas para arrancar la raíz del revisionismo.

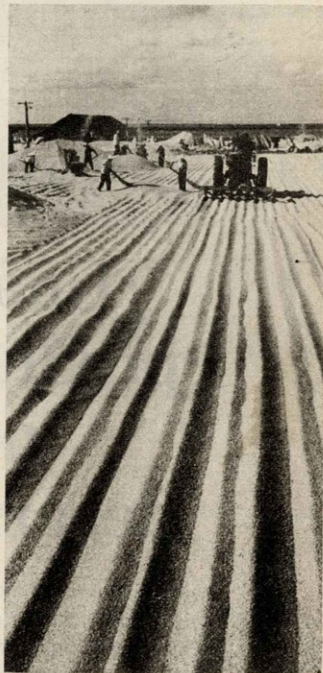
Mao, la máxima bomba

El jefe de la compañía retoma la palabra:

—Al propagarse en el ejército el concepto de la lucha de clases, cada miembro se preocupa de los asuntos del Estado. En un momento crítico, el Presidente Mao llamó al ejército para que apoyara a la izquierda, y nos lanzamos a la acción de la gran Revolución Cultural Proletaria. En marzo de 1967, nuestra unidad se incorporó a los trabajos de la agricultura y de la industria. Ejerció control y ofreció entrenamiento militar e instrucción política a las masas. Conforme con las instrucciones del Presidente Mao, debemos insistir en la verdad, y la verdad debe tener una exposición clara. Durante esta tarea hicimos amistad con rebeldes revolucionarios, en especial con campesinos de la capa inferior. Al despedirnos nos entregaron un escudo formado por insignias del Presidente Mao que formaban los caracteres "Servir al pueblo". Un campesino pobre, casi centenario, nos dijo: "Ustedes son nuestros mejores hijos". Porque los sentimientos más profundos y sinceros son los sentimientos de clase. Nosotros nos templamos en la lucha de clases.

—En marzo de 1967 participé en las actividades del campo —cuenta el tanquista Chou Li-chuan—. Nuestra tarea consiste en hacer el trabajo material y propagar el pensamiento del Presidente Mao y su línea revolucionaria. Movilizamos a las masas. Trabajamos de día y hacemos la revolución de noche. Persistimos en hacer el trabajo agrícola para romper las maquinaciones del enemigo. Criticamos y señalamos la influencia siniestra del

Kruschev chino. Mientras, organizamos el trabajo material propagamos el pensamiento del Presidente Mao. Cambiamos la vieja fisonomía del campo y el espíritu de los campesinos. Trabajan y cantan con nosotros. Desarrollamos los principios de la Gran Revolución Cultural y cada campesino quiere ser la fuerza de choque de la producción. Dicen de nosotros que somos dignos soldados de Mao y que decimos las palabras que ellos quisieran decir. Así alcanzamos el éxito en la doble cosecha; en la revolución y en la producción. Nuestra brigada puede decir como en una parte militar: la revolución es muy vigorosa y se avanza en la doble cosecha, material y espiritual. La producción de trigo en la zo-



Interpresa

porque el campo piensa como Mao.

na aumentó el 32 por ciento con respecto al año anterior, y la cosecha oficial registró un aumento del 24 por ciento. En este gran crisol de la lucha de clases tenemos muchos éxitos en la revolución ideológica. Hicimos algunos avances, pero es poco con respecto a lo que se espera de nosotros.

Estos soldados hablan por turno, retomándose las ideas. Yo aprovecho una breve tregua en ese fluir de ideas para preguntar sobre las instrucciones del Presidente Mao para actuar en la Revolución Cultural. Me aclaran: "Apoyar a la izquierda pero no a una fracción en particular". Los espíritus estaban caldeados, hubo facciones que se sintieron ofendidas. Se produjeron riñas y agravios. El ejército intervino con instrucciones precisas: "No levantan-

tar jamás el brazo frente a una agresión del pueblo, ni abrir la boca para responder a los insultos de grupos". La recomendación merecería sonrisas en cualquier ejército pero no en éste: evangelistas del pensamiento de Mao Tse-tung, tanquistas que viven como mcnjes, que junto con el uniforme militar reciben el simbólico hilo y aguja para remendarlo, un ejército que enseña a cantar a los obreros y que barre las casas de los campesinos. Se impone la continuidad de la tradición de Yenán: hace más de cuarenta años, Mao Tse-tung fijó los lineamientos de un ejército donde la falta de armas era suplida por la política, y la falta de arroz y abrigo se compensaba con la abundancia de moral. "El movimiento de los astros acompaña el paso de los justos", asegura un viejo refrán chino. En Yenán, el mismo Mao Tse-tung no ocultó a sus soldados la extrema debilidad militar del Ejército Popular de Liberación, formado por los sobrevivientes de la Gran Marcha, que junto a campesinos sin instrucción militar, apenas "reclutados ayer para combatir hoy", debían enfrentarse con las fuerzas de Chiang Kai-shek, que el mismo Mao definió como el ejército más numeroso conocido en China y en el mundo hasta entonces: "Un millón y medio de hombres armados hasta los dientes con las armas más modernas". Sin embargo, Mao les promete la victoria a sus hombres, acondicionándola a dos razones: que defienden una causa justa y que cuentan con el apoyo del pueblo.

Lo increíble es que esta moralidad sigue rigiendo a este ejército que, convertido en uno de los más poderosos del mundo, insiste en no cambiar de carácter ni de fisonomía. El jefe de la compañía resume el sentido del coloquio con estas palabras: "Aunque ya tenemos la bomba de hidrógeno, nuestra principal arma es el pensamiento de Mao Tse-tung".

El recuerdo de Yenán, el concepto de la austeridad como máxima virtud militar, se acentúan en la breve visita a la guarnición. Recorremos un dormitorio colectivo, de extrema modestia: los presos de la cárcel de Pekín viven con mucho más confort. En la entrada hay diarios murales y órdenes del día. En una vitrina de honor se exponen dos trofeos del Batallón de Tanquistas: un par de medias que un soldado usó durante dos años y una patética toalla, pura hilacha, que otro soldado hizo durar cuatro años.

El espíritu de Yenán.

Muchas veces se dijo que la actual preocupación de Mao Tse-tung por el desviacionismo derechista y revisionista comenzó con la aparición de Krushev en el mando soviético. Sin embargo, resulta fácil demostrar que esta preocupación es muy anterior a la muerte de Stalin. En todos sus escritos militares (desde 1928), Mao se muestra muy atento y extremadamente crítico sobre el pensamiento político de su ejército. No solamente consideraba importante la formación política en su aspecto de rendimiento militar, sino que también consideraba al Ejército como la mejor garantía de la continuidad revolucionaria en

China. Mientras Chiang Kai-shek y los imperialistas apostaban a la carta de una descomposición moral del ejército rojo al entrar en Shanghai y en otras grandes ciudades del litoral, Mao Tse-tung, por lo contrario, ponía toda su confianza política y administrativa en su ejército. Estas son sus instrucciones en víspera de la toma de Shanghai y de Nankín. Se trata de un telegrama con fecha 8 de febrero de 1949: "El ejército no es sólo un destacamento de combate, es principalmente un destacamento de trabajo. Todos los cuadros del ejército deben aprender cómo tomar posesión de las ciudades y cómo administrarlas. En las ciudades deben saber bien hacer frente a los imperialistas y a los reaccionarios kuomintanistas. tratar con la burgue-

estaban familiarizados". Desiderátum del poder militar expresado hace aproximadamente veinte años, y que, posiblemente, se concrete ahora, en el marco de la Revolución Cultural, con la designación de Lin Piao como continuador del líder, garantía para que "China no pierda jamás el color rojo", según escuché repetidas veces. Para lograrlo, el ejército de China debe seguir siendo en espíritu el ejército de Yenán. De tal modo se cumple otra vieja premisa maoísta: "La política debe dirigir al fusil y no el fusil dirigir a la política". El ejército es el fusil, pero antes y fundamentalmente debe ser la política. Como para demostrar esto, al retirarnos de la guarnición del Batallón de Tanquistas de Chinai —donde no me mostraron ningún tan-



1° de mayo en Pekín: Que florescan cien flores.

sia, dirigir a los obreros y organizar sindicatos, movilizar y organizar a la juventud, unirse con los cuadros de las regiones liberadas nuevas e instruirlos, administrar la industria y el comercio, dirigir escuelas, periódicos, agencias de noticias y radiodifusoras, conducir los asuntos extranjeros, arreglar los problemas relativos a los partidos democráticos y a las organizaciones populares, coordinar las relaciones entre la ciudad y el campo, resolver los problemas de viveres, carbón y otros artículos de primera necesidad y solucionar los problemas bancarios y financieros. En resumen, de ahora en adelante los cuadros y combatientes de nuestro ejército tendrán que tomar sobre sí todos los problemas urbanos, con los que antes no

que— nos saludó el centinela, el mismo que nos indicó el camino con el librito rojo de las citas. Esta vez se puso firme y apretó el librito en el lado del corazón. ♦

Copyright Bernardo Kordon, 1968.

LA SEMANA PROXIMA:
EL HUNDIMIENTO
DEL "SWINGING LONDON"

por
GUILLERMO CABRERA
INFANTE

Landrú! Y LOS EJECUTIVOS

Sir Jonás el executive

Sir Jonás estaba con unos nervios que volaba. No era para menos: ese día se iba a tratar en reunión de directorio su ascenso a nivel gerencial. El executive, luego de haberse hecho aplicar la inyección semanal de Glukor por su enfermero particular, tomó un comprimido antigás Factor Ag, junto con una infusión de Apio Cimarrón y Chachacoma. De inmediato, para tranquilizarse, buscó en su escritorio su relaxing egg (huevo sedante). Al no encontrarlo, llamó a gritos a su secretaria primera Fluffy (99-60-99).

—¡Fluffy, Fluffy! ¡Habitat, display, back-ground, statistics, management!

Fluffy (99-60-99) corrió al despacho de Sir Jonás.

—¿Se puede saber dónde está el relaxing egg? —preguntó el ejecutivo—. Tome los recaudos necesarios para aplicar la metodología para encontrar mi relaxing egg. Ayer lo dejé en este cajón y no lo encuentro. ¡Marketing!

Luego de buscar por todos los cajones, Fluffy (99-60-99) respondió:

—No está, Sir Jonás. Tal vez cuando hicieron la limpieza alguien se lo llevó.

—¡Está despedida! —gritó el ejecutivo—. ¡Fuera! ¡No la quiero ver más! ¡Display, staff, advertising!

Sir Jonás de inmediato llamó a todos los cadetes. En cuanto entraron, pegó a cada uno dos terribles bofetadas.

—¿Qué han hecho con mi relaxing egg? —preguntó el executive luego de tomar una píldora contra los nervios a base de melisa y damiana.

Los cadetes, asustadísimos, se miraron entre sí y ninguno se animó a contestarle.

—¡Fuera! ¡Están despedidos! ¡Fuera todos! ¡Status! —chilló Sir Jonás mientras abofeteaba nuevamente a los cadetes—. ¡No quiero verlos más!

Luego, mientras aguardaba la reunión de directorio, abrió su portafolio, envidia de su staff, donde tenía el último número de Playboy. Debajo de la revista encontró el relaxing egg.

—¡Menos mal! —exclamó el ejecutivo haciendo girar rápidamente entre sus dedos el huevo sedante—. Esto me calma. ¡Qué alivio! ¡Yield, staple, raw

material, behavior, curriculum!

De inmediato tomó el teléfono y llamó a su mujer.

—¡Hola! Sí, querida. Seguro que hoy me ascienden. ¡Staff! Cobraré a nivel de dólares. Según mis reports y statistics, soy firme candidato a gerente general. El más duro de pelar es el Presidente del Directorio, pero gracias a mis trabajos sobre el B.L.R.A., a mis reports sobre la elasticidad de la demanda y a mis informes sobre los precios sostén, no cabe duda de que mi back-ground se ha cotizado y me consideran el business man ideal para el cargo. En cuanto me asciendan compraré el pent-house de Arroyo que tanto te gusta. ¡Correct! Hasta luego.

Luego llamó por teléfono a su amiga Pototosa (96-58-98)

—¡Hola! ¡Pototosa? Habla tu bichi. Hablás con el futuro gerente general. Festejaremos mi nombramiento con un baile con tres amigas tuyas y tres executives importantísimos en mi quinta de Martínez exclusiva para internacional - management - party. ¡Correct! Por supuesto, el baile va a ser a nivel de menores. Luego te llamo, demonio.

En cuanto cortó, llamaron a Sir Jonás a la reunión de directorio. Luego de entrar muy solemne a la sala donde se realizaba la board meeting con una carpeta inmensa debajo del brazo y de tomar asiento, el Presidente tomó la palabra:

—Antes de considerar su ascenso a gerente general, Sir Jonás, me gustaría hacer conocer al directorio los informes que le solicité sobre "Los precios sostén".

Sir Jonás, orgullosísimo, entregó su carpeta al Presidente. Este leyó:

«Informe de Sir Jonás sobre «Los precios sostén». De Payne, modelo Invierno: \$ 2.400. Virtus, reforzado: \$ 2.100. Subell, modelo Jovencita: \$ 1.890. Peter Pan, modelo Sarli, reforzado: \$ 3.290...»

El Presidente se hinchó de rabia y gritó:

—¡Inútil, inservible, vago, parásito! ¡Retírese de inmediato y espéreme en mi despacho! Para resolver qué hago con usted nos reuniremos con el jefe de personal.

—¿Reunión a nivel de qué? —preguntó Sir Jonás.

—¡A nivel de mingo, camello! Sir Jonás se retiró a su despacho. Preocupadísimo, llamó a Pototosa por teléfono y le dijo:

—Hola. Habla tu bichi. Todo salió mal, Pototosa. No creo que me asciendan. Para consolarme esta tarde te espero en mi departamentito de San Telmo. ¡Budget, sponser, dry-run, P.E.R.T., status!

—¡Viejo verde! —le contestó a Sir Jonás una voz femenina que no era la de Pototosa, sino la de su señora—. Volvó cuanto antes a casa, si no que res que te desnucue, libertino miserable inmundito.

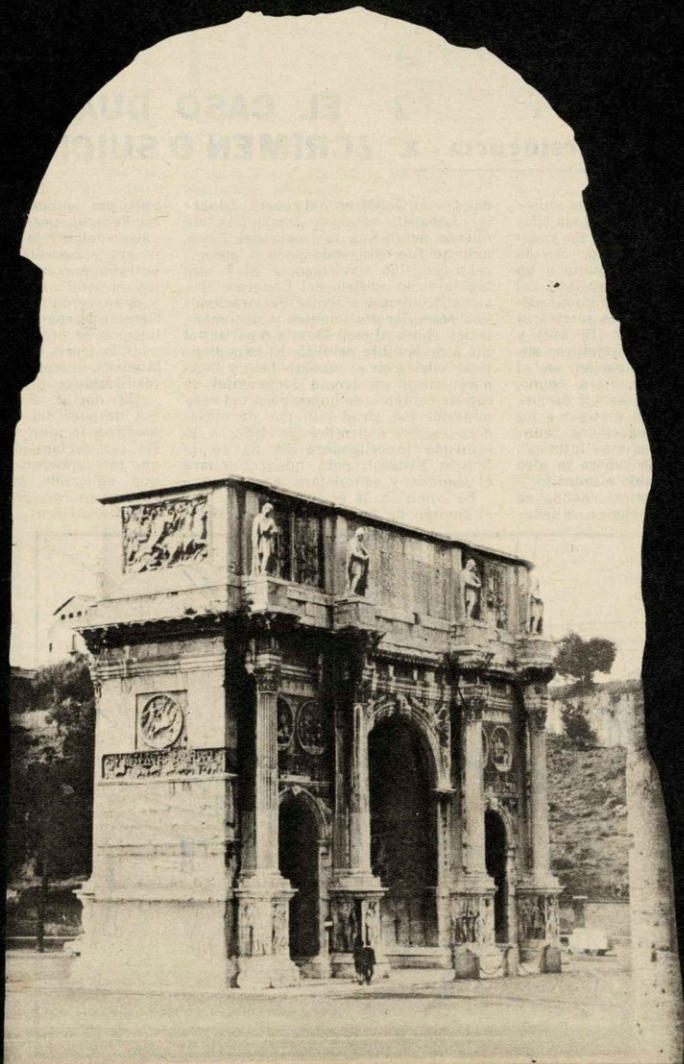
Evidentemente, en lugar de llamar a Pototosa, el executive se equivocó y llamó a su casa. ♦



Italia no es Italia sin ...

el Arco de Constantino de Roma,
 los tesoros que testifican el Renacimiento en Florencia,
 el sol maravilloso de Ischia,
 la tradicional ópera en la Scala de Milán.
 Y decimos esto porque... quién conoce mejor Italia que ALITALIA?...
 A bordo de nuestros Jets usted encuentra el relax y
 el calificado servicio de nuestra atención "personalizada";
 una forma encantadora de ir al encuentro de Italia.

ALITALIA 





La Segunda Presidencia - X **EL CASO DUARTE: ¿CRIMEN O SUICIDIO?**

La muerte de Juan Duarte, el cuñado del Presidente, despertó toda clase de comentarios suspicaces. Su cuerpo fue hallado semidesnudo, con la cabeza bañada en sangre, junto a un revólver calibre 38, en la mañana del 9 de abril de 1953. Había renunciado, 3 días antes, a su cargo de secretario privado de la Presidencia (Nº 288) y se tejían toda clase de conjeturas sobre su probable participación en el negociado de la carne. Para colmo, Perón acababa de decir en un discurso que no pararía hasta castigar a los responsables de esos negociados, "aunque sean mis familiares más íntimos". Y nadie se quitó de la cabeza la idea de que Duarte había sido eliminado.

Pero dos años después, cuando se iniciaron las investigaciones ordena-

das por el Gobierno del general Eduardo Lonardi, el caso Duarte reveló nuevos detalles y la teoría del asesinato se fue diluyendo poco a poco.

La comisión investigadora Nº 7, instalada en el edificio del Congreso Nacional, comenzó a tomar declaraciones y a recopilar testimonios y documentación sobre el caso Duarte, a partir del día 3 de octubre de 1955. El expediente se inició con el número 1410 y llegó a constituir un acopio documental de casi un centenar de hojas; pero todo ese material fue girado un par de meses después, en diciembre de 1955, a la comisión investigadora Nº 58 de la Policía Federal, para que continuara el sumario y completara las pericias.

La comisión 58 estaba presidida por el capitán de fragata Aldo Luis Moli-

nari, por entonces jefe de la Policía Federal, pero quien realmente llevaba adelante la investigación del caso era el secretario de la misma, un extraño personaje a quien se conocía con el seudónimo de Capitán Gandhi, y cuyo verdadero nombre es Próspero Germán Fernández Alvario. La investigación se propuso de inmediato destruir la teoría del juez Raúl A. Pizarro Miguens, quien, en 1953, cerrara el caso calificándolo de "suicidio".

"El doctor Pizarro Miguens dice que después del reconocimiento de los médicos, la autopsia carecía de objeto. De las declaraciones de los médicos que intervinieron surgen tantas dudas, que aplicando las más elementales normas procesales, la autopsia era procedente. Afirma el doctor Pizarro Mi-



Croquis de la fotografía del sumario policial, tomada al ser hallado el cadáver.
(Las flechas indican el cuerpo, el revólver, la carta y una camisa)



Duarte: Dos gestos.

guens: Que Duarte fue reconocido por los médicos policiales, doctores Roberto Cirona, Francisco Fablet, Jorge Lázaro Almada, Manuel Espinoza, Alejandro Raimondi y Belchor Costa. Una vez que esos facultativos reconocieron el cadáver, me manifestaron que Duarte se había suicidado y que carecía de objeto la autopsia."

Todo esto lo dice Molinari en el libro que publicó tiempo después de concluidas las investigaciones (*Caso Duarte*; Edición del autor; Buenos Aires, 1958) y donde agrega declaraciones del sumario en las que algunos de los médicos mencionados dijeron haber recomendado que se practicara la autopsia en el momento oportuno.

Por su parte, Pizarro Miguens se defendió de esas acusaciones también con un libro (*La justicia nacional resolvió el caso Duarte*; Ediciones Gure; Buenos Aires, 1959) y para contrarrestar las declaraciones del doctor Manuel Espinoza, quien en la comisión investigadora declaró que "era un caso de autopsia señalado", se remite a otras declaraciones del mismo médico, cuando dijo: "Es un suicidio. El orificio de bala de salida estaba alto; era un crificio estrellado, grande, y el orificio de entrada era redondo y pequeño. Es un error sostener que es un homicidio; es imposible y difícil de calcular pegar justo en la sien derecha. Con posterioridad a la revisión practicada por mí, el día del hecho, del cadáver de Juan Duarte, he tenido discusiones con mucha gente que sostenía lo contrario y cuanto más he pensado en el asunto, más he llegado a la certeza de que es un suicidio".

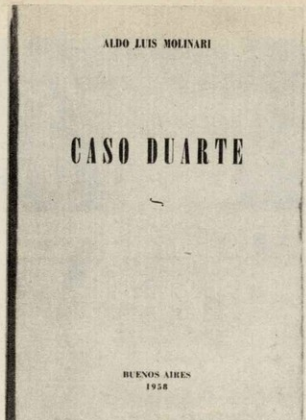
"El doctor Raimondi —señala Molinari—, dijo: *En este hecho yo no actué absolutamente nada* (fs. 66). *A mí me llamó la atención, por ejemplo, una cosa: que el doctor Fablet me dijo que en este caso, nosotros aconsejamos autopsia* (fs. 66 y 67)."

Pero Pizarro Miguens revela otra parte de las declaraciones del doctor Raimondi, insertadas en la hoja siguiente (fs. 68), en las que el mismo médico dice: "Tengo la certeza de que Juan Duarte se suicidó. Cuando llegó el doctor Fablet, éste lo revisó a Duarte y dijo: *¿Por qué tanto barullo, esto es suicidio, lo digo yo*. El doctor Fablet, en ese momento, había llegado con tanta urgencia que no sabía que la persona que había revisado era Juan Duarte".

No hay signos de lucha

El gerente de la empresa funeraria Lázaro Costa, Diego de los Santos, declaró en el sumario judicial de aquel entonces que "cuando se le colocó la mortaja a Duarte, lo lavaron íntegramente y no se encontraron rasguños ni signos de violencia, salvo una única herida de bala".

Estas declaraciones resultaron coincidentes con las de los médicos. Tanto en el libro de Molinari como en el de Pizarro Miguens, las versiones también coinciden en este sentido. El doctor Jorge L. Almada, por ejemplo, declaró: "Recuerdo que dos personas me ayudaron a colocarlo en la cama. No encontré elementos de juicio como para pensar en un homicidio, y me quedé, por exclusión, con el diagnósti-



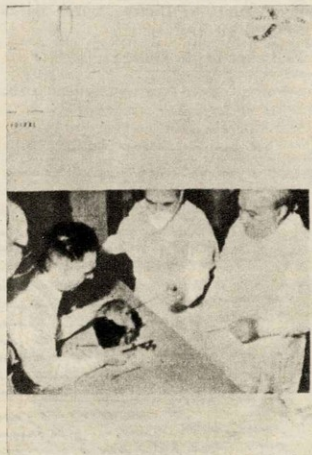
El libro de los investigadores.

co de suicidio" (fs. 276). Esta frase la reproduce Molinari.

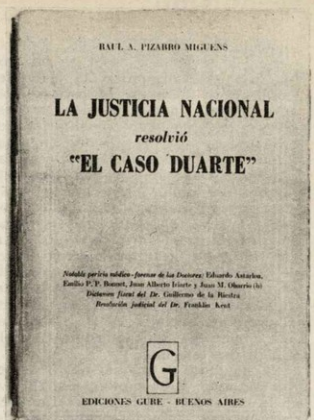
El testimonio prestado por Raúl Margueirat, funcionario a cargo del ceremonial de Estado y amigo de Duarte, no aortó mayores revelaciones, pero sirvió para alimentar las versiones sobre el asesinato. "Al día siguiente —dijo Margueirat— al concurrir a la Casa de Gobierno, como a las 9, me enteré, por manifestaciones del Presidente, que Duarte se había suicidado durante la madrugada, y entonces el Presidente me ordenó que preparara su velatorio y demás medidas afines," Molinari y el Capitán Gandhi interpretaron que Perón había indicado a Margueirat una pronta inhumación del cadáver, para eludir la autopsia.

La carta y los tiros

La polémica alcanzó su grado más



Gandhi con la cabeza de Duarte.



La réplica del juez que actuo.

alto con la carta manuscrita que Duarte dejó cerca suyo (Nº 288) y cuya legitimidad fue discutida. Molinari acusó a Pizarro Miguens por no haber ordenado un peritaje, y señaló una presumible contradicción al juez, quien decía que "la carta fue hallada en la mesa de luz, con todos los documentos de identidad perfectamente ordenados", mientras que su secretario testimonió que "el doctor Pizarro Miguens había observado a la policía por haber tocado la carta".

Las versiones del jefe de policía Miguel Gamboa aseguran que "la carta fue cojiada allí mismo, para que su texto fuera entregado inmediatamente a Perón". Otros dijeron que el original fue llevado personalmente a Ferón por el Ministro Ramón Subiza, amigo de Duarte.

Molinari observó que ninguno de los familiares directos de Duarte ("ni su madre ni sus hermanas y hermanos políticos") fueron llamados para reconocer la legitimidad de la carta. Pizarro Miguens explicó, a su vez, que "estuvieron presentes en el lugar, los señores Pablo Lagos, José Gullo, ambos al servicio del extinto, el doctor Manuel Belchor Costa y Aquiles Saúl Valenti, primo de la víctima, y todos reconocieron la letra de dicho escrito como hecha por puño y letra de Duarte".

En abril de 1956, el presidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal, Euclides Ventura Cardoso, decidió prescindir de los servicios de un dibujante de esa empresa estatal (cuyo nombre no fue revelado), a quien la comisión 58 acusaba de haber sido "el autor de la carta póstuma atribuida a Juan Duarte".

Para destruir la teoría del suicidio, Molinari y el Capitán Gandhi apelaron a un testimonio que luego fue cuestionado por Pizarro Miguens y, al parecer, desestimado por la justicia. Es el de Julio César Birri, ocupante del departamento contiguo al de Duarte, el 4º B de Callao 1944, cuya declaración fue tomada el 21 de octubre de 1955 y que figura en estos términos: "Preguntado si durante la noche del 9 de abril de 1953 oyó alguna de-

Historia del Peronismo

tonación de arma de fuego, contestó que no la escuchó, a pesar de que, como dijo anteriormente, oía cualquier ruido. Poco después de este suceso, cuyo origen y demás pormenores desconoce, ha escuchado comentarios hechos por su hija, a raíz de conversaciones de la madre de la señorita María Rosa Daly Nelson, de que éste regresó ese día a deshora y observó que tres personas, alumbándose con una lámpara de bolsillo, se encontraban escribiendo sobre un mueble que anteriormente estaba colocado cerca del ascensor, y que al subir por éste hasta su piso, había notado que el suelo del mismo estaba manchado de sangre. Los nombres de dichas personas supone que son Margueirat, Apold y otro desconocido".

El segundo testimonio que recogieron Molinari y el capitán Gandhi fue el de la señora María Esther Dantick de Sanz, ocupante del primer piso del edificio de enfrente (Callao 1965), cuya declaración fue registrada así: "En la madrugada del 9 de abril de 1953, siendo las dos, o dos y media de la mañana, escuché un ruido como de un coche que golpeaba fuertemente los paragolpes de otro vehículo. Entonces, con cierta alarma, se levantó, se colocó su robe de Chambre y salió al balcón, observando un automóvil estacionado frente a la casa señalada con el número 1944, y a dos hombres que conducían a un tercero; éste, que era sostenido, tenía los brazos caídos y era suspendido en el aire por los otros dos, como si estuviera sin conocimiento. Dada la distancia y relativa oscuridad en que se hallaba, no pudo determinar las personas de que se trataba, e individualizarlas, no obstante que conoce a algunos vecinos de dicha finca. Dichas personas, que está segura que descendieron del automóvil que ya mencionó, se dirigieron a la puerta de calle de la casa donde vivía Juan Duarte, y alguien les abrió la puerta desde adentro".

Un tercer testimonio, el de Carmen Georgina Fernández Górgolas, quien dormía accidentalmente en casa de la señora Ovejera Urquiza, ubicada en el primer piso de Callao 1960 (adyacente a la de Duarte), dijo que "mientras los demás dormían, yo estaba leyendo y en eso sentí un ruido muy fuerte, parecido a un estampido, y entonces me levanté, abrí la puerta y miré un poco: no vi luz".

Pero todas las averiguaciones del Capitán Gandhi se estrellaron tiempo después contra la resolución judicial del 26 de junio de 1958, dictada por el juez Franklin J. Kent, quien dio curso a la demanda presentada por Pizarro Miguens contra los miembros de aquella comisión investigadora. En los considerandos de su resolución, el juez Kent explicó cómo Fernández Alvaríno (el Capitán Gandhi) "ordenó cortar un dedo y la cabeza de Juan Duarte" (después de exhumar el cadáver) y "vestido con riguroso atuendo de cirujano, participaba en el proceso quirúrgico de la autopsia, manipulando los instrumentos y emitiendo opiniones de índole profesional". Más adelante señalaba que este hombre apenas había cursado tres años de medicina.

"Es Fernández Alvaríno —agregó el juez Kent— quien habría circulado con



Miguens y Molinari: El pleito.

la cabeza cercenada de Juan Duarte en una bandeja, por los corredores del Departamento de Policía, en abierta actitud de exhibicionismo macabro (ver declaración testimonial de fs. 226 vta. ídem). Es quien monta el escenario imponente donde, en medio de profusas tomas cinematográficas, recibe las declaraciones de testigos amedrentados por la expectación, la larga espera, la hora insólita, y en algunos casos, el encierro previo; y los acosa con preguntas que más lesalan su preocupación de aparecer versado que la de desentrañar la verdad. La seriedad y objetividad del instructor están ausentes en él. A un testigo le pregunta si se encontró con el muerto, y luego, si lo que había en las sábanas era sangre o pintura. A otro —categórico e insistente en la autenticidad de la carta dejada por Juan Duarte— le pregunta si éste la escribió antes o después de morir. A otro testigo —médico respetable, quien finaliza de desarrollar su convicción científica del suicidio—, le pregunta si Duarte murió de un síncope.

El Leoncito de Dios

Por su parte, Pizarro Miguens inclu-

JUAN K. DUARTE
Mi querido Sr. General Pizarro
 La realidad de algunos testigos, de "Dios", del "Leoncito de Dios", que es el que le gana a mí, con sus acciones, y de algunos que se le atribuyen, me ha hecho pensar en él. Conozco a los que se le atribuyen, pero no puedo creer en ellos. Desde mi infancia he sido un hombre como usted, y me he sentido siempre a su lado, pero me he sentido con usted el más feliz de los hombres.
 Me siento HONESTO, y nadie puede probar la mentira, de queigo con el alma y de lo que me he sentido con usted, me he sentido con usted el más feliz de los hombres.
 E. Pizarro, de como se dice en su libro "Dios"

ye en su libro una frase del fiscal De la Riestra que dice: "Es necesario poner en duda la lucidez mental de Fernández Alvaríno". Y transcribe párrafos de una denuncia que el propio Capitán Gandhi formulara en 1955, por privación ilegítima de libertad y lesiones, contra Fermín Luis Barbeito.

Dice el Capitán Gandhi: "Pero este hombre, que sabe algo de física, de química, de medicina legal, de laboratorio, de scopometría, de investigación científica y tiene a veces métodos propios y científicos para buscar la verdad o encontrar la mentira que parece oculta y triunfante, este leoncito de Dios que pasó horas enteras leyendo el sumario ante la vista misma del señor secretario del juzgado, doctor Carlos Enrique Malbrán, reemplazando scopómetros con aparatos de su confección e invención, y sacó un dibujo teniendo poca luz o ningún aparato de precisión, y reprodujo, por sus medios, la imagen para que mañana la confronten con las macrofotografías que el gabinete tomará; este leoncito, que descubrió en una cocina de la comisaría 42 la necesidad de asegurar los médicos para evitar sustitución de cédulas o pasaportes..." Más adelante insiste: "Este leoncito, que creyeron loco en el local 43". Y concluye: "Habrá advertido el señor comisario que mi cráneo tiene cerebrosidos en cantidades y que el metabolismo del fósforo es normal. Por algo dediqué la especialización de mi vocación al conocimiento de la dietética".

Quienes conocieron la vida íntima de Juan Duarte (sus amigos de la juventud juninense y algunos funcionarios del Gobierno peronista) insisten aún en que no hubo tal asesinato. "Juancito padecía de un mal crónico —aseguró uno de ellos—, contraído en los prostíbulos, y los médicos nunca pudieron curarlo. Con la muerte de su hermana, él perdió su mejor apoyo, y al verse obligado a renunciar no pudo sobreponerse. La enfermedad y la soledad lo llevaron al suicidio." ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:

La inflación.

JUAN K. DUARTE
Yo me alegro de no tener más de amigos por la familia, pero feliz y seguro. Me he sentido nunca de que me he querido y de haber sido su hijo. Me he sentido como un hijo de Dios, desde que me dijeron los jueces. Me he sentido con usted el más feliz de los hombres. Desde mi infancia he sido un hombre como usted, y me he sentido siempre a su lado, pero me he sentido con usted el más feliz de los hombres. Me siento HONESTO, y nadie puede probar la mentira, de queigo con el alma y de lo que me he sentido con usted, me he sentido con usted el más feliz de los hombres. E. Pizarro, de como se dice en su libro "Dios"

La carta póstuma, cuya legitimidad fue muy discutida.



El sello de 1897: Para no tirar a la basura 190 billetes.

Peso Fuerte: La gran ilusión

Precipitadamente, Adalbert Krieger Vasena tuvo que concebir un discurso que promete lanzar esta semana; explicaría qué se va a hacer con el peso argentino y para qué va a servir su nueva versión. Es que, pese a un intrincado sistema de seguridad y al voto de silencio formulado por los empleados de la Casa de Moneda, la infidencia se coló por un resquicio y todo el mundo se enteró que la Argentina seguirá un camino que Francia, Chile, Brasil y Bolivia ensayaron con fortuna dispar: la conversión de la moneda en circulación en otra de signo menor y valor mayor.

Algunos ojos atentos, que siguen de cerca el movimiento de la Casa de Moneda, advirtieron que allí se trabajaba más de lo habitual. No era un *tour de force* por alcanzar el record de producción; además de conseguirlo —hacia fin de junio circulaban 631.630 millones de pesos—, otros devaneos alteraban el orden de la casa: el personal acumulaba horas extras para cumplir con nuevas exigencias. No estaban abocados únicamente a la tarea de borrar ceros de los billetes. La modificación no sólo pretende eso: el paso inicial consiste en preparar el muestrario con los nuevos diseños, para que elija el Banco Central. Y esto puede durar aún dos meses.

Por supuesto, en estos momentos, el Banco vive la agitación de una novia cercana al altar; su primer deseo es responder a las exigencias de la moda: los billetes serían de línea moderna, de formato pequeño, similar al dólar; los valores se diferenciarían por el color y no por las imágenes que lleven impresas. Pero si en su tamaño pesa una influencia foránea, el estampado de paisajes argentinos dará el toque nacional.

Cuando el diseño esté aprobado, habrá que confeccionar la matriz, una labor delicada que puede insumir hasta cuatro meses; si además se comprueba que el papel actual no es conveniente, fabricar la cantidad necesaria para la nueva emisión llevará cerca de un año. En total, los argentinos tendrían que esperar hasta fines de 1969 para gozar otra vez con el acto de pagar 3,50 pesos por ver una buena pellicula. Sin embargo, no todo será

alegría entonces: va a ser triste ganar 2.000 pesos por mes en lugar de 200.000, se conolió el abogado Juan Antonio González Calderón (27 años).

A partir de ceros

Para desligarse de esa sensación extraña, de esa dualidad de reacciones —satisfacción al pagar y pena al cobrar— habrá que dejar correr el tiempo: "Cuando se rompen los códigos que sirven para comunicar significados —opina un sociólogo— la gente empieza a no entender nada". El cuadro se agravará porque, seguramente, como aún sucede en Francia, las dos monedas seguirán circulando durante un lapso. Es decir, al pagar un taxi con diez pesos se correrá el desconcertante albur de recibir novecientos de vuelto. No existirá un lenguaje único que permita la comunicación. Al ajustar cuentas habrá que hablar más para salvar la ambigüedad que deviene de la falta de un marco de referencia claro y compartido. Las palabras *nuevo* y *viejo* tomarán un valor más trascendental que el de los números impresos en los billetes.

Este desconcierto tiene varios antecedentes en el país. Arnaldo Cunietti Ferrando (32), miembro de la Academia Argentina de Numismática, re-



El Patacón: ¿Volverá?

cuerdas que en 1822 la onza de oro valía 17 pesos papel y, por lo tanto, este papel era convertible en aquella medida. Pero el Gobierno tuvo necesidad de pelliclar metálico del Banco y no se preocupó en reembolsarlo; la crisis se acentuó por la guerra con Brasil y, en 1826, no hubo más remedio que declarar oficialmente la inconvertibilidad del billete en oro.

Hacia 1845, la inflación, estimulada por Rosas, había llevado el valor de la onza de oro a 400 pesos. Por eso, la Oficina de Cambio del Banco de la Provincia de Buenos Aires decidió revaluar la moneda en 1867 y volver al patrón de 17 pesos la onza de oro. Durante dieciocho años este peso fuerte convivió por las calles con su desprestigiado antecesor; en aquel tiempo se creó la Caja de Conversión y volvió el período de la inconvertibilidad.

Mientras tanto se fue armando el más espantoso caos y los billetes, emitidos por los distintos Bancos provinciales, se canjeaban con las figuritas que manipulaban los niños; la dificultad consistía en que, pocas veces, uno tenía un billete repetido: circulaban 191 clases. La solución llegó con la Ley de Conversión, que en 1897 los unificó mediante un simple sello; este sistema les dio valor nacional y no hubo necesidad de tirar 190 tipos de billetes a la basura.

Ahora hará falta una nueva Ley, según explicó a Primera Plana el doctor Pedro Peter Real, presidente del Banco Central: "El sistema actual se mantiene desde el siglo pasado, pero desde 1935 la moneda grande pasó a manos del Banco Central y los valores de uno y cinco pesos, sin respaldo oro, quedaron a cargo del Gobierno. Hasta que en 1949 se perdió la relación establecida por la Ley entre la tenencia de oro y divisas y la cantidad de billetes en circulación".

La Ley que se dicte ahora tendrá que acordar el nuevo valor real de la moneda. Para Juan Carlos Báez (40), taxista, todo es claro: "Yo desde el 55 me muero de hambre; pero creo que los que van a sufrir con esto son los que se desenvuelven con plata negra. ¡El Fisco les va a caer encima cuando tengan que cambiarla!"

Claro que, como editorializó el *Buenos Aires Herald*, "tal vez el nuevo peso sea únicamente un acto de fe, evidenciando la creencia de que el nuevo billete ha de invertir la tendencia inflacionista. Todo el mundo así lo espera, pero ésta es materia que proporcione amplio campo para soñar". Evidentemente, la tarea de borrar ceros no será más que una ficción si no está respaldada por una estabilización perdurable. El Gobierno piensa que el uso de la nueva moneda valorizada difundirá el espíritu de ahorro entre el público. Según esta teoría, tomará nuevo furor la fabricación de almarazas. Josefina Artayeta de Viel, escanciana, tiene sus sospechas: "Esto de tachar dos ceros puede prestarse a manipulaciones y que quede uno de los ceros en manos de los comerciantes, como siempre".

Para el *Economic Survey*, la borrataría de ceros que prepara el Gobierno responde a una cuestión práctica y representa un golpe psicológico. Una medida práctica resultó también la

emisión de los billetes de 5.000 y 10.000 pesos, lanzados durante el mandato Arturo Frondizi, pero con efectos psicológicos totalmente opuestos; claro que aquel paso respondió a una realidad de la hora.

No se sabe si el movimiento que se anuncia responderá a la realidad del año próximo; para *El Economista*, eso tiene que ser una cuestión *sine qua non*: "No podemos hablar de peso fuerte hasta tanto nuestra divisa nacional no esté definitivamente establecida dentro de un mercado del que hayan desaparecido todas las limitaciones hasta ahora existentes". También tendrán que desaparecer —como es natural— algunas mañas.

El doctor Real se muestra prevenido: "Para evitar la consecuencia que puede tener sobre los precios el redondeo, habrá que crear monedas fraccionarias; el boleto de 12 pesos costará 12 centavos y no 15". Esto es lo que le interesa a la mayoría: el poder adquisitivo. La *cot* de Azopardo ya piensa que la conversión traerá aparejada una devaluación casi imperceptible, pero devaluación al fin, y "un receso económico para las empresas".

Se plantea otra vez el *match* entre inflación y estabilidad. En ese sube y baja la Argentina se entretiene desde siempre; al mismo tiempo, entre cambios, devaluaciones y revaluaciones, tiene que gambetear a los falsificadores. Emilio Hansen, en su libro *La moneda argentina*, rememora que Martín Güemes fue uno de los primeros falsificadores del país: adulteró con cobre todas las monedas de plata de su provincia para pagarle a los soldados con más esplendor.

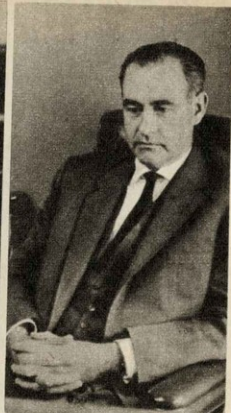
Las aleaciones peligrosas

Roberto Alemann, que redacta un trabajo sobre la moneda argentina, comenta que el último período de estabilidad que tuvo el signo monetario fue entre 1930 y 1946, cuando el dólar valía entre 3,30 y 3,60 pesos, "pero ya por entonces no existía una política demasiado rigurosa al respecto. Ahora la gente joven no sabe lo que es vivir sin inflación. Cuando haya una moneda asentada, aprenderá".

¿Dónde se encuentra esa moneda? Por ahora, en la imaginación. Pero también hay planes para conseguir, precisamente, una moneda propiamente dicha, durable. Esa moneda, que acompañará al billete, tendrá que ser igualmente fuerte, resistente al maltrato, ágil como para escurrirse por las ranuras y hacer funcionar teléfonos y máquinas. En este terreno, también hay que elegir el camino acertado: dos tendencias mundiales rigen a estos redondos elementos, que ahora sólo sirven para arrojarlos como proyectiles en espectáculos deportivos.

La línea europea exige que la moneda tenga un alma de acero, para poder utilizar el mecanismo magnético de tragamonedas y teléfonos. En cambio, en los Estados Unidos las casquivanas monedas no tienen alma; una aleación especial les permite poner en marcha tocadiscos o despachar Coca-Cola con garantía; no pueden ser dominadas tan fácilmente por los falsificadores.

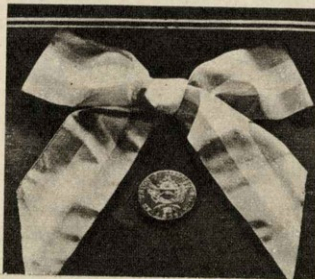
A pesar de esta ventaja de la línea



Real: "No habrá redondeos". Alemann: "Novedad para jóvenes".

norteamericana, la moneda argentina, circular como antes, tendría el acero interior. La explicación es sencilla: es el sistema que rige actualmente, ya que cambiar la aleación equivaldría a tener que sustituir los sistemas de todos los servicios automáticos, lo que agregaría un costo infinito a los 3.500 millones de pesos que insumirá todo el movimiento renovador, si es que, efectivamente, se van a fabricar nuevos billetes para no caer en el burdo recurso de sellar los que ya circulan. En cuanto a las monedas de menor valor, que en una época fueron de cobre, ahora podrían rodar con una aleación actualísima, reforzada con material plástico.

El primer ancestro argentino de este signo de plástico fue el peso de plata de 8 reales, pergeñado por la Asamblea de 1813, que el año pasado volvió a tener vigencia gracias a la propaganda del Banco Ganadero. Sólo nueve años más tarde nació el primer billete argentino, mandado a imprimir por Martín Rodríguez. La idea, lanzada por Bernardino Rivadavia, chocaba con un escollo insalvable: la falta de fondos para encargarse un dibujo autóctono; esa pobreza impidió a la Primera Junta salir retratada en los billetes. Entonces, los azorados porteños gastaban papeles en los que resplandecían los rostros importados de Washington y Jefferson.



La onza de 1813: Precursora.

En 1969, los porteños analizarán otros billetes, casi seguramente sin efigies; las lucas no saldrán tan seguido a la calle y no es imposible que se desentierre el que fue popular mote: *canario*. Pero, como dice el *Buenos Aires Herald*, puede ser que todo no vaya más allá de un sueño, un benigno sueño de grandeza.

Para que este sueño no se transforme en una pesadilla, cada uno de los soñadores imagina que aparecerá, respaldando la cifra de cada billete, la efigie poderosa de Oscar Ringo Bonavena. Algunos piensan que sólo con ese aval el peso puede ser, realmente, fuerte. La única contra reside en que una derrota del campeón pesado obligue al Gobierno a reponer los dos ceros a la derecha.

Los humoristas encontrarán, al menos durante los días en que se mantenga la sorpresa por los nuevos signos, un tema ideal (ver página 19). Los coleccionistas habrán de prepararse para que el futuro cambio quede registrado en sus archivos. Menos contentos han de estar, sin duda, los directorios de los Bancos, los comerciantes, los financieros, enfrentados a la necesidad de desbrozar una selva todavía oscura.

Cotización de Sarmiento

Finalmente, lo único palpable en toda esta urdimbre de billetes y monedas resultó una noticia de la semana pasada: en setiembre se lanzará una nueva moneda de 25 pesos, con el formato dodecagonal de la actual, que mostrará la estampa de Domingo Faustino Sarmiento.

La Casa de Moneda rinde este homenaje a los 80 años de la muerte del prócer, quien así arriba a un lugar que hasta ahora, en la Argentina, sólo había sido accesible para el general José de San Martín: la inconsistente superficie de una moneda. Círculos nacionalistas-rosistas, enterados de ese proyecto, ya discuten dos tipos de repesalias: embadurnar las piezas con el tradicional alquitrán, o limar la efigie hasta hacerla irreconocible. ♦

El chaleco que perdió su fuerza

La semana pasada, el público se enteró con curiosidad —y hasta ironía— que oficialmente había sido archivado el último instrumento de tortura con vida legal en la Argentina: un decreto del Ejecutivo abolió el uso de los chalecos de fuerza en los manicomios estatales. Las clínicas privadas fueron eximidas de la prohibición, pero es improbable que en el futuro haya especialistas dispuestos a servirse de la espantosa prenda. La psiquiatría moderna, además, abjura de los vetustos métodos terapéuticos llamados *de choque*.

En el Instituto Nacional de la Salud, que auspició el decreto, no faltan promesas: "Hay un cambio en la actitud hacia el enfermo —asegura el psiquiatra Mario Ambrona (42 años, asesor del Instituto). La medida integra un conjunto de acciones que tienden a mejorar la atención de los internados".

En realidad, desde hace siete años existía conciencia de eliminar los chalecos: ya entonces fue rechazada una donación de tela destinada a confeccionarlos y se dispuso no adquirir nuevas partidas. Pero siempre flotaban, en boca de los enfermeros, las amenazas ("Te voy a *enchufar* el chaleco") para calmar a los discólos. Una crueldad inútil, pues se ha probado que los castigados agudizaban su irritación; o se producían casos de asfixia y deshidratación. Muchos pacientes, por otra parte, lograban zafarse de su cárcel mediante contorsiones dignas de Houdini, conocidas como *La danza árabe*.

Exagerando la comparación, el fin del chaleco de fuerza puede parangonarse con la decisión tomada en tiempos de Robespierre, que libró de sus

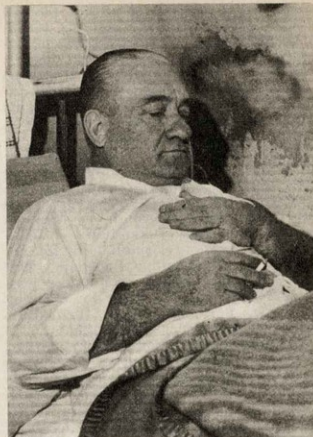
cadena a los enfermos mentales, sometidos a esa salvaje terapia. Fue el médico-diputado Felipe Pinel (1745-1826) quien obtuvo la sanción de la medida, argumentando que la Revolución Francesa no podía traicionar su filosofía libertaria.

La innovación logró resultados inmediatos y hasta fue adoptada, años después, en Inglaterra. Un inconveniente para aplicarla fue la oposición de caballeros y burgueses, que se negaban a verse privados de diversión: es que algunos manicomios británicos admitían al público —previo pago de entrada— para observar los delirantes padecimientos de los encadenados. Un dibujante de la época (Hogart) testimonió esa morbosa curiosidad.

Las reformas que trabajosamente van ganando los institutos de salud mental enhebran también un nuevo tipo de convivencia. "Se han realizado asados con la participación de enfermos, médicos y personal auxiliar —revela Ambrona—, y los resultados fueron muy positivos." La conducta de los pacientes superó, incluso, la de sus anfitriones: "Los únicos que tomaban bebidas gaseosas directamente de la botella, por ejemplo, eran algunos profesionales y enfermeros; ningún internado los imitó".

Otro puente hacia el diálogo es el grupo de voluntarias que peinan y maquillan a las enfermas, un recurso que no sólo alienta la recuperación de confianza en sí mismas; también permite establecer relaciones que rompan su aislamiento mental. Se ha integrado, además, una comisión religiosa (dos sacerdotes, un pastor, un rabino) para atender las necesidades espirituales de los reclusos.

El abogado Bruno Fantoni (36, asesor jurídico del Instituto) acredita a esas saludables preocupaciones la reforma del artículo 82 del Código Civil, que implanta un nuevo régimen para la internación, a reglamentarse en breve. Informa: "De esta manera se incorporará un sistema de control para el tratamiento psiquiátrico en los establecimientos privados". Y en él no habrá permiso para chalecos. ♦



Turco Charlatán: *Baleado espero.*

FOLLETINES

Los filibusteros otomanos

Es el best-seller policial de la semana; se titula *Los piratas del asfalto*, y no hay peligro: nadie se presentará a reclamar derechos de autor. Una lástima, porque la novela —digno folletín por entregas— tuvo cerebros que la imaginaron. Y si desdénaron la ficción fue por razones de peso: mil millones —se calcula— recaudados en un rosario de asaltos contra camiones que circulaban por rutas y caminos de la provincia de Buenos Aires, repletos de mercaderías que no llegaron a ser descargadas en destino.

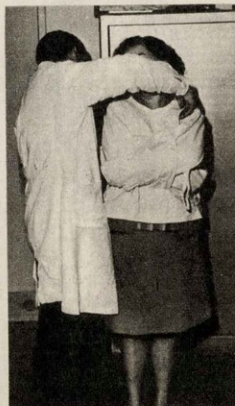
Medio centenar de pistoleros se fatigaron con éxito, durante dos años, para acumular la fortuna. Divididos en cinco bandas —incomunicadas entre sí—, los gangsters depositaban puntualmente cada botín en una veintena de escondites. Un estado mayor coordinó el operativo, *reducía* los productos, suministraba decenas de automóviles y escondites a los brazos ejecutores. Ahora, justifica el revelado que detonó el miércoles pasado, cuando la Policía bonaerense pudo anunciar que había decapitado la más vasta organización de atracadores inventariada por los años del hampa argentina.

La euforia policial, sin embargo, se mitiga por la fuga del líder de este imperio, Emilio Yesbik, un mayorista de artículos de limpieza exageradamente próspero. Con vitales 39 años, el *Turco Emilio* (de cuna portefa) tramó una empresa delictiva con método de experto en *management*.

Curiosamente, a sus filas se incorporaron varios apellidos árabes; sólo la confusión geográfica local desvió el mote: la *Cofradía Turca*, según fue bautizada por la envidiosa admiración



Asesores Fantoni y Ambrona, y un caso de chaleco: *Fin de una moda.*



VIDA MODERNA

del bajo fondo, se preocupó por no cometer errores. Los choferes asalados, por ejemplo, eran tratados con toda deferencia.

Pero la vertiente novelesca alcanza sus mejores lauros en un episodio lateral, que comenzó el verano pasado. Fue cuando el jefe de la banda N° 1, Víctor Oscar Cacho Castillo, hojeó indignado, durante su descanso marplatense, un diario que delataba el asalto por él orquestado para un mes después. Su colega del team N° 2, Osvaldo Divino Rostro Castiglione, le había ganado de mano y vendido —traicionando al clan— el paquete a los reducidos Hambarsour Bairgían y David Cadenau. Herido en su odio propio, Castillo acusó a estos dos últimos; secuestró a Bairgían y lo utilizó como anzuelo para atrapar al segundo.

Al acorralado Cadenau se le ocurrieron dos salidas: consultar —según la información policial— al abogado Silvio Frondizi (líder del desaparecido grupo izquierdista Praxis; hermano de Arturo) y reclamar la protección de algún pontífice del hampa. Quien los recibió fue, precisamente, su protector, Alfredo Julián Simón: enredado en mil delitos, El Turco Charlatán aceptó cuidar con cuatro de sus hombres la vida del reductor, por "un par de puros" (dos millones de pesos). También negoció con Castillo la entrega de Cadenau, pero la falta de acuerdo rompió las hostilidades y Simón terminó en el hospital. Ahora se repone de dos disparos que dieron en el blanco; está otra vez preso, y 36 miembros del gang lo acompañan; otros 15, afortunados, lograron escapar. ♦

OFICIOS

Los secretos de las secretarías

"Nos sentimos como máquinas, hacemos un trabajo rutinario, no nos permiten tener iniciativa propia", se quejaron casi todas las secretarías consultadas. La encuesta, levantada entre 1968 y 1967, descubrió algunos hitos importantes en las relaciones laborales. Era lo que necesitaba saber la empresa A & C Selección —dirigida por Alberto Armoni— para aventurarse en un nuevo rubro: el reclutamiento de personal femenino.

Pero cuando *Electa* fue inaugurada oficialmente, a mediados de mayo, el equipo comandado por Anna Nosari (casada, 2 hijos) gozaba de una vasta experiencia; durante el año anterior habían calmado las inquietudes de un centenar de firmas, proporcionándoles desde secretarías hasta telefonistas.

Con un suave acento romano, Nosari explica: "Nosotros luchamos para disipar la frustración que puede ocasionar un trabajo no creativo. Yo fui secretaria cuando llegué al país, en 1947, y ahora lo es mi hija. Estoy en condiciones de evaluar las dificultades que pueden presentarse. Hay que hacer todo lo posible para que la pareja ejecutivo-asistente se forme teniendo en cuenta no sólo las afinidades técni-

cas, sino también las humanas". El programa enciende la esperanza de legiones de mujeres que aspiran a sortear los escollos de la mediocridad: todos los días, una veintena de ellas depositan su ficha en las oficinas de Uriburu al 1500, sede de *Electa*.

Estas fichas no se limitan a indagar en las virtudes meramente profesionales de las candidatas. La investigación roza sus gustos literarios, indaga sus deportes predilectos, los lugares de veraneo que frecuentan. Según estos minuciosos *dossiers*, el interesado podrá decidir sobre una media docena de aspirantes. Las que atraviesan el examen técnico (idiomas, taquidactilografía) se sumergen en las vicisitudes del test psicológico. Difícilmente *Electa* presenta una sola posibilidad: "Lo habitual es ofrecer tres niveles, a los que corresponden sueldos diferentes".

En algunos casos, cuando los requisitos exigidos —algún idioma exótico, por ejemplo— no figuran en el fichero, "adoptamos otro sistema: el de los avisos en los diarios. Pero el resto del procedimiento es similar". Los responsables de tantos afanes, dirigidos por Anna, son una asistente, una psicóloga y una secretaria, además de los idóneos que se ocupan de los exámenes poco comunes.

Por otro lado, la experta Nosari se encarga personalmente de cumplir el último paso, "imprescindible para que todo marche bien": una conversación de no menos de sesenta minutos con el ejecutivo que solicita los servicios (en la empresa donde trabajará la futura empleada y en horas de labor, que "me da una idea aproximada de la pareja profesional que le conviene. Finalmente, deben pasar entre ocho y nueve horas juntos, y la relación humana tiene que ser armónica para que el rendimiento no baje". Con una sonrisa, Anna Nosari se enorgullece: "De las selecciones que salieron de *Electa* y de A & C no hay prácticamente fracasos. De tanto en tanto alguna secretaria renuncia, pero es para casarse con el jefe". ♦



Reclutadora Nosari: Afinidades.



Newsweek

Prohibido para conventos.

AUDACIAS

Las faldas de Lucifer

Luego del furor del estilo Bonnie and Clyde, la moda parece decidida a ultimar un pacto con el mismo Diablo. Un ejemplo inquietante es el de Walter Holmes, diseñador británico de 34 años, que se inspira para sus insolencias en ropas propias de conventos y monasterios.

Los modelos del hereje le ganaron ya el anatema de la crítica: "Puede otorgársele el Premio al Mal Gusto del Año, la Década y la Centuria", se enfurecieron los especialistas neoyorquinos. Sin inmutarse, Holmes paseó por la Quinta Avenida a dos modelos luciendo sus inventos: un vestido de mangas largas, cuello y cofia de monja, y otro, similar, con capucha de monje y una soga anudada como cinturón, al estilo franciscano. Ambos, por supuesto, finalizan en módica minifalda. Tanta porción de muslo femenino al descubrimiento es la piedra del escándalo que agita a los recatados.

"Es una blasfemia", condenó monseñor Joseph Snee; "me parece muy divertido", contestó la secretaria Margaret Spencer, de 23 años. Ella trabaja en Manhattan y usa siempre ambos modelos, sea para ir a sus labores o a cualquier sitio nocturno (con cofia).

Holmes se muestra demasiado ocupado como para hacer penitencia. Anuncia que sus *mini-medievales* —que traen opcionales collares de campanilla y cuestan 29 dólares— se venden ya en medio centenar de boutiques de la cadena Paraphernalia, sembradas en USA. No le preocupa la airada reflexión de monseñor Snee: "Si las mujeres han decidido imitar los atavíos de nuestras hermanas monjas, quisiera que también trataran de imitar sus hábitos, especialmente los de modestia, pureza y castidad". Hasta ahora, su llamado no tuvo respuesta. ♦

Carnaby: ¿Un callejón sin salida?

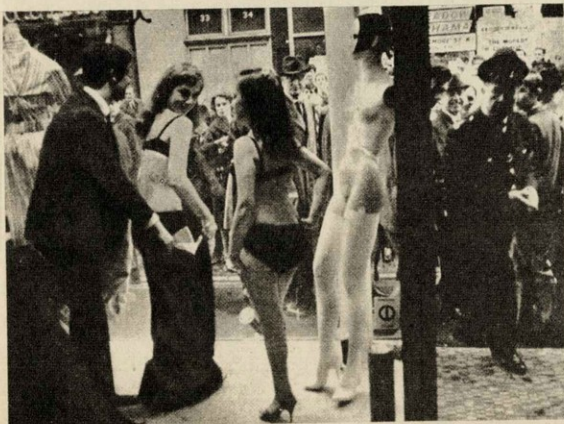
Hace una década no la conocían ni siquiera los londinenses; la calle, estrecha y sucia, serpenteaba a dos cuadras del Soho, poblada por veteranos almacenes. El milagro llegó con los últimos estertores de los años 50 y Carnaby Street se metamorfoseó en el sinónimo de la explosión *mod* en el mundo de la moda. Desde el lejano Oeste americano hasta los flamantes países africanos, los expertos vistieron a sus *jóvenes hermosos* con pantalones angostos y chaquetas entalladas; millares de boutiques ensayaron copias de los delirantes accesorios que lanzó Carnaby. Ante semejante revolución, el adusto ceño de la Inglaterra conservadora optó por su sonrisa más radiante; no era cuestión de despreciar la contribución de la sofisticada calle a las arcas del comercio británico.

Pero aunque los cimientos de este extravagante complejo publicitario son sólidos como una roca, el alza de Carnaby provoca una inevitable pregunta: ¿cuánto tiempo podrá mantenerse? La semana pasada había quienes pensaban que su trama estaba a punto de convertirse en un puñado de hilachas. Otros insistían en que era tan institucional como la Corona; y los bandos se agredieron a mandobles de ingenio.

Todo comenzó con un artículo en *The London Daily Express*, firmado por el cronista de modas John H. Clarke, quien espetó: "Si alguien me pregunta acerca de una inversión en esa zona le diré que guarde su billetera. Cada vez que camino por Carnaby tengo una abrumadora impresión de mal gusto y de falta de originalidad".

El contraataque fue comandado por John Stephen (31 años), que abrió la primera boutique con un capital de 700 dólares y ahora posee seis locales idénticos alineados en la vereda derecha. El pionero Stephen no se limitó a tratar de mentiroso a Clarke; también exigió una reparación pública del periódico. La misma Corona está interesada en la prosperidad de Carnaby, ya que proyecta construir allí una galería de dos pisos con catorce negocios.

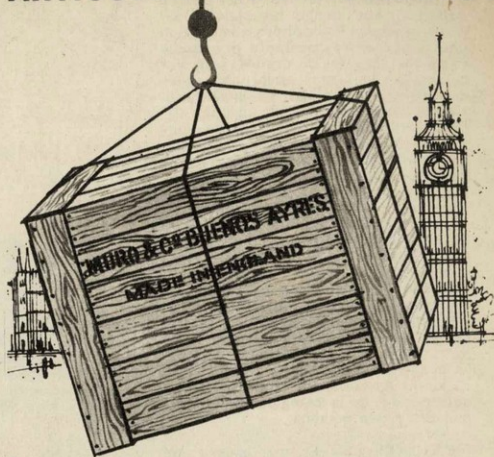
Aun los críticos más empecinados deben reconocer que la calle manipula sus finanzas con comodidad, aunque los beneficios obtenidos son guardados en hermético secreto. "En realidad, el problema mayor en estos momentos es el racimo de boutiques que abrieron las grandes tiendas londinenses", suspira Henry Moss (34). Este entusiasta comerciante decidió conmocionar a los tímidos cuando incluyó a dos sinuosos modelos que se cambiaban a la vista de todos: fue multado con dos libras por obstruir el tránsito. "A la decadencia —filosofó sin inmutarse— hay que combatirla con más decadencia." ♦



Strip-tease en Carnaby: ¿Un signo de decadencia?

Nº 289 - 9 de julio de 1968

ARTICULOS PARA HOMBRES












FLASH

IMPORTADOS
DIRECTAMENTE POR



muro

PARA USTED

-  Casimires ingleses lisos y fantasía para trajes, provenientes de las principales fábricas de Bradford y Huddersfield.
-  Casimires para sobretodos en cashmere, cheviot, siliconizado, camel-hair, etc.
-  Tela inglesa para saco sport, fantasías de última novedad.
-  Camisería inglesa importada Tootal.
-  Corbatería inglesa con los colores de clubs y regimientos: Royal Marines, Hawkes Club, Royal Dragoon Guards, London Scottish R. F. C., Royal Army Ordnance Corps, Naval Crown, etc.
-  Echarpes importadas de Escocia, lisas o con colores de los clanes escoceses: Mackenzie, Stewart, Lindsay, etc.
-  Echarpes doble faz de lana y seda, importadas de París, exclusivas.
-  Pañuelos ingleses Piramid, lisos y fantasía.
-  Colonia y artículos de tocador Yardley's.

¡DESE EL GUSTO! ¡COMPRE LO MEJOR!

¡CREDITOS!

muro



Bartolomé Mitre 701, esq. Maipú

PARADISO — Es un minicontinente fracturado por las aguas del océano Atlántico, que recibe las caricias del Gulf Stream y los soplidos alisios. Con una temperatura constante que oscila entre los 20 y los 25 grados, y la vecindad de las costas africanas (alejadas por sólo 16 millas), las islas Canarias se han convertido en un imán turístico. A las oleadas de europeos amantes del sol que desembarcan sin pausa, se suman ahora los argentinos, resueltos a borrar el invierno del almanaque. Los vuelos que propone Iberia, directamente desde Buenos Aires, prometen la perspectiva de bambolearse sobre las jorobas de pacíficos camellos, mientras se admiran las superficies francamente desérticas de la isla de Lanzarote, la más oriental y volcánica de las Canarias. Para los que prefieren el *shopping* como acicate, existen las garantías del puerto franco. Llegar hasta las tibiezas canarias exige 708 dólares: es el precio del pasaje, clase turística. El alojamiento se resuelve con 7 ó 12 dólares (según la categoría del hotel) por día y por persona.

CAJONERA — Es una especie de mueble trasportable, con reminiscencias de *chinoserie*. Simplísimo paralelepípedo laqueado de color lacre, sirve como muy práctico tocador; como cajonera *cover girl* (12.500 pesos), es una delicia para las maniáticas que aglomeran multitud de cosméticos. Toda la línea de muebles modulares, recién inaugurada en La Pluma Cucharita (Local 11, galería Calle de las Artes), tiene la misma tendencia: despilfarrar con estilo cajones y cajoncitos.

VOLUTAS — La caja para cigarrillos no debe faltar sobre mesas ubicadas cerca de sillones o sofás. En Ici, Cerrito 1080, hay una selección de formas redondeadas, cuadradas y rectangulares, a mano por 3.500 pesos. Esculpidas en bronce empavonado y

EXTRAVAGARIO



Tocador portátil. Afeites.

pintadas con sobrios motivos, delatan una beneficiosa tendencia estética en este tipo de adminículos.

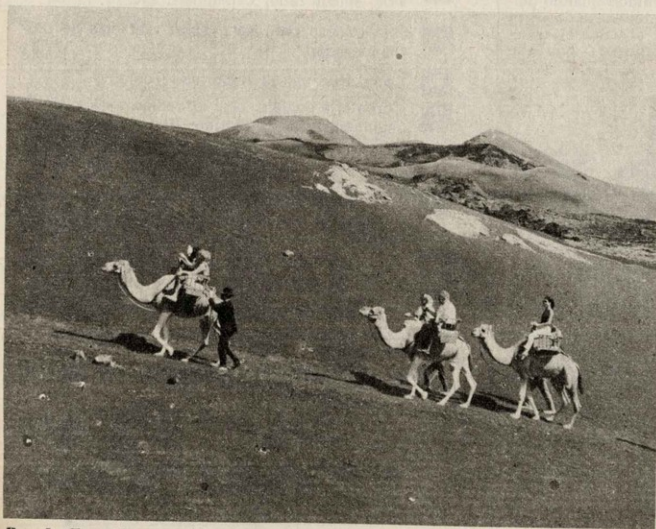
AFTER HOURS — Una invitación, con una llave adosada a la tarjeta, convocó a los elegidos, la semana pasada, a un nuevo *key club*: el Cave 710. Escondido a esa altura de la calle Chacabuco, intenta ser lugar de reunión para espíritus inquietos y, sobre todo, rigurosamente seleccionados. La puerta sólo podrá ser franqueada mediante la bendita llave, un pasaporte para oír y hacer música, cantar y sentir cantar, o hasta interpretar —bailando por su-

puesto— un cuento de Borges. Los dueños insisten en las virtudes del club privado y han contratado un portero de ojo electrónico que prescindirá de los intrusos.

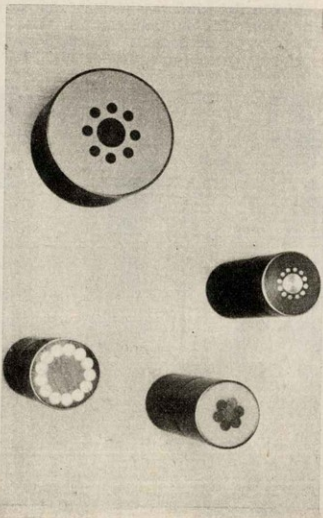
HABIA UNA VEZ — Los padres reacios a oficiar de relatores de cuentos infantiles pueden recurrir a una estratagema, algo deplorable pero funcional. Se trata de un disco, editado por Odeón, que rescata una docena de historias, protagonizadas por los Títeres de Horacio, a quienes muchos chicos han visto en escenarios porteños. *Marioneta Pizpireta*, título del long play, se vende a 1.200 pesos.

CLANES — Los famosos *kilt* escoceses del clan Campbell —cuadrículado en verde y azul— han sido tan difundidos entre los amantes de las telas *Scotland* que, francamente, hartan. Esta saturación eleva al primer plano a las polleras diseñadas por los clanes Ogilvie (celeste, rojo y amarillo) y Jacobite (amarillo, verde y rojo), ambas en pequeños cuadrículados. En Woking, Montevideo 924, se fabrican las telas (de acuerdo a doctrinas impartidas por un libro escocés) en telares a mano. Hay dos tipos de lana: peinada o rústica. El metro de 1,30 de ancho cuesta 1.850 pesos; los tweeds, más gruesos, trepan a 2.500.

GULA ESLAVA — Los *blinis* rusos equivalen al panqueque americano, pero se cubren con florituras bien siberianas. Un éxito, saludado por siberianos argentinos, son los *blinis* de arenques, que tienen la ventaja de ser saboreados en distintos gustos. En Buck, Montevideo 1005, se descubren filetes de arenques con crema y salsa de rábano blanco; también, con salsa de langostinos, con salsa de vino, de paprika, de champignons, curry o crema de mostaza. Las latas pesan 260 gramos y se venden a 250 pesos. Hay que probar. ♦

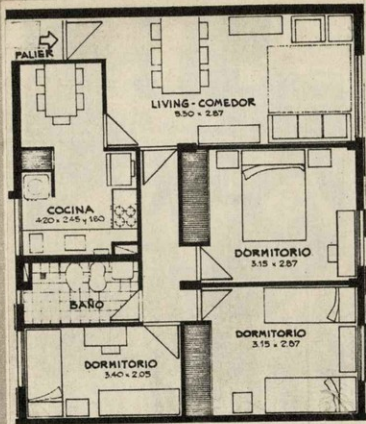


Por la España canaria, en camello.



Cigarreras: Sobrias humaredas.

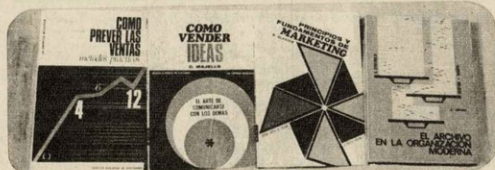
AQUI ROSARIO



Piano perteneciente al "PLAN VIENDAS" que en su primera etapa contempla la ejecución de 6 edificios (100 depart.) Costo inamovible menos de 3.000.000 de pesos Emplazados en la zona céntrico-residencial de Rosario. El primero Italia 324 - entrega en octubre. El segundo - Bv. Oroño 69 bis en ejecución Gracias a la racionalización aplicada el período de construcción ha sido reducido a diez meses. Construye y vende CAMP&BERCA, Ayacucho 1565 T.E. 61705 Rosario.



CORDIAL RECIBIMIENTO. PRINCIPIO DE UNA ESTADIA EXCEPCIONAL. EL HOTEL RIVIERA de Rosario, brinda a sus clientes -gracias a su equipamiento total, 100 habitaciones y suites de lujo -aire acondicionado total, dotación- el más selecto confort: AIRE ACONDICIONADO TOTAL, 100 habitaciones y suites de lujo Salones para reuniones y conferencias. Bar americano y cocina internacional. Idiomas. En Rosario, San Lorenzo 1460. T.E. 23481 y en Venado Tuerto también, HOTEL RIVIERA en Belgrano esquina Alvear T.E. 1699 - 1700.



ESPECIALIDAD EN BIBLIOGRAFIA DE EMPRESA (Organización, Marketing, Economía, Publicidad). Enviamos a todo el país; solicite catálogo. LIBRERIA Y EDITORIAL QUIPUS Bv. Oroño 1160 Rosario

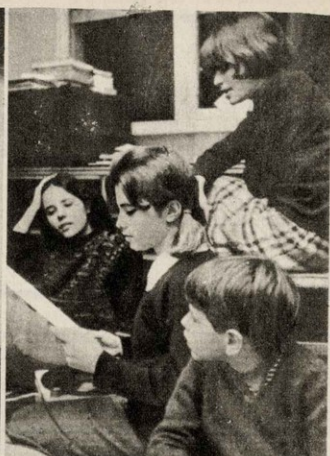
López Puccio S.R.L. Gal. Libertad Loc. 11-13 Pta. Alta. Rosario - Foto Saldi

EL DORADO



NO IMPROVISAMOS SU TRANQUILIDAD. El cuidado puesto en todo- durante muchos años, es el cuidado que Ud. recibirá cuando disfrutando de nuestros exclusivos "super coaches EL DORADO" compruebe lo mucho que sabemos en materia de viajar.

BUENOS AIRES - ROSARIO CORDOBA y sus SIERRAS, son unidos en trayectos sin escala- por los suntuosos ómnibus, especialmente diseñados y equipados con: Sillones individuales (tres filas) - toilette - baño - luz de lectura - vidrios polarizados - climatación ideal - accesorios de sueño - bar y todos los detalles de un máximo confort. A bordo y para su total atención, un muy capacitado personal. El pasaje incluye -servido por expertas azafatas- refrigerio - desayuno - almuerzo y cena. Empresas ABLO y Gral. URQUIZA: Reservas- Informes y Pasajes en Caseros 1080 BUENOS AIRES - Estación Terminal boletería No 18 CORDOBA - y Estación Terminal MARIANO MORENO - Ventanillas 10 - 11 y 12 ROSARIO.



Socrática Esther Kaplan (centro) y adolescentes: "Lo más difícil de todo es aprender a no ser perfectos."

Jóvenes: Más acá del bien y del mal

Cada sábado, cuando Esther Kaplan se despidió de sus grupos de adolescentes, no saben qué decir. Terminan prometiéndose volver la vez que viene, empleando circunloquios, tratando de ocultar la evidencia de que eso que hacen no tiene nombre.

Quando aluden a charlas o reuniones, arugan la nariz: las palabras suenan demasiado frívolas. Esther es profesora; su extraño método nació de la experiencia recogida en los colegios. La falta de programas y rispedeces didácticas, empero, les impide denominarlas clases.

Las barbas de Freud asoman en la formación básica de la señora de Kaplan, e incluso un psicoanalista ejerce el control remoto de sus actividades. Sin embargo, le disgusta hablar de sesiones. "La psicoterapia trabaja sólo con lo malo —insiste—, no le importan las cosas buenas de su hermano ni lo aplaudió. Yo trato con la salud, que es una totalidad. Me empeño en que los chicos asuman tanto sus limitaciones como sus posibilidades. Quiero llevarlos a aceptar que no se puede ser perfecto en todo, que para apresar una mañana de sol hay que haber vivido una tarde de tormenta: hacer que incorporen la dicotomía y la dialéctica de la vida."

La incorporación se lleva a cabo una tarde por semana, en largas conversaciones colectivas, que Esther no vacila en calificar de socráticas. "Al fin y al cabo, se trata de algo semejante a los diálogos de Sócrates: poder sentarse juntos a pensar y debatir sobre lo bueno y lo malo." Los juveniles simposios se desarrollan en la funcionalidad de un departamento elegante, en un piso 11º del barrio de Belgrano, donde habitan Esther (30 años), su marido y sus dos hijos (6 y 4 años).

El interés de ella por la adolescencia es tardío: su primera pasión la

constituyeron los niños *jardineros*, cuando tenía 13 años, estudiaba magisterio y la nombraron ayudante en un *Kindergarten*. Pero luego, siendo catedrática de religión en una escuela secundaria, descubrió una carencia esencial que reducía la eficacia de la enseñanza. "Se concibe el ciclo medio con criterio informativo: el docente queda complacido cuantos más conocimientos introduce en la cabeza de sus alumnos."

Para Kaplan, semejante práctica conviene a los establecimientos primarios, cuyos chicos están en una edad que tiene hambre de datos. El advenimiento de la pubertad, por el contrario, está signado por la urgencia de crearse una imagen firme del mundo, con sólidos puntos cardinales en función de los cuales el muchacho o la chica orientarán su proyecto de vida. El adolescente se siente anegado de informaciones; necesita detenerse a rumiarlas, destripándolas hasta arrancarle su sentido. No aspira a absorber novedades sino a *conceptualizarlas* de una forma coherente.

Pero allí tropieza con su ignorancia del mal, que fomentara la política ingenua de los padres. En la infancia, cuando lloraba porque no podía ir a la plaza y a la vez jugar con sus muñecos, los compasivos papás le decían: "¡Pobrecito, que no puede hacer las dos cosas juntas!". Y él vivía su problema como temiendo.

"Si le hubiesen explicado sencillamente que no es posible hacerlo todo y que, además, la opción no es tan grave, el niño habría captado la naturaleza ambigua de la realidad. Pero los grandes se completaron para escamotearle la presencia de lo negativo. Y al llegar a la adolescencia no acierta a manejarlo. Por negar las partes malas de su propia personalidad, concluye que todo él es una porquería. O si no se identifica con su yo

ideal y asegura que es sublime."

Un mecanismo análogo enturbia sus relaciones con el mundo externo: su fantasía creadora desbordante no se canaliza y choca al primer contacto con la realidad. El joven se encierra, entonces, como una almeja: nadie lo interpreta, él es el único propietario de la verdad. "Por rechazar lo malo, arroja a la basura la herencia íntegra de su cultura: la historia empezó con él, se convierte en el hombre de las cavernas", diagnostica Esther. Allí aparece ella con sus grupos: "Mi función consiste en recalcarles que hay cosas buenas y cosas malas. Que la vida tiene altibajos y que el ingrediente sombrío permite que brille la luz. Sin deseo, no existe el placer".

El crecimiento —les sugiere— implica la ruptura. El tránsito de la niñez dependiente a la autonomía del adulto supone un salto normal: la cuestión es pasarlo sanamente sin la sensación culpable de que están matando a alguien.

Los grupos que ella coordina (nunca más de diez miembros, a fin de evitar presencias pasivas) se congregan un día a la semana. Son los mismos jóvenes quienes eligen los temas a debatir: relaciones padre-hijo, los alumnos *trags*, Dios, la eutanasia. El éxito es desbordante.

"El colegio hace que sepamos mucho, pero acá aprendemos a entender lo que sabemos", comentaron a Primera Plana los fascinados adolescentes. No obstante, dudaban de que una técnica así debiera importarse a las escuelas, donde, inevitablemente, se trocaría en una asignatura. Mucho mejor —sostuvieron— es dejarla anónima y fluida, en su espontánea informalidad. Mientras los equipos tienden a multiplicarse, también Esther Kaplan se maravilló de su propia taumaturgia. Y el sábado último, cuando los chicos se apuraban por abonarle sus honorarios (1.600 pesos mensuales por cabeza), comprendió que inesperadamente había creado una nueva profesión. ♦

Derecho al premio

El lunes pasado recibió el premio de la Fundación Bunge y Born: un diploma, una medalla de oro (dos manos protegen la llama de la ciencia) y, *last but not least*, un millón de pesos en efectivo. Miguel Santiago Marienhoff, abogado de 64 años (dos hijas, una nieta), acepta el halago con una apacible sencillez.

Es que al estudioso le interesa más completar su *Tratado de Derecho Administrativo*, cuyos dos primeros tomos merecieron ya el Primer Premio Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, sin descuidar sus cátedras de Buenos Aires y La Plata.

No es un improvisado: se recluyó un cuarto de siglo en Río Gallegos, "porque allí hay tranquilidad para estudiar", y la tesis con que se doctoró (*Régimen y Legislación de las aguas públicas y privadas*) fue distinguida con el *accessit* al premio Facultad y con la eufórica adjetivación del doctor Rafael Bielsa: "Una obra maestra".

El tono y el estilo de sus últimas clases, además, pudo ser sorprendido por Primera Plana. Inquietantes preguntas de los discípulos ("¿Cómo debe ser calificado, jurídicamente, el actual gobierno de la Nación?") provocan la evasiva de Marienhoff: "Excúsenme de tratar esta clase de temas". Otras interrogaciones de actualidad, en cambio ("¿Quién tiene razón en Rosario, la Justicia o la Policía?"), le permiten explayarse didácticamente.

"Tanto los jueces como la Policía estuvieron mal —perorá—; los jueces no debieron dar órdenes directas a los funcionarios policiales (lo que está repudiado por el principio que emerge del artículo 86, inciso 20, de la Constitución) y la Policía estuvo mal, porque sabiendo que los caballeros que estaban dando una orden eran magistrados de la Provincia, les debían, por lo menos, respeto."

El padre del tratadista, un ingeniero mecánico de Curlandia ("país báltico que no es país báltico; especie de ducado que ahora pertenece a la urss"), llegó al país en 1894. Se instaló en Mendoza, donde pergeñó una variedad de alambiques para destilar el orujo de la uva (que se emplean todavía en las Bodegas Giol), mientras se enfrascaba en el problema de las aguas. De esa actividad polar y húmeda sacaría material su hijo, quien utilizó el tema, precisamente, para doctorarse.

Marienhoff fue Procurador del Tesoro en 1962, es Conjuez de la Corte Suprema y miembro de la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya. También, y desde ahora, el quinto investigador argentino premiado por la Fundación Bunge y Born. ♦



Premiado Marienhoff: Las aguas bajan públicas.

Sabe Lucy que está apoyada sobre una pieza del museo de Arte Moderno de Nueva York?

El sillón diseñado por Eero Saarinen se expone en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Esa es la evidencia de su buen diseño. Usted lo puede ver allí, en los 28 centros de Knoll internacional en el mundo, y en la Argentina, solamente en interieur forma.



interieur forma s.a.

Unicos representantes de Knoll International.
Amoblamiento para residencias: Paraguay 555 y para empresas:
Paraguay 545. Tel. 32-0696/31-1881
Reps. Córdoba: A.T.B. Caseros 344. Tucumán: Atelier,
Chacabuco 17 y 34. Tel. 26765.
Montevideo: Solís 1480. Tel. 9.31.46.



Primera Plana

Director José D'Amico: En Boca se ve poco.

Boca Juniors: Menos goles que nunca

Silvio Marzolini (27 años) empuña, suavemente, una queja: "Para mí, Boca tendría que jugar un 4-2-4". El director técnico José D'Amico (49) salpica su optimismo: "Empezamos por armar la defensa y el medio campo, que es lo elemental; ahora estamos tratando de que hombres capacitados se adapten a la movilidad que exige, adelante, el 4-3-3". Luis María Bortnik (44) y Miguel Zappino (55), dos integrantes de la subcomisión de fútbol de Boca Juniors, prefieren acudir a explicaciones más subjetivas; Bortnik advierte: "Manejar a Boca es difícil. No nos podemos permitir la paciencia de Estudiantes, por ejemplo, que esperó tres o cuatro años para formar un equipo campeón; Boca tiene que salir primero siempre. No hay paciencia, nadie quiere esperar y todo se complica".

Zappino mantuvo un silencio casi permanente, pero al final se irguió, elevando la voz: "¿Quiéren una síntesis de lo que puse? Boca tiene el mejor plantel del fútbol argentino. Podemos dejar a un lado a San Lorenzo, aunque yo creo que ese equipo anda en una racha demasiado derecha. Repito que Boca tiene los mejores jugadores". No hacía falta demasiada fantasía para imaginar un pañuelo azul y amarillo, con sus cuatro puntas anudadas, cubriéndole la cabeza. Cuatro metros más allá estaba un hombre atildado hasta la coquetería: Alcides Silveira; al comenzar el año (ver N° 264) había adelantado idéntica confianza en los futbolistas boquenses. Así le fue.

No se pretendía encontrar una solución, puesto que, era obvio, nadie la conocía. La larga entrevista con Primera Plana rondó el intento de explicación para un hecho irrefutable: desde 1931, año en el que se profesionalizó el fútbol, nunca un equipo de Boca anotó tan pocos goles en tantos partidos. Su caso es, en verdad, extraño, si no se acepta que el fútbol de los teams de primera división —salvado San Lorenzo— flota en la mediocidad. Hasta la semana pasada, Boca estaba segundo

en la sección A, a once puntos del primero; seis de sus trece goles habían sido convertidos por defensores; en los últimos cinco partidos, una sola vez sus simpatizantes pudieron ver la pelota dentro del arco contrario: fue cuando Suñé convirtió un penal, contra Estudiantes. Ni las más entusiastas prédicas pueden ya conformar a los fanatizados hinchas boquenses; a nadie le resultaba engorroso recordar que Boca, junto a un Platense que agonizaba en el fondo de la tabla, eran los equipos que se equiparaban con impresionante serie de diez empates. Sin embargo, el record de los xeneizes era insuperable: en siete oportunidades, la división de puntos se produjo sin abrir siquiera el score.

D'Amico mostró verticalmente las palmas de sus manos cuando se habló de las compras realizadas: "Yo llegué

al club y ya estaba integrado el plantel". Bortnik respaldó el millonario desembolso: "Boca necesita tener dos grandes valores en cada puesto; compramos asesorados por el técnico que estaba a principios de año, pensando en que los hombres que llegaban podían ser titulares o suplentes: debían ganarse el puesto. De otra forma, hubiéramos vendido a jugadores como Rojas o Pianetti, a quienes pidieron Pizzuti y Zubeldía". Los argumentos son irrefutables, toda vez que representan una opinión, pero lo concreto es que resulta difícil imaginar a un tesoro autorizando el pago de 81 millones de pesos por la compra de siete futbolistas, para que cuatro de ellos (Fernández, Pardo, Cardoso, y Viera) jueguen en reserva, uno ni siquiera merezca la inclusión en ese equipo (Lima) y sólo dos —Rogel y Cabrera— integren el primer equipo.

Las esperanzas ofensivas desembocaron en tres jugadores con antigüedad en la institución: Madurga, Angel Rojas y Pianetti. Además, las intenciones de D'Amico consisten en madurar el momento ideal para la formación de una delantera joven y casera: "Novello y Larrosa son los chicos con más porvenir. Estoy esperando la ocasión para subirlos a primera, pero sin crearles la angustia de que al domingo siguiente se los va a sacar del equipo". Yendo más adelante, el técnico reconoce que, con esas modificaciones, será necesario ubicar mayor cantidad de delanteros francos. Entonces, alcanza toques de coincidencia con un vacilante Marzolini, quien duda entre jugar con un cuarto forward y una evidencia que parece desplomarlo: "A veces hay que convencerse de que el equipo que más se defiende, es el que llega con mayor facilidad al gol, porque el rival deja claros en la defensa, al adelantarse". Es algo muy parecido a una definición de este Boca Juniors 1968. Quizá, por esta razón, sólo un milagroso acto de voluntad podría encontrar una fusión lógica entre aquellas palabras y los resultados que logró Boca, sujeto a tanta prudencia.



Primera Plana

Estudiantes de La Plata: La avalancha sobre Nimo.



Primera Plana

Marzolini: ¿4-2-4 ó 4-3-3?

Pretender goles sin fútbol es como hacer la digestión luego de mirar alimentos a través de una vidriera. Todos estos rodeos verbales habían quedado aplastados por la inicial sinceridad de D'Amico: "¿De Boca? Es poco lo que se puede hablar del fútbol!". ♦

Más golpes que nunca

"Haz lo que yo hago, y no lo que yo digo." El neorrefrán no provocó rechazo alguno. El cerebro humano parece resistir, felizmente, el trasplante conceptual; la ley del menor esfuerzo ya es el marcapaso del fútbol argentino. Desde el momento en que la violencia, la intemperancia y la impiedad se convirtieron en medios para obtener éxitos deportivos, la realidad sacudió a los devotos del orden: es en el desinterés de los encargados de administrar la ley, donde todo se origina.

El martes último, Alfredo Noceti Fasolino recordaba mejor su condición de hombre de Boca Juniors (es su abogado), que la de dirigente (representa a la Argentina en la Federación Internacional de Fútbol); la AFA terminaba de solicitar, a Canal 7, el tape del match entre Boca y Estudiantes. A Noceti Fasolino le preocupaba que en la revisión se tomara cuenta de la inmadurez mental de Suñé, burlándose públicamente de Poletti y Verón, tras convertir un tiro penal; de la agresividad de Marzolini y del alevoso *planchazo* que el peruano Meléndez descargó sobre Conigliaro.

La AFA llega tarde una vez más. Entre sus dirigentes se aprecia una alarmante ausencia de vocación por la justicia, amparada por quienes deberían reclamársela. Es posible que 90 minutos de película les hayan permitido apreciar que allí se cometieron 62 fouls y 4 más, penados como jugadas peligrosas; que sólo Sánchez, Poletti, González y Madurga no incurrieron en esa falta; que Cabrera fue el autor de diez infracciones, o que Guillermo Nimo, el árbitro del partido, fue el hazmerreír de Poletti, cuando el guardavalla tomó la pelota, ubicada para eje-

Bandera negra

Su cara pálida no revelaba indignación: "La hoguera fue atizada por los indecentes", desiluzó con calma Francisco Alberto Mayorga (28); trataba de explicar las fricciones que sesgaban la línea de avance de los competidores del II Premio Provincia de Buenos Aires y que, según un espectador, convirtieron al Autódromo Municipal en el Itaipark, sección coches chocantes.

Las abolladuras fueron el testimonio de un nuevo juego; los niños terribles, como aburridos ya del vértigo, agregaron un picante condimento para dinamitar su tedio y agujinear sus tensiones. De pronto, el auto de Alberto Gómez dio cuatro tumbos espectaculares; desde la estatua de El Ciervo parecía como si un pescador invisible lo hubiese arrebatado abruptamente de la pista en la punta de su anzuelo. Inmediatamente, la bandera negra se abatió sobre Mayorga imponiendo su eliminación. Para muchos, este temperamental piloto, de sonrisa fácil y apariencia quebradiza, intensamente blanco, había sido el único culpable de la cuádruple voltereta de Alberto Gómez.

"Yo empeño mi palabra de honor —confía sin gestos—, mi palabra de caballero, de que yo no vi la bandera negra; seguí corriendo y al terminar la prueba, ocupando un tercer puesto, me enteré de que había sido desclasificado." Las palabras de Mayorga no coinciden, sin embargo, con las de Alberto Lee, integrante de la Comisión Deportiva del ACA: "Es imposible no ver la bandera negra". Pero Mayorga está empeñado en aplastar cualquier duda: "Entre Gómez y yo no hay absolutamente nada; hace quince minutos que acabo de verlo y quedamos tan amigos como siempre. Además, él está dispuesto a declarar ante cualquiera que yo no tuve ninguna intervención en su vuelco".

Mayorga, como muchos otros, se transforma cuando sus manos cuidadas y blancas se apoderan de un

volante. "Yo soy espontáneo —aclara—, me considero un hombre sereno, pero impetuoso. Arriba de un auto trato de darle todo a la marca que represento". Es una opinión a muchas cuadras del pescante; el vértigo es a veces irreflexivo. Miguel Angel Merlo (*La Razón*) definió este juego osado, entre travieso y antideportivo, como el de "una carrera con cara sucia". Y, además, se indignó: "Meter trompa, tirar el coche, encerrar, mortificar, burlarse del rival. Es la técnica del matonismo, no la actitud varonil". Alfredo Parga (*La Nación*) fue menos cáustico. En su comentario reproducía un párrafo del libro *Conducción en las competiciones*, de Paul Frere, periodista y piloto: "Desconfía de lo que dicen los corredores; inclusive los más sinceros jamás dirán lo que esperan realizar".

Ninguno de los dos juicios alteró la lisa fragilidad de Mayorga, corredor a los 18 años, impulsado al mundo del estruendo por Oscar Marcolongo, de Turismo Mejorado, y vencedor en once competencias. Su voz adquiría el tono de una letanía: "Lo que quieren es agregar leña al fuego, atizar la hoguera, que haya muchas llamas". La intención de este simbólico incendio no parecía adivinarse, sin embargo. Acudió a otro argumento, a otra justificación: "Sí, lo nuestro es un juego, pero jugamos con honestidad y decencia. Cuando cinco coches juntos se acercan a la horquilla, todos tratan de ganar el lugar ideal: la cuerda. Entonces son inevitables los roces, las raspaduras, los abollones".

Pero Mayorga no había sido el único jugador atrevido dentro de un circuito extrafamente transformado en un parque de diversiones. Los chapistas hicieron su agosto. Muchos coches llegaron a los boxes flagelados de cicatrices. Los autazos fueron los personajes centrales de una carrera que tuvo un carácter guifolesco. ♦



Primera Plana

Faco Mayorga: Experto en autazos.

Satélite

compañía argentina de seguros s.a.

San Martín 569 - 4o. piso - Tel: 31-4018 - 2492 - 32-6289 Capital

Saluda a la banca, industria, comercio y público en general, con motivo de iniciar sus actividades aseguradoras. Para brindar la más alta eficiencia, Satélite S.A. ofrece gran capacidad financiera, agilidad operativa y cordial atención a clientes y amigos.

Alberto M. Carbi Sierra
Presidente

INCENDIO - TRANSPORTES - AUTOMOTORES - CRISTALES - GANADO -
ACCIDENTES PERSONALES - ROBO - GRANIZO - RIESGOS VARIOS -

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES

	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

"SPEEDFITTING"

Es la denominación de un novísimo método que permite acelerar notablemente el proceso de adaptación de los lentes de contacto. Este sistema está basado en la utilización del "Topogometer", que permite determinaciones topográficas sumamente precisas en la superficie corneal, y de un aparato automático especial para el pulido de los bordes, elemento de capital importancia en la perfecta adaptación de:

Cornealent

"el lente de contacto perfecto"

... fabricado con "HYFRAX", plástico de una densidad óptica que permite el tallado de lentes en espesores centrales extradelgados. Consulte a su Médico Oculista y realice una prueba sin compromiso, del nuevo sistema, en:

LABORATORIO

Pförtner

JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón
AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO!



cutarse un penal en contra de Estudiantes, y comenzó a divertirse con ella. También habrán podido ver cómo todo el equipo de La Plata manosea, con Conigliaro a la cabeza, a Nimo, mientras el referee gira y da su espalda, alejándose, en tanto golpea con la suela de sus zapatos a quienes lo persiguen por la cancha.

Lo descubierto por el tape escandalizará únicamente a los amnésicos. Estas deprimentes escenas no son sino las últimas manifestaciones de una violencia, cuyas exaltaciones más recientes estuvieron a cargo de Racing, al vencer a Celtic por la final de la última copa Europea-Sudamericana; de Estudiantes y Racing, jugando en La Plata un partido semifinal por la copa Libertadores, y de Estudiantes cuando enfrentó a San Lorenzo, en la decimoquinta fecha del actual campeonato Metropolitano.

El preparador físico de Estudiantes, Jorge Kistenmacher, se permitió afirmar, en Manchester: "Formamos un equipo que se enorgullece de practicar un buen fútbol correctamente"; sin embargo, el campeón fue el team que más jugadores expulsados tuvo en esa competencia. No fue pedagógica la felicitación que Valentín Suárez dedicó a Racing y Estudiantes, por los títulos que obtuvieron, olvidándose que la consecución de esos triunfos le había forzado a demorar un encuentro entre ambos, para expresar su vergüenza por lo que estaba presenciando, y a repiquear con una frase: "Hay que entender que un partido de fútbol no es cuestión de vida o muerte". Tampoco preparará a alturas moralizadoras un periodismo fronterizo con la dactilografía, que transcribió la semana pasada declaraciones de Rattin ("La culpa fue nuestra por entrar en el juego de ellos") y de Zubeldía ("Estábamos de acuerdo en que no debíamos entrar en el juego de Cabrera"), tras lo que se debería convenir en que veintidós hombres, 62 fouls y un escándalo, fueron dócilmente digitados por un destino obcecado e ineludible.

Ahora se pretende desgotar una responsabilidad demasiado compartida, utilizando a Nimo como *chivo expiatorio*. Será una nueva venda sobre tantos ojos ciegos de verdad: su irritante actuación del domingo 30 de junio reiteó tantas como las que, no obstante, le valieron para ser considerado el árbitro número uno, en un ranking que la AFA dispuso y abandonó, sin explicaciones, a mediados de 1967. Inmolar a Nimo significa dar un paso hacia una exigencia de sobriedad para los referees, que en primera división manifiesta con exclusividad Angel Coerezza, pero solamente eso.

Setenta vidas perdidas en un estadio merecen un homenaje más auténtico que un minuto de silencio. Quizás el fútbol tenga el valor de ofrecerles, algún día, su retorno a la condición de deporte. De lo contrario, no será ésta la última oportunidad en la que se canjee la vida de un familiar por un cheque bancario: a escasos días de una generalizada promesa de corrección y sensatez, Meléndez (Boca) pudo agredir impunemente a Conigliaro. El edicto policial que castiga su actitud exigía el esfuerzo de aplicarlo. Era pedir demasiado. ♦

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S. A. - Chile 2111 - Buenos Aires



Ingeniero Dietl y Pegoraro: Somos iguales.

Cursos: De funcionario a ejecutivo

En medio de un temario donde se apretaban más de treinta enfoques sobre distintos aspectos de conducción empresarial, los organizadores habían deslizado un gag: una conferencia y posterior debate sobre "verdad y mentira de los ovnis". Pero los veinticinco gerentes zonales y jefes departamentales de Agua y Energía Eléctrica que siguieron el curso sobre Introducción a la Gestión de Dirección y Administración Empresarial, vieron defraudada su expectativa: Omar R. Pagani, encargado de develar el misterio, no se presentó, y los organizadores debieron apresurarse a explicar que la ausencia obedecía, simplemente, a razones familiares. "El tema fue intercalado para que actuara como un remanso —dijo un funcionario—; y además, ¿quién no tiene ahora sus dudas sobre la existencia de seres extraterrenos?"

El curso, una maratón de diez días con dedicación *full-time*, fue programado en su aspecto académico por el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), quien cedió veintiséis de los treinta profesores que absorbieron la tarea. El conclave, realizado íntegramente en el Hotel Colonial de San Nicolás, configura un nuevo escalón en el programa de desarrollo de ejecutivos iniciado por Agua y Energía en noviembre del año pasado, con un seminario similar dictado a nivel de las más altas autoridades de la empresa.

Según los funcionarios del organismo, estas prácticas son una pieza importante del *aggiornamento* que el ingeniero Jorge Alberto Pegoraro intenta para Agua y Energía. Los cursos están destinados a crear una imagen clara de las normas de gestión gerencial, y se ha previsto intencionalmente que los participantes sean profesionales y administrativos de di-

ferentes especialidades, y provenientes de distintos lugares del país. Los funcionarios elegidos tuvieron oportunidad de incursionar en el manejo de las técnicas presupuestarias, la medición de la productividad, el control y análisis de costos, el procesamiento de la información, el planeamiento a mediano y largo plazo, la programación por camino crítico, etcétera. El programa no descuidó tampoco los aspectos sociales y humanos que forman el contorno de la actividad empresarial; José Miguens y Mariano Grondona, entre otros, expusieron sobre estos temas y discutieron luego libremente con los participantes. Entre los profesores revisaron el propio Pegoraro, y el Secretario de Energía y Minería, Luis María Gotelli.

Pero quizá la mayor expectativa giró en torno de la disertación de cierre, a cargo del ingeniero Carlos Dietl, presidente de PASA y miembro de la comisión directiva de IDEA. El tema, "funcionarios y ejecutivos, nuestra responsabilidad en la recuperación del país", le permitió a Dietl afirmar que, según su criterio, en muchas empresas del Estado se está operando la verdadera revolución. "La diferencia entre el ejecutivo y el funcionario estaría dada por el dinamismo y funcionalidad de la empresa privada, y el estancamiento estructural y operativo de la administración pública. En una se exige iniciativa creadora y ánimo de resolver problemas; en la otra, hasta ahora, se ha pedido ser un cuidadoso lector de expedientes con un espíritu siempre inquieto por las consecuencias de toda novedad." "El hecho de que Agua y Energía organice estos ciclos —señaló— denota que esta empresa también está dispuesta a exigir iniciativa creadora y ánimo de resolver problemas."

Los mejores aplausos los cosechó Dietl al recordar que cuando hablaba de la empresa privada se refería a aquellas que pueden utilizarse como modelo, "ya que por desgracia hay muchas en las cuales la conducción no se ajusta al ideal apuntado". Apartemente, todo contribuye a asimilar el papel de funcionarios y ejecutivos: ambos en esta etapa son responsables de conducir "la cosa ajena". No fue la única similitud que encontró Dietl: "No podemos pretender vivir en un país próspero sin empresas prósperas —dijo—, y para el caso da lo mismo que sean privadas o del Estado".

El conciliar la disertación con la prosperidad de la empresa que dirige, obligó a Dietl a una marcha forzada; un avión particular lo trasladó en horas de la mañana desde el Aeroparque hasta San Nicolás; cumplido el acto, la misma máquina lo depositó en Ezeiza con el tiempo justo para abordar un jet, rumbo a Río de Janeiro. En el viaje confesó a Primera Plana que allí lo esperaban sus colegas de Petrobrás; el objetivo de la reunión: iniciar conversaciones para establecer un acuerdo de complementación en el ámbito de la ALALC. Para Dietl, el contacto directo entre empresarios es la vía más expeditiva para lograr desembocar en un mercado regional. "Lo mejor —dice— es que se entiendan las empresas y luego lleven los convenios ya listos para firmar en Montevideo."

En San Nicolás, el jueves último, los asistentes al curso de Agua y Energía computaban dos quejas: la prohibición de acompañar las comidas con vino, y las películas proyectadas como entretenimiento. Las que en el programa figuraban como películas suecas, resultaron documentales sobre la industria en dicho país. ♦

PUBLICIDAD

El record del hombrecito

Hasta ese momento había sido una reunión más, de las tantas que el publicitario Roberto Rainuzzo mantiene periódicamente con su cliente, Delleplane y Cia; llegaba a su fin cuando, inesperadamente, el vicepresidente de la empresa, Pablo Jorge Delleplane, le dijo: "Aquí tenemos una carta para usted, no quiero esperar a que la reciba, se la voy a leer". El publicitario escuchó, expectante: "En el curso del primer semestre de este año, nuestras ventas de *Tres Plumas* aumentaron en un 40 por ciento respecto de igual periodo del año anterior. Es indudable que el éxito mencionado se debe también, y en gran medida, a la labor promocional de Rainuzzo Propaganda". Seguirán felicitaciones y augurios.

Aún eufórico, Rainuzzo (47 años, casado, dos hijos) habla sin parar del héroe de seis años de liderazgo creciente en el mercado: el hombrecito que dice "Momentito... Pluma, Pluma". El protagonista es en realidad lo opuesto de un héroe: chiquito, casi esmirria-

do, cincuentón, el pelo ralo y el moñito trasnochado dan cuenta de su condición sedentaria. Su primer grito de batalla, como el italianismo "piano... piano", fue una apelación a la tranquilidad hasta en los momentos más difíciles. En su primera época, como Hércules, salía airoso y triunfante de todas las situaciones comprometidas: la presión de un estratégico botón le permitía liberarse de un feroz asaltante; un yunque, encubierto por el capote, terminaba con los bríos de un toro. Rainuzzo, que estudió ciencias económicas en Roma pero desembocó en la publicidad por afición a la psicología, identifica al personaje con el hombre común argentino: "Es optimista —dice—, aunque a veces parezca lo contrario, y genera un dinamismo tranquilo que de ninguna manera debe confundirse con abulia".

El éxito del pequeño personaje pudo percibirse al poco tiempo de su aparición, por la popularidad que logró entre el público, que trajo como consecuencia una rápida repercusión en las ventas.

Simpatía, ternura y alegría son los principales ingredientes que su agencia mezcló cuando planeó la estrategia de la campaña que, a través de los televisores, martillaba el "pluma, pluma", hasta lograr que fuera repetida por el público. Una forma de multiplicar hasta el infinito la inversión publicitaria.

El hombrecito dejó atrás la época de los trabajos, y ahora comparte cartel con Cacho Fontana. Su táctica varió y también sus ambiciones: está convencido de que su picaresco encanto le abrirá camino hacia nuevos sectores de consumidores. Rainuzzo, por su parte, afirma que el licor "Tres Plumas" se ha mantenido en el mercado durante seis años, en base a la calidad. "De lo contrario —apunta—, todos nuestros esfuerzos hubieran sido inútiles." Este año su agencia contabiliza, además, otro reconocimiento: a los siete meses de iniciada la campaña para el yogurt La Martona, la empresa le envió una felicitación por el apreciable incremento logrado en las ventas, que superó todos los records. ♦



Rainuzzo: ¡Momentito!...

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 8 DE JULIO DE 1988 / N.º 71

Francia: El saldo de la crisis

Publicidad: El festival de Venecia

Oficinas: El boom de la microinformación

Computadoras: Un mercado en crecimiento



BENITO ESMERODE
Gerente General
de IBM Argentina

COMPETENCIA

RESPONDE MUCHOS DE SUS PROPIOS INTERROGANTES

Dos años después: ¿Deben compartir los empresarios la impopularidad del Gobierno?

Ensayos: ¿Hasta qué punto las inversiones extranjeras son beneficiosas?

Publicidad: ¿Cómo fue el Festival del Film Publicitario en Venecia?

Francia: ¿Cuánto costará la recuperación económica?

Computadoras: ¿Seguirá creciendo el mercado?

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios.

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Departamento de Promoción y Circulación:

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576

NOTICIAS

MODA. Una nueva línea de ropa sport para mujeres y niños fue presentada por Grafa en un desfile que reunió, en el Club Americano, a representantes de la prensa especializada, confeccionistas y encargados de grandes tiendas. Las prendas que lucieron las modelos, confeccionadas con telas Inca, Texas, Safari y Fresno, entusiasmaron a los asistentes por su buen gusto y la perspectiva de que esta innovación de la moda, lanzada por Grafa, alcance en corto tiempo la producción masiva.

CALZADO. La última palabra en máquinas para la industria del calzado acaba de ser recibida por Rafael Minici y hijos. Embarcada en los Estados Unidos por la United Shoe Machinery Co., esta partida permitirá a la firma duplicar su producción actual, para dar así cumplimiento a sus compromisos en el mercado local y en el exterior, que incluyen el envío a usa de 5.000 pares de zapatos de mujer por mes.

MADERA. La industria de la madera aglomerada se inició en la Argentina en 1962, cuando Faglomad instaló su primera planta en el Delta. A seis años de entonces, la empresa informa que está en condiciones de atender una demanda anual de 36.000 metros cúbicos de madera aglomerada. Esa producción consume 60.000 toneladas de madera de la zona, lo que equivale a absorber 5.000 hectáreas de bosque. Que Faglomad es una industria en plena expansión lo demuestran sus inversiones, que ya superan los 1.000 millones de pesos.

RECUPERACION. En el Centro Argentino de Ingenieros la Fundación Gillete hizo la presentación pública de Alberto Jech, primer éxito de su plan de "Recuperación de Técnicos y Científicos Emigrados". Jech, un físico argentino de 29 años, regresó al país para desempeñarse en el Instituto de Radioastronomía, tras haber ocupado altos puestos en la Universidad de Caracas.

EXPORTACION — Por primera vez

un embarque de vinos se despacha directamente a través de la Aduana de Mendoza para su venta en el exterior. De esa forma se consiguen eliminar trámites, con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero. Se trata de una partida de 1.000 cajas de vino San Felipe, por valor de 55.000 dólares, que serán exportadas a Nueva York, por La Rural Bodegas y Viñedos, de Mendoza. Desde esa provincia la mercadería viaja sellada, directamente a su lugar de embarque; el buque *Mormacpride*, en el puerto de Buenos Aires.

ETILENO. Para asesorar a Duperial en lo relativo a la participación de la firma en el proyecto de la Unión de Empresas Petroquímicas Argentinas (UDEPA) se encuentra en Buenos Aires William A. Mason, gerente de Imperial Chemical Industries de Londres (ICI). Mason, responsable de los proyectos vinculados con los derivados de hidrocarburos, desempeñó un papel preponderante en la creación de las plantas de etileno establecidas en el gran centro industrial que ICI posee en Wilton, Inglaterra.

DESIGNACION. El presidente de Colgate-Palmolive de USA anunció la designación de Benito Andrés Cámara como gerente del área ABC, que comprende a la Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Uruguay y Chile. Es la primera vez que un argentino ocupa una posición de esa relevancia en esta firma internacional, cuyas ventas sobrepasaron en 1967 los mil millones

de dólares. Cámara ingresó a Colgate-Palmolive hace veinte años como empleado del departamento de ventas; una rápida carrera lo llevó a ocupar, desde 1957, la gerencia general de la compañía argentina.

EXPOSICION. Con el auspicio de Ford Motor Argentina y sus concesionarios se efectuó en la galería Velázquez una muestra de grabados del norteamericano Laurence Barker. El artista, de 38 años, que expone por primera vez en el país, presentó una colección de grabados en madera y litografías realizadas sobre papel fabricado por él mismo, de acuerdo con una antigua técnica manual.

ROUND TRIP. Las gestiones de Ricardo de Udaeta, supervisor de Cuentas de J. Walter Thompson comenzarán en Perú y continuarán en Venezuela y los Estados Unidos; el viaje le permitirá estudiar procedimientos relacionados con el paquete de cuentas a su cargo.

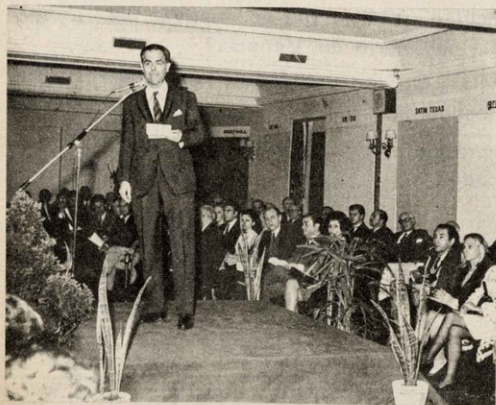
- Hugo Rodríguez y Carlos Plá, de Noblex Argentina, llevan a Europa la misión de entrevistarse con industriales para intercambiar información sobre los últimos adelantos en el campo de la electrónica.

- Oscar A. Knudsten, de Dow Química, y Eduardo González Laguinge, de Atanor, son ingenieros agrónomos especialistas en el control de malezas; en los Estados Unidos estudiarán la aplicación del herbicida "Tordon" en cultivos cerealeros.

- A Roma lo llevó a Pablo J. Dellepiane el jet de Alitalia; el industrial licorista viajó para tomar contacto con empresas de su ramo y conocer los últimos adelantos.

- Saul Patrich, vicepresidente de Refres-Cola y Max Feuer, dirigente de la colectividad judía de Rosario, partieron en un DC-8 de Swissair; el destino final de su viaje es Israel.

- Luego de visitar las licenciatarias de la empresa en Europa regresaron Victor Pratti, director general, y Jorge López, director secretario de Prati-Vázquez Iglesias. ♦



Grafa: El tablado de la moda.



Fundación Gillete: El regreso del técnico.



**Industria Textil Dragui
presenta con legitimo orgullo
una calidad distinta, producto
de la más avanzada técnica.**

ALFOMBRAS

DRAGUI

Felicidad de pared a pared

Viva en el ambiente que Ud. siempre soñó! En un ambiente alfombrado de felicidad! Alfombrar su hogar con ALFOMBRAS DRAGUI no es un lujo, es una real necesidad del momento, es un nuevo concepto de la felicidad. Un ambiente feliz impulsa al éxito! La insuperable calidad de las ALFOMBRAS DRAGUI, de pura lana virgen, con más lana por metro cuadrado,

más mullidas, con brillo aterciopelado inigualable, y base de puro latex vulcanizado que no permite el paso de la tierra y el agua: cubren su hogar de felicidad de pared a pared! Las ALFOMBRAS DRAGUI aumentan la comodidad y el confort, evitando fatigosas tareas de limpieza. Viva un nuevo mundo alfombrado de felicidad, con ALFOMBRAS DRAGUI.

INDUSTRIA TEXTIL DRAGUI S.A.I.C.F.I. - Fábrica: Ruta 9 Km. 51 (C.C. 18) Escobar - Pcia. Buenos Aires
Oficinas: Uruguay 369 - Tel. 40-3905 - Buenos Aires

**ALFOMBRAS
DRAGUI**



EN VENTA EN

DANDOLO & PRIMI S.A.C.I.
CALLAO 264

FLOREZ ALFOMBRAS
FLORIDA y TUCUMAN

LOS GOBELINOS
FLORIDA 139

DESSY
MAIPU 8

ALFOMBRAS FLORIDA
FLORIDA 431

**CAMPEONATO
ABIERTO DE GOLF
DE GRAN BRETAÑA**

ROBERTO DE VICENZO

La figura deportiva del año,
defendiendo su título
frente a los ases
mundiales.

En transmisión directa
desde CARNOUSTIE -
ESCOCIA todos los
días del 9 al 13 de
Julio a partir de
las 19.00 hs.

Relatos:

**Alberto Almada
y Alfredo Garrido**

Dirección General:
José María Muñoz



SIEMPRE
CON
EL PAÍS!

**Is5 radio
rivadavia**
AL SERVICIO DE LA VERDAD



Plástica: La libertad llega a Rosario

Hace diez años, nadie hubiera imaginado que uno de los corazones de la vanguardia plástica argentina latiría en Rosario: menos aún, que ese corazón podría irrigar un fenómeno independiente de Buenos Aires, tan autónomo como para que la metrópoli sólo le sirva de dato referencial.

Sin embargo, el milagro no sólo se produjo, sino que parece dispuesto a prosperar: durante dos días de la semana pasada, sus quince protagonistas fueron convocados en su epicentro natural —un taller de la calle Tucumán al mil, en Rosario, equidistante del centro y del río Paraná— por un enviado de Primera Plana. Allí narraron el proceso centrípeto que los fue llevando a constituir el mayor y más coherente grupo de la nueva plástica; su estética y su ética, cuya maduración acaba de obligarlos al rompimiento con las instituciones —protectoras o no—, en beneficio de su libertad.

De verano en verano

Cuando Graciela Carnevale (26), Noemí Escandell (26), Fernández Bonina (27) y Lia Maisonnave (27) allugaron esa modesta sala a la calle, hace dos años, no suponían que su ubicación céntrica la convertiría en el obligado punto de reunión de un grupo que, crecido y seleccionado sin artificios, amenaza ahora con hacer estallar sus paredes.

Otro grupo, aislado hasta la temporada anterior, se sumó a la casa este año sin abandonar sus propios talleres: es el que conforman Aldo Bortolotti (25), Eduardo Favario (29), Carlos Gatti (29) y Juan Pablo Renzi (28). Renzi (finalista del último Ver y Estimar) y Bortolotti parecen formar ahora el dúo teórico del clan; al menos, son, sin duda, sus voceros más locuaces.

Un tercer equipo (acaso los precursores de la vanguardia rosarina desde comienzos de la década actual) contribuyó a la formación del frente:

fueron Osvaldo Mateo Boglione (32), Rubén Naranjo (39) y Jaime Ripa (39), integrantes del Grupo Taller que, en la primera mitad de los años sesenta, presidió sin discusiones la vida plástica de Rosario. Conectados con ellos en distintos momentos, sobrevivientes de variadas combinaciones, investigadores más o menos solitarios, otros nombres fueron necesarios aún para que la tribu adoptase su actual fisonomía: los de Rodolfo Elizalde (36), Emilio Ghilioni (33), Marta Greiner (28, una talentosa frecuentadora de casi todos los pasos de la vanguardia en el último lustro), y Norberto Julio Puzzolo (19), el benjamín de la familia, cuya corta carrera empieza casi con el Ciclo de Arte Experimental que se está desarrollando en la actualidad.

“De verano en verano —informa Bortolotti— fueron dándose los cambios: cada año, a la llegada del otoño, ya no éramos los mismos.”

La historia le da la razón, y empie-



za, por ejemplo, en el verano de hace exactamente una década, cuando el panorama rosarino estaba dividido en dos frentes irreconciliables: el que podía catalogarse de alguna manera de oficial, integrado por los alumnos de Carlos Enrique Uriarte, en la Escuela Superior de Bellas Artes, y el independiente, en el que militaban los discípulos del legendario Juan Grella.

Curiosamente, el rigor de Grella, su desconfianza por las improvisaciones de la vanguardia, hizo que de la otra orilla surgiesen los primeros renovadores. Para 1961, unos y otros se encuentran promovidos a profesores de la reestructurada Escuela Provincial: de ese primer contacto surgirá, dos años más tarde, el poderoso Grupo Taller, una de cuyas últimas muestras será la comentada colectiva de julio de 1966, en las salas de Van Riel, de Buenos Aires.

No es casual que pueda hablarse en ese momento del fin de una época: los “jóvenes turcos” copan simultáneamente el Salón GEMUL, en Rosario, consiguiendo el primero de una serie de escandalosos triunfos ante un público sorprendido e irritado.

Desde allí, las señales camineras hacia el encuentro se llamarán, sucesivamente, *Pintura actual de Rosario* (colección del doctor Isidoro Slullitel, julio 1967) donde el todavía informe grupo presenta cualquier cosa menos pintura de caballete, por supuesto; *Bienal Paralela de Córdoba*, 1966; ONI (Objeto Pequeño No Identificado), una catarata de invención que acaba con la paciencia de casi todo el mundo; dos incursiones gomeledoras a Buenos Aires (*Rosario 67*, en el Museo de Arte Moderno, y *Estructuras Primarias II*, durante la Semana del Arte Avanzado) y una a Mar del Plata (*El Arte por el Aire*, Hotel Provincial, en enero de este año). Para entonces, la selección natural se había producido. El último verano iba a juntar esas cargas de caballería —que ya habían producido esplendores teóricos como el *Manifiesto Anti-Mermelada*—, para apretar el grupo en una tarea de conjunto: la organización del Ciclo de Arte Experimental, en una sala cedida por una agencia de publicidad, en la calle Entierros al 700. Allí comienza otra historia: la que justifica viajar a Rosario para enfrentarse a un fenómeno complejo, singular, inédito.

Ahora, una moral

El que abrió el fuego, fue justamente el hermano menor, en la última semana de mayo: azorados visitantes del ciclo encontraron que su obra consistía en una platea con vista a la calle; la vidriera del local estaba fuertemente enmarcada para señalar el mensaje. “Así —dice Puzzolo— se conseguía un espectáculo reversible: el de los asistentes a la muestra, que contemplaban la calle, y el de los transeúntes que se detenían a contemplar a sus observadores.”

En el segundo turno, inaugurado a mediados de junio, la inquietante Lia Maisonnave se limitó a cubrir el piso

del local con una cuadrícula blanca y negra, y a proporcionar instrucciones para reproducirla — en cualquier superficie y material — en una hoja adjunta al catálogo, que se repartía a los visitantes. "La obra no es la cuadrícula —informa, lúcidamente la autora, aunque con cierta retórica— ni su probable reproducción por el espectador, sino la propuesta que ese espectador recoja ante un espacio vacío que le ofrece un sólo elemento plástico: inintercambiable, por otra parte."

Ambas obras bastan, seguramente, para dar una idea de la intensidad límite que el grupo se ha propuesto despararramar sobre el ciclo. Pero no alcanzan a explicar —aunque sea su consecuencia natural— la revolucionaria actitud ética que acaban de afrontar, de común acuerdo, precisamente hace dos semanas: ninguno de ellos se presentará al Premio Braque —al que varios fueron invitados— ni, en general, a los restantes salones; una subvención de 250.000 pesos concedida como auspicio al ciclo por el Instituto Di Tella, será devuelta en estos días.

"No es sólo por un planteo moral —explica Renzi—, que también está implícito, ya que nos negamos a seguir participando de una maquinaria de prestigio que termina por utilizarnos en su provecho, sino por un planteo estético: la obra, puesta en el marco de referencia de la institución que la cobija, pierde eficacia; se confunde fácilmente con la institución misma, se pone a su servicio."

Naranjo, un conciliador y excelente director espontáneo de debates, considera necesario especificar que esa actitud "no es de ninguna manera un suicidio, sino la meditada solución para trabajar libremente. Nos limitaremos por el momento a nuestra ciudad, es cierto, pero nada puede impedirnos desarrollar nuestras experiencias al aire libre, con un público espontáneo y no preparado, por ejemplo utilizando las obras en construcción con permiso de los arquitectos".

La claridad ideológica del grupo, podría muy bien sintetizarse en una frase de Bortolotti ("Renunciamos a las instituciones, no a la difusión") o en la comprensión dinámica y dialéctica del proceso que todos parecen tener; en ningún momento plantearon que esos postulados fueran inmodificables; todos parecen comprender que el hallazgo de una moral, la fidelidad entre existencia y obra con que un hombre construye el tiempo de su vida, es el resultado de interacciones que escapan al control de las teorías.

Solos, conscientes de las consecuencias de una renuncia por partida doble (la que los aleja de las fuentes de poder y, simultáneamente, de la única perspectiva de retribución económica para sus obras, que carecen de mercado), los integrantes de la vanguardia rosarina se ponen ahora a sí mismos en exposición.

Si no bastara la calidad de su investigación estética (que está, sin duda, en el primer nivel de la plástica argentina), bastaría ese acto de coraje, esa honestidad desusada, para creer en todos ellos. Para confiar en la respuesta que su ciudad, ajetreada y comercial, está obligada a darles. ♦

LIBROS

Aprendizaje de la vida

Manuel Puig: La traición de Rita Hayworth — Las postergaciones sucesivas, los rumores, una reputación que del *underground* irrumpió a las revistas literarias y de información: no es difícil entender por qué ésta es la primera novela hispanoamericana cuya fama anterior a su aparición podía compararse con la de *los best sellers* más leídos. Pero ¿quién había leído la *opera incognita* de Manuel Puig? Dejando a un lado los amigos dispersos entre Buenos Aires y Nueva York, entre Roma y Calcuta, la enumeración es breve pero significativa. En primer término, el cineasta cu-

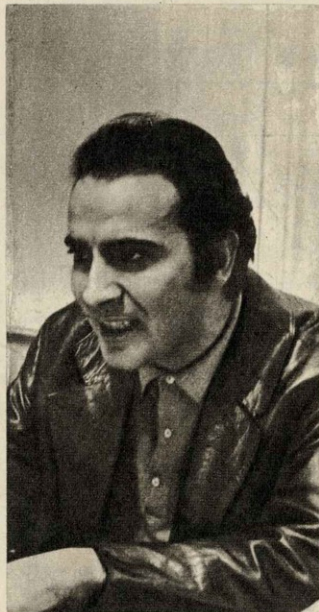
La traición de Rita Hayworth es la crónica, sumamente indirecta, tan sencilla como sofisticada, de una mala educación, de una sensibilidad desviada. En 1933, en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, nace un niño. A través de quince capítulos, Manuel Puig plantea una posibilidad nueva de *bildungsroman*, esa novela de crecimiento y aprendizaje de la vida que desde el *Wilhelm Meister* hasta el *Retrato del artista adolescente* ostenta una variada y caprichosa genealogía. El Toto avanza por el laberinto de su propia experiencia y de las relaciones humanas en un Valleejo no más sordido u opresivo que otros pueblos; pero su fantasía conoce muy temprano un estímulo accesible, letal: el cine.

Es en el ámbito de lo que solía llamarse (con una frase tan *camp* que no disgustaría al autor) la "tela de plata" donde el Toto ha de conocer la realidad, la única que puede satisfacerlo, aquella que ha de compensarlo por todos los pequeños infinitos terrores cotidianos. Es, también, la que va a signarlo definitivamente. La traición "de Rita Hayworth" no será ejecutada por ese padre, incomprensivo o incomprensible, que sólo al final ha de descubrirse y que no lleva al Toto a ver por segunda vez *Sangre y arena*, sino por la vida; aquella realidad superior, poblada por Rita, Ginger, Louise, impugnará, con su simple, deslumbrante evidencia, toda posible aceptación de otra realidad, no por ignorada menos urgente, más dócil a la subversión de la fantasía.

Es precisamente el recurso al cine, como única mitología posible de este siglo, lo que confiere a *La traición de Rita Hayworth* una actualidad que los tres años demorados en su publicación no podían menguar. Otra obra hispanoamericana contemporánea a la de Puig (*Tres tristes tigres*, de Guillermo Cabrera Infante) invocaba en una clave distinta el mismo panteón, que ahora empiezan a vulgarizar composiciones divertidas pero triviales, como *Myra Breckinridge*, de Gore Vidal. Si el (1a) protagonista de Vidal puede decir "lo miré como Fay Wray a King Kong", con la misma certeza con que el griego o la persona ilustrada del Renacimiento aludía a Dafne o a Endimión, es porque la capacidad de *cosmología* y *cosmología* demostrada por el cine, sobre todo por el cine de Hollywood cuando era más convencional y *erótico* e industrial sin pudor (aproximadamente hasta 1955), supo explicarles el mundo a varias generaciones de espectadores.

Hoy la literatura analiza esa mitología, como el cine critica su propio lenguaje y las historietas alimentan las artes plásticas. Ningún indicio más claro de que esas manifestaciones de arte popular (o industrial, de folklore urbano u opio de masas: los sociólogos pueden elegir) han muerto: sólo queda aprehender su misterio una vez que se ha desvanecido.

Únicamente tres capítulos de la novela proponen el punto de vista del Toto: dos bloques de "fluir de conciencia" (uno fechado 1939, el otro 1942) y una composición escolar sobre "tema libre: la película que más me gustó" (descripción minuciosa de *El gran vals*). Una vez alcanzada la



Manuel Puig: Estímulo letal.

bano Néstor Almendros (fotógrafo de *La collectionneuse*), quien la prestó a Juan Goytisolo, quien a su vez la recomendó a Gallimard para su publicación en francés —anunciada para octubre próximo—. Luego, Luis Goytisolo, quien la defendió contra una exigua mayoría para el premio "Biblioteca Breve" de la editorial Seix-Barral, en 1965. Posiblemente la haya leído también el resto de ese jurado, aunque el premio concedido a una desleída narración de Juan Marsé permita dudarlo. Más tarde, Emir Rodríguez Monegal, quien se convirtió en su abogado más consecuente; también los editores que, por escrúpulos diversamente plausibles, demoraron su aparición hasta que Jorge Alvarez tomó el original hace pocos meses.

adolescencia, el Toto sólo se revela, con la temible precisión de toda visión oblicua, en la anotación del diario de una solterona, en el recorreo anónimo de un compañero de clase. Puig escamotea al Toto, precisamente cuando la edad del personaje podría ilustrar más claramente su psicología.

Del mismo modo, el autor escurre su voz entre las de sus personajes. Con terror confesado por la tercera persona, Puig recurre al diálogo, al fluir de conciencia, al monólogo interior, a la carta, al diario, al deber escolar: a todas las instancias donde el lenguaje no enfrenta al lector con la omnipotente autoridad del autor por respaldo. En el plano literario, el autor sólo surge de ese combate de retóricas que entablan los capítulos de su obra. No sorprende, entonces, que esta narración pareciera ilustrar ciertas consideraciones sobre la novela como estructura lingüística, planteadas desde los formalistas rusos a los estructuralistas del grupo *Tel Quel*, aunque Puig rehúse toda formulación teórica sobre su práctica de la ficción.

"El lenguaje de la novela [...] es un sistema de superficies que se cruzan; el autor, como creador del todo novelesco, se sienta en ese centro regulador representado por el cruce de superficies" (Mikhail Bakhtin, citado por Julia Kristeva).

La traición de Rita Hayworth se cierra accediendo a una dimensión insospechada. El último capítulo, fechado en 1933, es una carta del padre escrita al nacer el Toto y revela, entre la amargura y la tenacidad más crudas, lo que ese personaje, hasta entonces indescifrable, esperaba del hijo recién nacido: todo lo que el lector ya sabe que éste nunca podrá darle. El Toto, que ha de sentirse traicionado por la vida, ha sido, él mismo, vehículo de otra traición, tan inocente como irremediable.

Como el pequeño Marcel acopiaba sin saberlo las riquezas que recobraría al emprender la busca del tiempo perdido, con la repetida agonía de Madame Bovary mientras escuchaba tañer las campanas de Rouen, el Toto atraviesa sus días apesado por Vallejos, ciego para la novela que lo rodea porque el cine le ha enseñado a reconocer (a exigir) sólo una novela distinta.

Manuel Puig, casi ejemplarmente, ha ido en su vida real al otro lado de las cámaras para exponer sus propios sueños a todo lo mecánico que interviene en la confección del cine, ha volado sobre todo el mundo, incluido ese Tibet soñado desde Vallejos por el Toto. Pero nada de esto lo ha tentado a adoptar la fácil perspectiva demitificadora: en su novela, el cine de los años 30 permanece como un Edén no corrompido, las ilusiones más ridículas preservan la nobleza de las emociones simples que las engendraron, el amor perdurable sólo puede fundarse en la aceptación del mal y la pequeñez del objeto amado.

Quizá porque es posible decir esto de su novela, *La traición de Rita Hayworth* resulta la menos tradicional, la más dolorida y triunfante novela de aprendizaje de la vida que hayan merecido las letras argentinas. (Jorge Alvarez, 1968; 325 páginas, 780 pesos) ♦ [E.C.]

Descripción de un combate

Stephen Crane: La insignia roja del valor — Conviene describir este volumen, el segundo que Troquel dedica a la obra de Crane en los últimos cinco meses (ver Nº 277), porque toda intención crítica ha sido aniquilada de antemano en el prólogo de Robert Wooster Stallman.

Incluye cuatro relatos, ficticiamente divididos en Cuentos de Guerra y Cuentos del Oeste, con introducciones generales y parciales del sempiterno Stallman. La primera parte, de 224 páginas, transcribe "La insignia roja" (1893) y "El rostro vuelto hacia arriba" (circa 1899); la segunda, de 56, revela por primera vez al lector argentino dos obras maestras compuestas por Crane durante su exilio inglés: "La novia llega a Yellow Sky" (1897) y "El hotel azul" (1898). Para cualquier apasionado por la literatura norteamericana, este florilegio es ejemplar: la única edición aceptable de *La insignia roja* en español era de Emecé y databa de 1944; los cuentos revelan algunas de las obsesiones que asaltaron a Crane en sus últimos años y desbarataron la filiación naturalista que le atribuyó la crítica tradicional: "La novia" prefigura a Hemingway; "El hotel" es un estudio tragicómico de la conducta humana que podrían firmar Eugene Ionesco o Arrabal.

No se puede ir mucho más allá sin repetir a Stallman, cuya minucia de copista medieval deja a Crane (y a sus lectores) sin aire para respirar. Reseña sus influencias (la Biblia, Bierce, Kipling, Poe, Tolstói, Twain, con el debido respeto al orden alfabético), compara el estilo de Crane ("puntillista") con el de sus contemporáneos; estima la devoción del autor por el realismo relacionándola con las de De Forest y Du Maurier; narra prolijamente los argumentos y analiza la conducta de los personajes fundamentales; describe la técnica de los relatos como un derivado de la pintura impresionista; desmenuza la teoría de Thomas Beer según la cual el tema de Crane era el Medio; explica los símbolos de cada

párrafo y las razones secretas por las que el autor prefirió una palabra a otra. Crane, que murió a los 29 años y que prefería las aventuras físicas al contagio de la erudición, no hubiera soportado con la salud indemne las acometidas de Stallman. El lector puede pasarlas por alto, o aplicarse primero a las narraciones y dejar los prólogos para el final: advertiría entonces que ninguna interpretación de los textos, por desvariada que parezca, ha sido omitida en la exégesis de Stallman.

De *La insignia*, donde las retiradas de la tropa se alternan incansablemente con los combates, quedan en pie algunas de las mejores líneas épicas de la literatura norteamericana: cuando Crane afirma que "un sol caluroso había flameado sobre estos parajes", o menciona las "frases rencorosas de la fusilería", se advierte hasta qué punto su lenguaje responde también a las leyes de la música y de la pintura, y con cuánta sagacidad lo ha respetado el traductor Miguel Ehrlich.

"El rostro vuelto hacia arriba" es uno de los pocos textos metafísicos del autor: cuatro páginas apretadas le alcanzan para describir el terror religioso que los ojos de un oficial muerto siembran entre sus soldados, mientras las descargas de fusilería rayan el cielo plomizo. "La novia" es la historia de un triunfo moral: el de un alguacil recién casado contra un pendero mexicano; "El hotel azul" hunde repentinamente al lector en los ríos de la locura, a través de un suceso temerario que presente su muerte en mitad de una reunión pacífica y que, por eso mismo, la provoca.

Ahora se ve claro que Stephen Crane era el padre de toda una estirpe de narradores que arrancó de Twain y Hemingway y se ha prolongado en Updike y en Joseph Heller, del mismo modo que Melville es el tronco del que surgieron Faulkner, Bellow y Purdy. A casi setenta años de su muerte, la vitalidad de su obra no es el único prodigio que alcanzó a consumar: el otro es el disfras de naturalismo con que encubrió su poesía, digna de Whitman y de los salmistas (Troquel, 1968; 294 páginas, 400 pesos). ♦



Salmista Crane: Todo explicado.

Sábet - Primera Plana

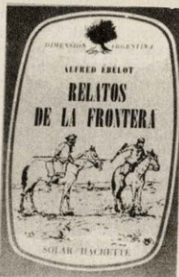
Cuando Alfred Ébélot murió en Toulouse, el 23 de abril de 1920, no imaginaba que cinco artículos suyos publicados en *La Revue des Deux Mondes*, entre 1876 y 1880, causarían, casi un siglo después, un dolor de cabeza a tres editoriales de Buenos Aires. Nacido en Saint Saudens en 1839, recibió su título de ingeniero en la École des Arts et Métiers, de París, y a fines de 1870 se aposentó en la Argentina, empujado por una de sus manías: la curiosidad. La otra, escribir, lo convirtió en asiduo corresponsal de *La Revue*, y en ella contó desde la conquista del desierto hasta la fundación de La Plata.

En 1875, el Ministro de Guerra, Adolfo Alsina, le encomendaba una tarea faraónica: trazar una zanja, pequeña muralla china al revés, para contener las invasiones indias. En el curso de sus trabajos, Ébélot presenció matanzas y saqueos, corajes y cobardías, de los cuales informaba a *La Revue*. A partir de entonces, sus artículos parecieron sumergirse en el olvido, mientras el autor dirigía *Le Courrier de la Plata*, y enseñaba matemática, topografía y mecánica en institutos de Buenos Aires.

Hace un lustro, Gregorio Weinberg, director de la colección "El Pasado Argentino", en Solar/Hachette, anunció la exhumación de Ébélot. Liborio Justo, a su vez, reivindica el descubrimiento del me-

La guerra de las fronteras

Alfredo Ébélot
RECUERDOS
Y RELATOS DE LA GUERRA
DE FRONTERAS



Solar/Hachette, Kraft, Plus Ultra: El último malón.

morialista y asegura haber llevado la idea, sin éxito, a Solar/Hachette y a Plus Ultra. Ricardo Mosquera, uno de los directores de Kraft, fue más permeable, al aceptarle no sólo la resurrección de Ébélot sino otros textos sobre el tema.

Pero en marzo último, Justo se topó en las librerías con su Ébélot editado por Plus Ultra (*Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras*; traducción de Elena F. Poggi y notas de Alejandro Losada Guido; 344 páginas, 780 pesos; ver Primera Plana N° 277). Según Gabriel Escobar Criado, socio de la firma, Losada Guido los puso en contacto con el periodista francés, a quien

incluyeron en su serie "La epopeya del desierto".

Así se llama, sin el artículo, el fondo que Justo propuso a Kraft; su entrega inicial, puesta en venta en mayo, contiene precisamente las cinco correspondencias de Ébélot, más un informe a Alsina (*Frontera Sur*; traducción de Nina y Ecala Dimentstein; 280 páginas, \$ 450).

La semana pasada, en fin, el tercer Ébélot asomaba en Buenos Aires, cinco años después del proyecto Weinberg, con el sello de Solar/Hachette: *Relatos de la frontera* (estudio preliminar de Alicia Carrera y traducción de V. D. Bourillons; 228 páginas, 550 pesos). ♦

Entrada al Laberinto

William Blake: El matrimonio del Cielo y del Infierno — El ciclo de los poetas sufíes — que produjo esa fuente inagotable de parábolas que es el *Mathavani* — asevera reiteradamente una paradoja: sólo se encuentra quien acepta perderse. Por ese laberinto de los opuestos, Occidente se benefició con los cuentos de hadas, esas trampas católicas cosmogónicas disfrazadas de alimento infantil, que conservaron en su viaje las sólidas columnas del pensamiento sufí: la indiferencia ante lo inapelable, el infinito terror que alienta en cada paso de la búsqueda, el desconcertante sentido del humor.

Hábiles, prevenidos, o simplemente faltos de información, los europeos eligieron canalizar esa herencia subversiva por dos niveles igualmente inofensivos: la aceptación, bajo el nombre de magia, para entretener a sus hijos; pero cuando esa magia organizó el acceso al conocimiento de un adulto, lo confundieron ingenuamente con la demencia.

William Blake, poeta y grabador, nacido en Londres a fines de 1757, y muerto en la misma ciudad setenta años después, fue una víctima de esa confusión: su admirado —y luego repudiado— Swedenborg la había sufrido antes, y Orage, Daumal o el indonesio Pack Subuh la sufrieron después. Ahora se sabe que el pensamiento poético de Blake es una de las cumbres de la literatura inglesa de todos los tiempos, pero el malentendido



subsiste: la tendencia a confundir el símbolo con la alegoría, el conocimiento esotérico con el desequilibrio, la revelación con la alucinación, es demasiado fuerte como para que la obra de un centenar de hombres —desparra-mados además dentro del movimiento diacrónico de la historia— pueda derrotarla.

Así, la demencia se le perdona a Blake en nombre de la genialidad: hasta sus exégetas —desde Chesterton hasta Catherine Ward, pasando por Middleton Murry o Bronowski— desaprovechan parte de sus luminosas aportaciones en justificar la locura de Blake, o en paliarla con el argumento de que siempre fue gentil con su mujer —la humilde Catherine Boucher, a quien enseñó a leer y escribir y las técnicas del grabado y el dibujo— o de que sus vecinos no tenían quejas sobre su conducta.

Menos verosímil para esos esquemas,

pero más seductora, la teoría de que Blake fue un iniciado absolutamente lúcido, se abre paso apenas uno se inclina sobre cualquier fragmento de su obra. *El matrimonio*, un libro probablemente coleccionado escrito a los 36 años —después de las *Canciones de Inocencia* y antes de las de *Experiencia*—, se ha usado casi siempre como introducción a la poética de Blake, y esa costumbre no parece desacertada: detrás de él están los años del fervor revolucionario —fue un devoto partidario de la independencia de los Estados Unidos y de la Revolución Francesa— y del aprendizaje de las técnicas plásticas y poéticas; luego de *El matrimonio*, casi a fines del siglo XVIII, comienza la etapa trascendental.

Blake, dotado del don de la revelación —en 1771 se niega a trabajar en un taller, porque el patrón tenía "cara de patibulo"; años más tarde, el semblante muere en la horca por monedero falso—, irradian en *El matrimonio* notables resplandores. Milton o Jerusalén los confirmarán más tarde, con todo el rigor de una investigación: pero este libro antipatriótico será siempre una de las más frescas incursiones al Misterio que puedan tentarse; el pasaporte para ingresar a las obsesiones de un altísimo poeta, capaz de transitar de la narración de sus visiones al relámpago del apólogo ("Quien desea y no obra, engendra peste") con el mismo paso frecuentador del equilibrio. Ya entonces —y él lo sabía— había aceptado perderse para acabar encontrándose (*Del Mediodía*, 1968; 84 páginas, \$ 650). ♦

Regreso a las fuentes

Luis Romero: Tres días de julio — Hay 21.000 libros sobre la Guerra Civil Española; éste, de Luis Romero, debe figurar a la cabeza del pelotón. No sólo por la ecuanimidad que respira, por la segura base en que se apoya —los testimonios humanos—, por la tersura con que está escrito, por las inexactitudes que corrige. También, porque más allá del horror y la política, más allá de las armas y la sangre, aquí sopla el viento de las canciones de gesta con un vigor que conmueve y exalta.

Las setenta y dos horas que agolpa Romero son las anteriores al estallido general de la contienda; poco estudiadas por los historiadores, son acaso las más significativas, la fuente donde pueden beberse los orígenes de la tragedia. Esas setenta y dos horas han sido analizadas con minucia de entomólogo y fertilidad de novelista, paso



Nicolás G. - Barcelona

Romero: Tres días, tres años.

a paso, en los cuatro costados de una España azorada y perdida para siempre. Reportaje ambicioso, en el estilo de *El día más largo* y *La última batalla* (Cornelius Ryan), o *¿Arde París?* (Dominique-Collins), se beneficia con una narración más entrecortada y flexible, más bruñida.

Es el sábado 18 de julio, en Madrid. El alba hiere las ventanas del Palacio Nacional; don Manuel Azaña, Presidente de la República, dormita en su alcoba; a un lado, sobre una silla, su traje gris a rayas. En ese momento, ya las fuerzas del Tercio y los Regulares, en Tetuán, inauguraron el alzamiento militar que se organizaba, por lo menos, desde febrero, cuando un frente de izquierda arrebató la mayoría en las Cortes y el país selló un futuro lúgubre: tres años de lucha, un millón de muertos, la paz gobernada por el odio y las sepulturas.

Romero vuelve su cámara a Las Palmas: allí está el general Francisco

Franco para encabezar la conquista por el Sur; a Pamplona, donde el general Emilio Mola, detrás de sus anteojos redondos, asegura la rebelión en el Norte; a Sevilla, donde el general Gonzalo Queipo del Llano se apodera de la ciudad a punta de pistola; a Madrid, donde el temeroso Primer Ministro Santiago Casares Quiroga —gallego, como Franco—, titular de Guerra, no atina a contener un motín que pudo haber despedazado, y se niega a armar a los gremios, que sólo piden eso; a una prisión de Alicante, en fin, donde José Antonio Primo de Rivera teme que los acontecimientos y el propio Ejército lo desborden.

Pero Romero no se contenta con seguir a los grandes personajes; su fresco se hunde en todas las clases, en los periodistas ahitos de café y censura oficial; en la esposa de un tabernero, de Vigo, que contrabandea cigarrillos norteamericanos; en las cautelosas maniobras de los agentes de enlace, en el fragor de los sindicatos, en los tiroteos mezquinos donde los hombres caen para nada; hasta en un cementerio barcelonés, donde un enterrador atisba el fuego próximo.

Ese fuego que se pone al rojo vivo precisamente en Barcelona, el 19, al sublevarse las guarniciones y ser resistidas por el pueblo; o en la capital, cuando Diego Martínez Barrio desiste de formar un Gabinete conciliador, aceptable a los ojos militares. Un tren con mineros asturianos parte hacia Madrid, mientras José Giral es encargado de tomar las riendas del Gobierno. La lucha en Barcelona, que finaliza el 20 con la rendición de los complotados, y el asalto al cuartel de la Montaña, en Madrid, que triunfa ese mismo día, ocupan la mayor parte del relato. En la madrugada del 21, los somniferos derrumban a Azaña, y Romero calla: la contienda acaba de comenzar.

Los españoles, de uno y otro bando, han aplaudido *Tres días de julio*: cinco ediciones se agotaron en un semestre; la crítica no le escatimó elogios. Es curioso, pero el autor no habría forjado este libro, desapasionado y auténtico, si no se hubiera decidido a tomar el camino de las letras en una pensión porteña de la casi hispánica Avenida de Mayo.

Romero tenía 25 años al concluir la Guerra Civil, y comenzó a trabajar como perito mercantil en Barcelona, su cuna. En 1941, su novia, Gloria Martinengo, embarcó para Buenos Aires, y él fue movilizado a Rusia, con la División Azul. Luego regresó a sus contabilidades, y en 1950 se instaló en la Argentina y se empleó en una compañía de seguros. De aquel entonces data *La novia*, su primera novela, ganadora del Nadal de 1951, cuyas 12.000 pesetas le permitieron entregarse por entero a la literatura. Su fama, coronada en 1963 al obtener el Planeta por *El cacique*, ha sido hija del talento y la persistencia.

Para labrar *Tres días de julio* necesitó tres años de entrevistas, interrogatorios, inspección de archivos, compulsas. Valía la pena. Ahora, Romero prepara un nuevo reportaje: husmeará el último período de la Guerra Civil (*Ediciones Ariel, Barcelona, 1967; 640 páginas, 2.850 pesos*). ♦

Hay en esas páginas una nostalgia muy gerdeliana, sí, esos personajes que a veces se vuelven fanás y descangallados hablan con grandes guitarras, son payadores.

Severo Sarduy

LA TRAIION DE RITA HAYWORTH

Manuel Puig

EDITORIAL JORGE ALVAREZ Colección Narradores

PROXIMOS TITULOS
Germán Leopoldo García:
NANINA
Ricardo Frete:
LOS PARIENTES

Distribuye Librecol
Humberto 1º 545
Tel. 30-7518

Tiene 73 años y hasta noviembre del año pasado, cuando la editorial Paidós lanzó una reedición de *Op Oloop* —la primera se publicó en 1934, costeadada por el autor—, sólo una camarilla de iniciados conocía la obra de Juan Filloy. En realidad, él mismo se ocupó de ocultarla, para no interferir, con esa exótica invasión del lenguaje, su carrera judicial; ahora, jubilado de la magistratura, ya puede permitirse la difusión de algunos de sus 64 libros, medio centenar de los cuales permanecen inéditos.

Uno de ellos es *Karcino*, cuyo anticipo se publica hoy, obra de doble lectura, acaso única en el mundo.

A pedido de Primera Plana, Filloy aceptó desgajar 75 de entre las millares de frases que la componen. "Por cierto —consideró necesario aclarar en la nota que acompañó a la selección—, que este envío constituye una primicia universal.

Nunca, jamás, en la historia de la humanidad, se han publicado 'de un saque' tantos especímenes juntos. Sencillamente porque no existían antes de mi advenimiento..."

Para fijar las reglas a que debe someterse su lectura, y para facilitar su comprensión, Filloy especificó también: "Las frases palíndromas se escriben siempre en mayúscula o versalita. No se computan en ellas signos de puntuación, acentos, comillas, etcétera".

por

Juan Filloy



Hace cuarenta años, mientras manducaba solitariamente en un hotel de provincia, alguien tuvo la insolencia de afirmar en una revista que la frase DABALE ARRCZ A LA ZORRA EL ABAD era la única palindrómica en castellano. Me repugnó lo apodictico de la atestación, ni más ni menos que la achura que comía. Y ahí nomás, acepté el desafío de demostrar lo contrario.

Después de componer más de 7 mil frases palíndromas, y ser el campeón

mundial en esa curiosidad lexicográfica a través de todos los tiempos y todas las lenguas, me apeo de este orgullo. Y humildemente declaro que mi libro *Karcino*, que contendrá gran parte de ellas, será el único libro que podrá leerse de atrás para adelante, a la manera hebrea o musulmana...

Karcinogramas, llamaban los griegos a las frases que podían leerse indistintamente de izquierda a derecha o de derecha a izquierda. *Karcino* significa *cangrejo*; y palindromía que *corren de*

nuevo. Vale decir que son frases bilaterales, de vaivén, cuya lectura al revés duplica la alegría de constatar que se repite su texto, letra por letra, y su significado.

Esta ciencia o este quehacer palindrómico, ¿qué es sino un indagar en las profundidades del idioma y sacar a luz frases y locuciones hundidas en sus estratos? En realidad, se cumple en ese menester una leal tarea arqueológica. Cada logro que se manifiesta ostenta la calidad incógnita de cosa

que viene del enigma; virtud que persistirá en la diaphanidad de su misterio brillando en su propia lucidez.

En griego se compusieron o descubrieron las primeras frases palíndromas. Hasta mi aparición en el mundo, León VI, El Filósofo, Emperador de Oriente que gobernó en Bizancio en el siglo VIII, mantenía el record mundial con la infima performance de 27 frases palíndromas... Tales frases fueron recogidas por Leo Allatius en su *Execupit variis Graecorum sophistarum*, quien, como Marcello Picino en filosofía, introdujo la literatura helénica en el Renacimiento.

La autoridad que me dan esas 7 mil frases rescatadas del magma de nuestro idioma, me obligan a declarar enfáticamente que el español es el idioma más palíndromico que existe. Julio Casares, el ilustre y locuaz ex secretario perpetuo de la Academia Española, se regocijó con la evidencia de las 50 que aparecieron en mi novela *Estáfen!*, en 1932 (actualmente publicada por la Editorial Paidós). Porque es un fino regocijo espiritual, una inopinada etrapelia, constatar cómo se cristaliza el eco y cómo se incorpora de nuevo el sentido en estas frases simétricas, capicúas, de vaivén, o como quiera llamarlas.

Flor de mustios yermos de hastío, la palíndromia perfuma las horas muertas. El placer de recogerla es privativo de quienes afrontan el aburrimiento como una travesía ineludible. Los que conocen superficialmente el tedio de vivir jamás computarán la hazaña. Seguirán aburriéndose mediocrementemente sin alcanzar la meta sublime que jerarquiza metafísicamente nuestro fastidio fundamental. Por eso rindo homenaje a Dante, Chaucer, Marlowe, Ben Johnson, Peachan, al James Joyce entretenido en *jeux des mots* y al Alfonso Reyes disipado en tantos *jeux d'esprit*, por la aventura corrida en pos de la palabra adentrándose en el arcano palíndromico.

En el prólogo (que, según se lea, podrá ser epílogo) de mi libro *Karicino*, aparecerá un extraordinario acopio de información en torno de este delicioso entretenimiento, egregio por su irrefragable inutilidad. Frases recopiladas de todos los idiomas conocidos y referencias concretas acerca de este quehacer lúdico orientarán a quienes, siguiendo el consejo de Drummond de Andrade, "se acerquen y contemplan las palabras: cada una tiene mil fases secretas sobre la neutra faz. Cada una, sin interés por la respuesta, pobre o terrible que le den, sólo preguntará: ¿Trajiste la llave?"

Por lo demás, apoyados en experiencias de Wheatley, 1862; St. Nicholas, 1878; y las *Literary frivolities, fancies, frolics and follies* de Williams Dobson, 1880, los interesados podrán culminar sus estudios, actualizándolos con V. Dial, 1916, y con el volumen *Oddities and Curiosities of Words and Literature*, publicado en 1961 por la Editorial Dover de Londres. Y, en fin, enfrascarse en la *morosa delectatio* de perder el tiempo en gloriosas naderías antes que el tiempo consuma

la traición de perderlo a uno para siempre.

ALLÍ TOCA PEDRO NETOXAS SOLOS, SAXO-TENOR DE PACO-TILLA.

EMA, SI VAS A JUNAR GRANUJAS, AVISAME.

SE NOE: PARA LUCIR TAMBO JOB MATRICULARA PEONES.

RISO VAZ: NO LEE NI TRAMA LAMARTINE "EL ONZAVO SIR".

A SORIA NO DENIGRE, VERGINE DONAI ROSA.

LA CITA MARGOT, SU AFAN A "FAUSTO". GRAMATICAL...

A CIRIL, AERO-PRO CER, IRE CORPÓREA, LÍRICA.

O. REMIR: PERIMETRAL ARTE MIRE PRIMERO.

RASA LA ZONA DE MAINE, TENIA MEDANO, ZALASAR.

ARENA MAL A MEDIA CALLE, NEY: EN ELLA CAÍ DE MALA MANERA.

A VITO MEDRANO, GRAFORREICO, YO CIERRO "FRAGONARD", EMOTIVA.

NO DIVAGA LA HETAIRA MARIA: TE HALAGA, VIDON.

SÍ, ÉL NO VETABA VERLAINE NI AL REV. ABATE VON LEIS.

ATEO POR ARABIA IBA RARO POETA.

AUDAZ AMILANE VATE O POETA VENAL, IMAZ ADUA.

A LA MCNA GROUSSAC ATACAS SU ORGANO, ¡MALA!

RED A CREMALLERA DONÓ DARELL A MERCADER.

ADA, ESA OTRA, HALLÓ A LA OLLA HARTO ASEADA.

A LA PLAYA CORNELIA BAILEN ROCA Y APALA.

SI ES ÁTICA LA NOTA CADUCA, ACUDA CATÓN A LA CITA SEIS.

¡OH! ¡CORRE DAVID? A LA DIVA DERROCHO...

EH, CARA FLÁCONA: DALE PAPEL A DANOC ALFARACHE.

¡AH, CREPA TUGE! ¡DADNOS SONDA DE GUTAPERCHA!

SI NO LE BARRE ESA BASE, ERRA BELONIS.

¡AYALA, TAN AL PEDO JORGE NEGRO JODE "PLAN ATALAYA"!

SI, SI: TAINE TENIA TISIS. ONÉSIMA MUERE DE REUMA, MISENO.

¡AH CALÓ MERIMÉE MI REMOLACHA!

SOL, LOPE ROBÓ REPOLLLOS. A. CASONA BARAJA RABANOS ACA...

ADA, LO SE, DAÑA DESOLADA; ASILE AL SEÑOR GOLOSO LOGROÑÉS LA ELISA.

ONAM REHUSA A SU HERMANO. OIR A TERCES ORAN GIL, IGNARO SECRETARIO.

ASOMA FALENE, LA FAMOSA. ENFÁDASE BOLONI SI NO LO BESA DARNE.

¡ETNA DE SALAZAR, BALADI? VDAL ABRAZALA SEDANTE...

¡AH, CORRA GALO LA GARROCHA.

SALTA LENIN EL ATLAS.

¡DIOS OÍD! LIGAR FE FRAGIL A RUDA MANA MADURA!

¡SO IDOLATRA! ¡HARTALO DIOS! SARA, TU FE RARA REPUTAÍAS. A LITA NO DEFRAUDAR: GRA-

DUAR, FE, DONATILLA. YA DARÁ FE FARADAY.

EL DABA "LA LUZ AZUL", ¡ALABADLE! ¡AY AGUR URUGUAYA,

NO SONREI TU TIERNO SON!

A TAL PRADERE DAR PLATA. ORO, DEMASIADO DAIS A MEDORO.

AVA GARDNER EN DRAGA VA. ANA GRANEL EN ARGANA...

ES ALCALOIDE. ¡CÓMO CEDIÓ LA CLASE!

A LA GORDA DRÓGALA... USE SU TOILET, ELIOT.

A LA MIMOSA CON AMOROSO ROMANO CASO, ¡MIMALA!

ID: LOS SOLDI. AMAN A PANAMA.

VIO IR A MARCELLE CRAM A RITO IR.

A TERESA SERET A ORURO;

A MARGA WAGRAM A NEUQUEN

ELBA, FENIX INEFABLE. ANITA LACIR, EMA EDARNO:

HONRA DE AMERICA LATINA. NO CORRA, PARROCÓN.

OSO NI MULO VOLUMINOSO CYE, LERDA MI MADRE LEYO.

A RITA SU SATIRA. ADAN SALORT NO CONTROLAS NADA...

EL OTRO PORTOLE OLLAS A VASALLÓ.

AVILA SALIVA. A PALOS ALZA PAZ LA SOLAPA...

¡OSA YA PAYASO!

¡OSA PEDRIN! ¡EVA VA VENIR DE PASO!

EUFÓRICO, CIRO FUE. ADRIANA ANDA. IRA...

SUBO TU AUTOBUS. ELBA, UNA MOTO MANUABLE...

ELLA TE DETALLE. AGITA FALSOS USOS LA FATIGA.

LA TURBÓ BRUTAL. ODIAR TERNURAS O POSAR UN RETRAIDO

SOLDANI GRAMAJO LA LOJA. MARGINADLOS.

A PAPA. A MAMA.

A PAPA. ROMA, LA ABADESA SE DABA AL AMOR.

NEGRI VALORIZA A ZIRO "LA VIRGEN".

¡A TI, CATEDRAL, LUZ AZUL, LAR DE TÁCTICA,

DE SANA SED!

¡NO DI MI DECORO, CEDI MI DON!

¡ATALE, DEMONIACO CAIN, O ME DELATA!

"RAMAL ALEGRE": VED LA RUTA NATURAL DE VERGEL A LA MAR.

NOEL LIGA LA RENGA WAGNER AL AGIL LEON.

ODIAR LAS ADARGAS NO CONSAGRADAS AL RAÍDO. ♦

Copyright Juan Filloy y Primera Plana, 1968.

Una caricatura socialista

Jean-Jacques Servan Schreiber: El desafío americano — Si la Comunidad Económica Europea (es decir, el sistema integrado por Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) es hoy, sin lugar a dudas, la tercera potencia industrial del mundo, puede ocurrir que pierda esa posición hacia 1980. El "enemigo" no está fuera de sus fronteras: está dentro. Se trata de la fuerza económica que representan las empresas norteamericanas instaladas en los países de la CEE, especialmente las que llegaron en el último cuarto de siglo.

El acopio de datos que, sobre este punto, ofrece Jean-Jacques Servan Schreiber (40 años) abrumó hace pocos meses a cierta opinión europea, que consume sucesivas ediciones de *Le Défi* en media docena de idiomas. Esta modesta tarea informativa fijó la atención del público con mayor intensidad que el contenido teórico del libro. No debe de ser una grata sorpresa para su autor, que lo había concebido como un alegato.

Si se quiere, esta realidad, celosamente ocultada durante mucho tiempo, confirma los pronósticos comunistas de la época en que se lanzó el Plan Marshall: para las naciones que forman el núcleo de la civilización, y que más hicieron por extenderla mediante sus empresas coloniales, recibir ayuda de los Estados Unidos, la antigua colonia, era someterse a un imperialismo del siglo xx, homogéneo, unificado, y que venía a sobreponerse al del siglo xix.

Las clases dirigentes de Europa occidental, aterrizadas por el espectro revolucionario, se aferraron con historia a esa tabla de salvación, la única, pero nadie se preocupó de refutar la advertencia comunista, que se expresaba toscamente y no incluía un análisis serio, fundado en los hechos, de las tendencias económicas de la posguerra. Era un prejuicio, obedecía a una política; todo antiimperialismo que tomara por blanco a USA no podía ser otra cosa que una estrategia imperialista de la urss.

Desde luego, la opción de aquellos años se justifica: no había modo, sino por la violencia, de sujetar los pueblos del Occidente europeo a las lóbregas condiciones del socialismo, implantado en una de las naciones más atrasadas del continente. Pero esa defeción intelectual los dejó inermes ante una penetración que Servan declara nociva, no sólo porque desmedra las facultades de decisión política, sino también por sus letales efectos económicos. Así, por ejemplo, se ha establecido que de cada 10 dólares registrados como inversión extranjera, 9 los provee el crédito local, en detrimento de las empresas autóctonas.

En suma, el pronóstico comunista se cumplió, acaso porque las clases dirigentes no atendieron sino a lo inmediato, a su propia salvación; pero no está demostrado, ni siquiera por los hechos, que el Plan Marshall debía conducir necesariamente a la erección de una "Europa norteamericana" sobre las ruinas de la otra. Para sosla-



Jean-Regis Rouston

El "mundo feliz": Servan, señora e hijos, perro y nieve.

yar el peligro bastaba con que los gobernantes, los conductores de la opinión y los empresarios atinaran con las precauciones que deben acompañar las alianzas requeridas por cada emergencia histórica.

Pero si el éxito de las previsiones comunistas no certifica su acierto, el diagnóstico de Servan adolece de la misma argucia polémica que deriva de atribuir todo un estado de cosas a una sola causa conocida de antemano, y abstraída de su contexto. A su juicio, la incomparable productividad norteamericana resulta, simplemente, de los cuantiosos fondos que insume la investigación científica y al conjunto de técnicas que se conocen bajo

el nombre de *management*.

Tesis sencilla, ceñida a factores mensurables, no podía sino seducir a sus clientes predeterminados, jóvenes ambiciosos que aspiran a habitar el "mundo feliz" de Huxley, adoradores de la cibernética y la tecnocracia, creyentes en una integración social que echa mano de esquemas psicoanalíticos para tonificar las relaciones industriales.

El director de *L'Express* se dice socialista, pero sus paisanos, que por dos veces le negaron la modesta satisfacción de un diploma de Diputado, creen discernir en sus proposiciones un eco vergonzante del neocapitalismo. No tienen nada contra el neocapitalismo, y la última elección lo probó de sobra. Pero Descartes les ha enseñado el gusto por las ideas "claras y distintas": sin duda, votarían por él si se alistara en el grupo de Giscard d'Estaing. El socialismo moderno, eficiente, se parece mucho al neocapitalismo; pero no se conoce una crítica del trabajo alienado que no implique el fin de esa alienación.

Después de todo, faltaría demostrar que las causas enunciadas en este libro no son, a su vez, efectos.

El *management* es fruto de una tradición cultural: el pragmatismo anglosajón; adoptado mecánicamente, cae en la banalidad. Es incierto que en todas partes encuentre la misma predisposición instintiva. El pragmatismo no es una cualidad, sino una fase de la cultura (la fase de la adultez, por cierto); pero una cultura no es tal sino cuando ha sido auténticamente vivida por un pueblo, y todo lo demás es caricatura. En cuanto a las inversiones científicas, nadie es bastante estúpido para oponerse. Pero sería necesario explicar cómo habrían de permitírselas, con la misma intensidad, los Estados cuyo poder político no consiga imponer al universo un sistema monetario que fuerza periódicamente a devaluar todas las monedas para evitar la devaluación de una sola (*Zig Zag - Sudamericana*, 340 páginas, 1.400 pesos). ♦ [O. T.]

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 3º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 4º.
- 5) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (*Zig-Zag*), 1º.
- 2) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 2º.
- 3) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (Jorge Alvarez), 3º.
- 4) *La libertad y la violencia*, por Victor Massuh (Sudamericana), 4º.
- 5) *Cultura y Sociedad*, por Herbert Marcuse (Sur), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe.* ♦

Nuevo tiempo, nuevo ritmo

"Allí están muy preocupados porque la cosa no trasciende", entona con alguna alarma el pianista y director de orquesta Jorge Fontenla (41 años, casado, dos hijos mellizos). Allí es Mendoza, y la cosa es la Sinfónica de la Universidad Nacional de Cuyo, que la semana pasada cumplió dos décadas de existencia y de la cual Fontenla fue designado titular hace poco tiempo.

La Sinfónica fue creada en 1948 por el desaparecido organista y compositor belga (ciudadanizado argentino), Julio Perceval, muerto en un accidente automovilístico hace un par de años, en Chile. Todos los viernes por la noche, la orquesta arroja hornadas de música sobre un público entusiasta; pero limita sus actuaciones al Teatro Independencia de la ciudad de Mendoza, a San Rafael y a San Luis, "porque en otros lugares de Cuyo —explica el flamante timonel— no existen las condiciones de espacio y de acústica requeridas por un organismo orquestal".

En el escaso tiempo en que maneja la batuta de la Sinfónica, el joven maestro ha revelado a los auditorios cuyanos obras que jamás se habían escuchado "en vivo" en la zona, como la suite *Iberia*, de Debussy. "No hay que tenerle miedo al público —explica—: hay que proponerle andanzas que lo rescaten de la rutina."

Pero los sobresaltos no son tan sólo para los oyentes, sino también para los ejecutantes. En el ciclo de otoño, Fontenla ensayó sus audacias; invitó al compositor argentino Roberto García Morillo, a asistir a todos los ensayos del estreno de su Tercera Sinfonía, para que los músicos sintieran el impacto de trabajar ante el autor en persona. "El resultado fue increíble —asegura el innovador—. Cada uno estaba atento a todo, y hasta diría que con profunda emoción. Era la primera vez que se encontraban cara a cara con el compositor, sentado junto al podio, haciendo indicaciones y trabajando con el director."

Fontenla se dedicó al piano y a la composición antes de ponerse al frente de una orquesta; en 1960 comenzó dirigiendo 14 espectáculos coreográficos en el Argentino, de La Plata, y de allí transitó al concierto sinfónico, a las principales agrupaciones del país y al Colón. Además, es profesor de la Escuela Nacional de Música y de la Universidad Católica. Lo que ahora le preocupa es promover a la orquesta andina, para que Buenos Aires se entere de lo que se está haciendo allá, "porque la gente que se me ha confiado tiene un entusiasmo y una seriedad profesional que pocas veces hallé en otras partes". ♦



Jorge Fontenla: Las audacias.

Primera Plana

Novedades de Sudamericana

Los galgos, los galgos

SARA GALLARDO

La historia de la decadencia de un hombre y de una época. Una nueva novela de la autora de "Enero" que la sitúa definitivamente entre los mayores novelistas de su generación. 400 págs. \$ 800.-

El camino de la fenomenología

LUDWIG LANDGREBE

La vigencia de Husserl y el posible desarrollo de sus ideas a partir de las implicaciones y supuestos más vivos y actuales. 320 págs. Biblioteca de Filosofía. \$ 750.-

El desafío americano

J. J. SERVAN-SCHREIBER

Las consecuencias de la revolución tecnológica, económica y administrativa en las naciones atrasadas. El libro más leído actualmente en el mundo. 328 págs., Zig-Zag Sudamericana. \$ 1.400.-

El cosmos y la vida

CHARLES-NOËL MARTIN

Los enigmas del origen de la vida en el universo y la evolución de la mente cósmica. 256 págs. ilustradas. Col. Enciclopedia Planeta. \$ 1.150.-

El beso y otros cuentos

ANTON CHEJOV

Una notable antología del primer maestro del cuento moderno. Traducción directa del ruso, prólogo y selección de Heino Zernask. 362 págs. Col. Índice. \$ 400.-

El manco y otros cuentos

TENNESSEE WILLIAMS

Un implacable examen de la decadencia humana, y una exploración del significado de la vida y de la muerte. 160 págs., Editorial Sur. \$ 450.-

Discos Literarios

A. M. B. Discográfica

OLIVERIO GIRONDO, por él mismo

En la masmédula

Un documento único del gran poeta. 1 disco, 30 cm. \$ 1.250.-

ALBERTO GERCHUNOFF, por su hija

Los gauchos judíos

Testimonio conmovedor de una gran obra. 1 disco, 30 cm. \$ 1.250.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

TANGOLOGOS

En busca del tiempo perdido

Con la reciente aparición de su tercer longplay, *Ciudad 1900: Tiempo de Villoldo*, Oscar del Priore (h) redondea una hazaña —editar y vender sus propios discos, al margen de los grandes sellos grabadores— cuyo origen está en un desafío que Osvaldo Fresedo lanzó al joven erudito del tango, cuando éste le propuso recopilar en una placa sus grabaciones entre 1930 y 1931: "No va a poder hacerlo, porque nadie tiene ese material". Pero Fresedo no contaba, seguramente, con el entusiasmo y la tenacidad de del Priore, un muchacho de 24 años que a los 16, en 1960, conquistó la notoriedad y 200 mil pesos al contestar todas las preguntas sobre tango disparadas contra él en un concurso de Odol, por televisión.

Gracias a ese triunfo y a una pasión que lo devora desde 1951, cuando en casa de su abuela escuchó la grabación de *Mi vieja viola*, por Troilo, del Priore se dedica *full time* a la exploración de la dormilona música porteña: edita sus discos, da conferencias, coordina programas especializados de radio y tv y está en trance de escribir una biografía de *Pichuco* que publicará Fabril. Además, como lógica consecuencia, en la casa de Caballito que comparte con su mujer (se casaron el año pasado) acumula dos mil placas de 78 rpm, 300 longplays y otros tantos discos menores, todos obsesivamente referidos al tango.

Este ex estudiante de Arquitectura y egresado como locutor del Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica —ha ejercido su profesión en Radio Argentina y en el Canal 9— confiesa no saber de dónde le vienen los ímpetus tangueros: "No hay ningún antecedente familiar; es una afición mía y nada más".



Primera Plana

Arqueólogo del Priore: Hazañas.

Los discos se han convertido en la primordial herramienta de trabajo del astuto del Priore, en las dos vertientes de su labor: conservar los tesoros del pasado y difundirlos. Para lo primero, aunque es reacio a revelar sus procedimientos, el arqueólogo recurre a su colección y a las ajenas, entre las cuales entona alabanzas a la de Juan Alfuso ("el coleccionista más importante para cierta época, del 20 al 30"): "Yo compré mis 78 en el momento en que, como habían aparecido los longplay, las disquerías liquidaban sus stocks a cualquier precio con tal de sacarse de encima esas antiguallas". En cuanto a sus propias ediciones, "todavía no puedo grabar todo lo que quiero: los viejos registros de Edgardo Donato y de Roberto Zerrillo, con quienes a veces cantaban nada menos que Agustín Magaldi o Azucena Maizani; y en mi agenda para el futuro están Discépolo, Pedro Maffia, Eduardo Arolas, Osvaldo Pugliese —mi orquesta preferida entre las actuales— y Alfredo Gobbi, otro de mis ídolos".

Hay un inconveniente para recopilar estas antologías: del Priore no tiene sino acceso a las grabaciones anteriores al auge de los sellos internacionales, celosos custodios de sus matrices, a las que únicamente cederían a cambio de suntuosas *royalties* que el investigador no está en condiciones de solventar. Para *Fresedo 1931*, el Fondo Nacional de las Artes le prestó 250 mil pesos: "Se puede calcular que en una edición de mil discos, cada placa sale a 280 pesos, más o menos". Los resultados hasta ahora no son despreciables: de *Fresedo* se han vendido mil ejemplares, y la mitad de *Azucena Maizani*, el segundo longplay de la serie (ver número 285).

Sus recuerdos más indelebles hasta ahora: el conmovedor encuentro con la Maizani, aislada en su casa entre álbumes de recortes ("¡se emocionó tanto cuando le hice escuchar su longplay, porque siempre había deseado hacer uno!"), y la visita a la hermana sobreviviente de Juan de Dios Filiberto, que murió poco después de esa entrevista: "Se la consideraba una manosanta, allá en la Boca; al despedirnos me regaló unas semillas de la suerte y me enseñó una oración en genovés contra el mal de ojo". Sumados a la erudición y al empuje de del Priore, los amuletos de la madre Filiberto han probado ser eficaces. ♦

DIVAS

Carmen está aquí para quedarse

Basta verla para darse cuenta de las razones que tuvo el Festival de Bayreuth, hace unos años, para otorgarle el papel de Venus en *Tannhäuser*, de Wagner. Alta, esbelta, enfundada en una minitúnica anaranjada sobre malla negra, la morena Grace Bumbry —nacida en St. Louis (Misouri) hará una escasa treintena de años— no sólo tiene el esplendor físico para ser una perturbadora diosa

del amor, sino también el patrimonio vocal para ser una diosa de la ópera. Y lo es, desde octubre de 1965, cuando, en plena euforia por la visita del Papa Pablo VI, Nueva York se rindió a sus pies al verla y escucharla en el difícil papel de la Princesa de Eboli, en el *Don Carlo*, de Verdi. "Soy tan supersticiosa —explica Grace en el bar del Claridge, su residencia en esta primera excursión a Buenos Aires— que me alegro cada vez que veo una monja, porque creo que me trae suerte. ¡Se puede imaginar lo que habrá sido esa tarde en que me dirigía en coche a debutar al Metropolitan, y me encuentro montones de monjas por todos lados!".

Ya desde 1960, cuando la Opera de París la ubicó como una sensacional Amneris, Grace conocía los aplausos atronadores, el dulce perfume del éxito: pero conquistar Nueva York fue como ser coronada. Su profesora, Lote Lehmann (la misma de Martina Arroyo, otra negra que este año ha debutado en el Colón), con quien trabajaba en la costa californiana de Santa Bárbara, la apoyó para que fuera a Francia, a perfeccionarse con el barítono Pierre Bernac.

Las perfectas manos de la Bumbry trazan parábolas, una de ellas crepitante (la adorna un enorme brillante perfecto), la otra más apacible (aquí es una perla, no menos rotunda), mientras evoca su breve pero triunfal carrera.

Se refiere a Carmen, el papel con el que enajenó, el viernes de la semana pasada, al público porteño. Hace ocho años se lo puso por primera vez, co-

RECORDS

CLASICOS

- *El niño y la corneta prodigiosa*, de Mahler, por M. Forrester (contralto), H. Rehfuß (bajo-barítono) y la Orquesta del Festival de Viena dirigida por Félix Prohaska (Vanguard).
- *Concierto para violín*, de Barber; y *Concierto para violín y orquesta*, de Delius, por Robert Gerle (violín) y la Orquesta de la Opera del Estado de Viena (Westminster).
- *Obras maestras del barroco italiano*, por Rafael Pujana, en clave (Philips).

JAZZ

- *Ringside at Condon's* (Trova).
- *El genio de Charlie Parker* (Savoy).
- *El inmortal Lester Young* (Trova).

MISCELANEA

- *Nosotros los Walkers* (Music-Hall).
- *Vanilla Fudge* (Atlantic).
- *Cada vez mejor*, por Los Quilla Huasi (CBS).
- Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Ricordi*, *Romero* & *Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦



Primera Plana

Venus Bumbry: Tirar las cartas.

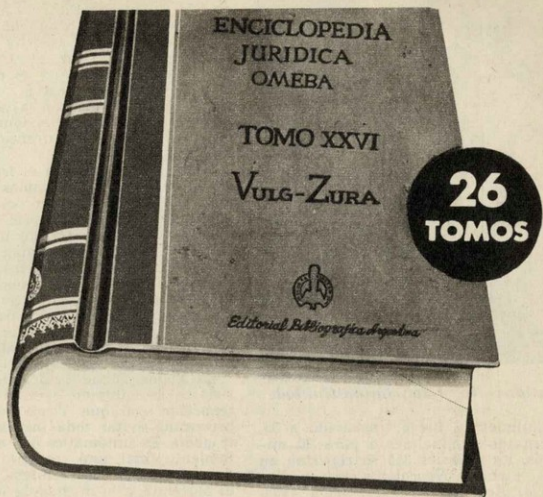
mo un traje que le conviene admirablemente a su hermosura y a su voz, en la Opera parisienne, y en 1967 se lo enfundó de nuevo, con la dirección de Jean-Louis Barrault, en el nuevo Metropolitan neoyorquino. "No dejo nada librado al azar —explica con seriedad esta Master of Arts y egresada de la Sorbona—: una gitana me enseñó a bailar español, y otra a tirar las cartas." Tal vez no necesite tanta perfección: fue suficiente que pisara el gigantesco tablado, para que los espectadores supieran que Carmen estaba aquí para quedarse en la historia del Colón. ♦

CINE

El regreso de un vencedor

"Nada se hizo en la clandestinidad y nuestro film no aspira a ser exhibido en esa forma ni lo pretende", proclama Octavio Gestido (32) con el leve acento español que no le han borrado 20 años en la Argentina. La semana pasada desembarcó en Buenos Aires, de regreso de Italia, más eufórico que nunca: *La hora de los hornos*, el mastodonte documental de cuatro horas y cuarto de duración, del que Gestido es autor junto con Fernando Ezequiel Pino Solanas, se alzó con el primer premio en el Cuarto Festival Internacional del Cine Nuevo, de Pesaro.

Gestido aporta datos: el film intenta enfocar la totalidad, nada menos, de la situación actual de la Argentina. Es el fruto de 18 mil kilómetros de recorrido y 180 horas de reportajes grabados, desde fines de 1966; se filmó en



ENCICLOPEDIA JURIDICA OMEBA

Cualquiera sea el tema buscado, se encuentra en su orden alfabético; y allí están todos los elementos para agotarlo: doctrina, legislación, jurisprudencia, y bibliografía argentina y comparada. Los más destacados juristas latinoamericanos contribuyeron a la realización de esta obra.

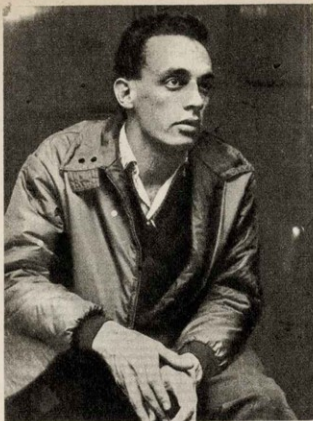
CON GRANDES FACILIDADES
A SOLA FIRMA PARA
PROFESIONALES Y ESTUDIANTES
Solicite informes sin compromiso a
Bibliográfica Omeba - Hipólito Yrigoyen 850

NOMBRE Y APELLIDO	_____
CALLE	_____ N° _____
LOCALIDAD	_____

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Primera Plana

Gestido: No a la clandestinidad.

16 milímetros, luego trasvasado a 35. Pensado originalmente para 90 minutos, los actuales 255 se reparten en tres retablos: *Neocolonialismo y violencia*, *Acto para la liberación* (una crónica del peronismo) y *Violencia y liberación*. Gestido supone que el nivel adulto de los argentinos les permitirá absorber el film, aunque sospecha posibles enconzonos con el Instituto de Cinematografía. ♦

FILMS

Elogio de la dignidad

Martin Fierro — Desde que Leopoldo Lugones predicó en *El payador* (1916) que el poema de Hernández era una obra maestra, su virulencia panfletaria y su lirismo espléndido, desmelenado, cayeron sobre un molde (como los monumentos), y ya ningún embate crítico pudo desencajarlo de tanta grandeza. A partir de entonces, su destino fue el de los héroes: quedó fijado en el cielo de los símbolos, como San Martín o la bandera.

Probablemente, Hernández hubiera protestado contra esa gloria, prefiriendo la vida menuda y gregaria que el poema tuvo junto a las fogatas de los paisanos, a fines de siglo. Quizá, también, se hubiese asombrado ante el respeto de los comentaristas (de Leumann a Tiscornia, de Borges a Martínez Estrada) que añadieron molduras a la estatua engendrada por Lugones, pero no se atrevieron a desfigurarla.

A casi cien años de la primera edición (1872 la de *El gaucho Martín Fierro*; 1879 la de *La vuelta*), ya no parece posible otra actitud que la de un minucioso respeto. Es una señal de coraje que Leopoldo Torre Nilsson, quien alcanzó a crear un mundo propio en veinte films y dos libros de narraciones, haya preferido renunciar a toda fidelidad consigo mismo para ilustrar el poema puntualmente.

Sus mayores dificultades fueron aniquilar la estructura dramática del poema (que se abre largamente con

la voz de Fierro y luego injerta otras voces, otras historias) y encontrar una continuidad que le permitiese ensambalar el destino de Picardía, el de Vizcacha y el de sus hijos con esas dos líneas máximas de fuerza que son Martín Fierro y Cruz. El otro conflicto era el del lenguaje: el cine suele ofrecer una resistencia al verso que pocos autores lograron abatir; sólo Shakespeare (en las versiones de Orson Welles y de Laurence Olivier) consigue salir indemne.

Torre Nilsson soslaya el fracaso eligiendo siempre los caminos intermedios: en vez de transitar por una sola de las líneas narrativas (el enfrentamiento hombre-paisaje, los pleitos con el poder, el desmoronamiento de la familia), se ciñe prolijamente a todas; en lugar de sucesivos monólogos en verso, injerta algunos diálogos convencionales, que sirven más para reforzar el realismo de las situaciones que para desatar sus entretelas dramáticas. El resultado es de una sostenida dignidad.

Lo primero que impresiona en el film es la voluntad de contención, la tenacidad con que Torre Nilsson ha procurado evitar toda incursión en la tragedia. Es sintomático que el enfrentamiento final esté resuelto en forma de payada, que los enemigos (Fierro y el Moreno), a la inversa de lo que sucede en toda película de acción, se atengan a esa forma ladina de la guerra que es el canto.

La ruptura de tono (y de estilo) se vuelve más evidente al observar el resto de la obra, donde la crueldad y la violencia van puntuando cada episodio, con una intención metafórica. Antes de la leva de Fierro para la frontera, una escena de doma y yerra acaba cristalizada en la pavorosa castración de un novillo; más allá, la entrada y la salida de las tolderías o los combates contra los malones están envueltos en degollaciones de corceos, detalles de lanzazos y puñaladas, descarnaciones de pies, golpes con boleadoras. Quizá Torre Nilsson buscó, a través de tantas efusiones sangrientas, narradas sin apasionamiento, dotar al film de esa crueldad subterránea y alusiva que fue siempre la clave de

su estilo. Es la única libertad que se concede, pero, curiosamente, el poema no resulta traicionado: las inserciones del realizador le sirven de contracanto, de comentario musical.

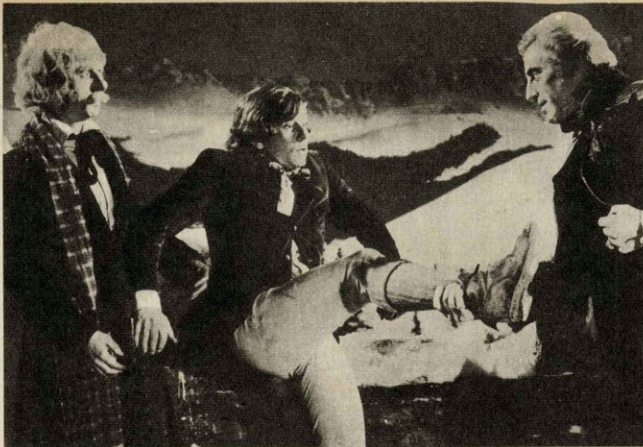
El film se organiza en grandes frescos donde la composición plástica suele pesar más que la carnadura dramática. A cada paso, el espectador cae abrasado por esos pasos de baile descriptivos que son las fiestas en la pulpería, la despedida de los soldados, las matas solitarias en la pampa, la recreación, en dos planos simétricos, de la carrera cuadrera. La voluntad de atrapar el pasado hasta en el último de sus tics fue (es obvio) uno de los desvelos del realizador. Por ese camino incurre a veces en el puntillismo de no escatimar ni uno solo de los lugares comunes que suelen aquejar a los epigones del gauchismo. Pero también ha logrado (como nadie, hasta ahora) trazar un inventario de los usos y costumbres pampeanos que no podrán reprocharle ni los más minuciosos iconógrafos del siglo XIX.

El máximo triunfo de esta versión es, sin embargo, la de haber erigido un Martín Fierro verosímil, de hueso y carne, cuyo heroísmo cerril no disimula sus flaquezas: que el personaje surja vivo de cada uno de sus actos fue una obsesión que compartieron Torre Nilsson y Alfredo Alcón, cuyo Fierro, trabajado hasta en la respiración, en las caídas de la voz, en la morosidad de los gestos, es acaso uno de los mayores ejemplos interpretativos que pueda ofrecer la Argentina. Hay abiertos desniveles en el resto del elenco, pero el Picardía de Walter Vidarte y el Vizcacha caricaturesco de Fernando Vegal alcanzan a borrarlos.

En un sentido, al menos, este *Martin Fierro* de Torre Nilsson puede señalarse como una obra mayor: la de la pericia técnica puesta al servicio de la poesía. Que un creador verdadero como él se haya lanzado a esta empresa devotamente, consciente de sus oscuridades y peligros, basta para convertir al film en una obra de arte. Y como tal, en una obra necesaria (*Du Rona y Torre Nilsson para Contracuerdo, 1968; 140 m; Atlas, Callao y otros*). ♦



Martín Fierro (Alcón): De la fidelidad como otra de las bellas artes.



Vampiros: *Famélicos en Transilvania*.
(McGowran, Polanski, Mayne)

Para comerte mejor

La danza de los vampiros — Es ocioso especular sobre si los films de vampiros podrán volver a ser los mismos después del de Polanski. Algo ya parece irrefutable: más aún que *Et mourir de plaisir...* (*Rosa de sangre*, 1960) de Vadim, éste es el más insólito que haya azotado, como un hijo natural que espera ser reconocido, uno de los géneros más resistentes de la historia del cine. Si Vadim, apoyándose en Sheridan L. Fanu, proponía un vampirismo transmitido por línea femenina, como una exquisita enfermedad, Polanski y su fiel colaborador Gérard Brach rehúsan limitarse al educado caballero (capa negra y roja, modales aterciopelados) que, de todos modos, admiten en esta delirante *Danza de los vampiros*.

Esa figura tradicional coexiste en el film con una variedad de vampiros no menos refrescante que la variedad de personas que pueblan cualquier sociedad: un posadero judío (excavado directamente de Scholem Aleichem, completo con gorra de visera metálica y mujer gorda y regañona), el rubio homosexual que prodiga miradas intensas y largos apretones de manos, los famélicos invitados al baile final, habitantes de una Transilvania cuya reputación literaria ha ahuyentado a sus posibles víctimas.

El punto de vista que preside la narración, además, no es el de las inocentes víctimas o el arriesgado joven que las venga, sino el de una pareja de tontos académicos: el profesor Abronsius (un canoso, crujiente y carraspeante Jack McGowran) y su asistente (el mismo Polanski, en una composición excelente), recién llegados de la Universidad de Königsberg. Como los reformistas más pomposos, se alejan finalmente llevando en sí mismos la semilla de lo que aspiraban a destruir.

Filmado en Inglaterra e Italia tras el éxito europeo de *Repulsión* y *Cul-*

de-sac, *La danza de los vampiros* corrió una suerte ambigua. Polanski supuso que le abriría la puerta grande del cine norteamericano, pero la producción había sido planeada para mcm por el ambicioso y funesto Martin Ransohoff, un joven productor que en pocos años coleccionó varios fiascos, juicios (*Almas en conflicto*, de Minelli) o dementes (*No hagan olas*, de Mackendrik). mcm consideró que el film terminado era impresentable, y tras archivarlo durante un año distribuyó esta versión, que Polanski denuncia como remontada y rebajada, y que en Nueva York fue exhibida con el título de *Pardon Me But Your Teeth Are On My Neck* (*Disculpe, sus dientes están en mi cuello*).

El film es una fábula cuyo humor no participa de la parodia ni del disparate. Ante todo, desdena la habitual Transilvania posexpressionista, por un territorio enraizado en el folklore eslavo, con un humor robusto y popular. Los gags suelen ser brillantes, resueltos con un rigor que evoca la comedia muda más clásica a pesar del diálogo tan agudo ("Te equivocaste de vampiro", exclama el posadero judío cuando la bella mucama pretende ahuyentarlo con una cruz). Hay tomas de una precisión impecable, como la huida, registrada en una sola panorámica, que por muchos pasillos conduce al asistente hacia el mismo abrazo homosexual y fatídico que deseaba evitar.

Lo que mella esa comicidad ácida, displicente, que subyacía en *El cuchillo en el agua* o *Cul-de-sac*, es la propia, trabajada, puesta en escena de Polanski, que plantea situaciones y compone tomas como si no manejara elementos farsescos: los personajes colocados en composiciones dramáticas, los elementos del decorado valorizados, chocan con esa exigencia de un movimiento más plano y distante que, de Chaplin a Los Beatles, ha sido siempre el más apropiado para todo humor que rebasa la comedia de cos-

tumbres. La cercanía de la cámara descubre el artificio de pelucas y maquillajes que exigían la distancia necesaria para aceptar licitamente toda convención teatral.

Pero poco importa que el humor de Polanski, cuando pretende sustentar una comedia, sea menos fecundo que en el segundo plano de sus dramas absurdos. Esto justifica el desconcierto de los productores, pero no impedirá que *La danza de los vampiros* se convierta velozmente en un film con adeptos fervientes y secretos admiradores. Lo aseguran su mismo carácter insólito, la condición de producción marginal, peleada, personal hasta el capricho. (El autor importó la partitura del polaco Krzysztof Komeda, transformado para la ocasión en Christopher, compositor habitual de otros individualistas dispersos como Skolimowski y Henning Carlsen.) Y, hace pocas semanas, Polanski ha triunfado definitivamente con *Rosemary's Baby*, historia de demonología que filmó en Nueva York para Paramount. (*The Fearless Vampire Killers*, Inglaterra, 1966; MGM, 106 m, Metro.) [E. C.]

CELULOIDE

Macho hacendoso

Tiempo de morir — Los nombres de Gabriel García Márquez (como argumentista) y Carlos Fuentes (como adaptador y dialoguista) previenen desde los títulos que éste no será un film más de charros. Efectivamente, desde que el gordo Juan Sáyago (un simpático Jorge Martínez de Hoyos), tras dieciocho años de cárcel, llega al pueblo donde mató a un hombre y se lo muestra extrayendo cuidadosamente los lentes de un viejo estuche, resulta obvio que no se trata de un matasiete gritón y cantante; varias secuencias más tarde, tejerá plácidamente frente a su novia de juventud, sin vergüenza ni humor. El propósito es muy serio: demistificar el machismo, proclamar la locura de ese código de honor, de muertes necesarias y negación de la vida, que está inextricablemente ligado a lo mexicano.

Interesante, y a menudo animado por una fantasía vigorosa, el guión avanza, sin embargo, hacia una inconsecuencia fatal. Porque, para respetar una perspectiva crítica hay que ignorar el mito, y tanto los argumentistas como el director sintieron que se necesitaba un final mítico para enhebrar las reminiscencias de Sófocles y de Anthony Mann, que son, indiscutiblemente, lo mejor de *Tiempo de morir*. Así, para conferirle la auténtica dignidad de un *western* (aunque el programa de la sala de estreno, en una penosa muestra de intelectualismo provinciano, declare que el film "No es un *western*"). Juan Sáyago ha de morir entre el viento y el polvo, alcanzado y no derribado por muchas balas que amenazan confirmar su leyenda invulnerable. A pesar de alguna réplica sentenciosa, de una dirección aproximativa, de intérpretes inadecuados, el film tiene verdadera pasta de cine. (México, 1965, 90 m. Lorca.) ♦

A las siete de la mañana, un automóvil Dodge atraviesa la plaza central de la ciudad de Parral. El fiel Trillo conduce, mientras el aburguesado Pancho Villa bosteza; vuelven de la casa de Juan García —un antiguo soldado de El Centauro del Norte—, quien festejaba el nacimiento de su tercer hijo. Doce encapuchados, ametralladoras en mano, salen de una puerta y abren fuego; Trillo se aferra al volante, Villa amaga tomar la carabina. Después de la balacera, la gente acude: el Napoleón mexicano tiene 13 balas en el cuerpo. Fue el 20 de julio de 1923.

Ya no creía en un atentado. Tres años atrás había pactado con el Gobierno, que le perdonó todos sus delitos por su "actuación patriótica durante la Revolución". Desde entonces, Pancho Villa y una escolta de 50 hombres armados vivían en la hacienda del Canutillo, en Durango. Era otro obsequio del Gobierno que, además, le había pagado un año de sueldos al resto de su desperdigada tropa. Por su parte, el caudillo prometió abstenerse de toda actividad política y militar. Era dueño de 4 tractores Fiat, y en los ratos de ocio leía libros sobre las batallas napoleónicas.

Hasta su legítima esposa, Luz Corral, acudió a su lado; pero no fue por mucho tiempo: siempre enamoradizo, Villa encontró refugio en Austreberta Rentería, su última compañera. El rancho del Canutillo atraía a sus viejos compañeros, el general Fierro, Luis Aguirre Benavides (*Luisito*), el famoso escritor de los manifiestos rebeldes. También lo asediaban los insatisfechos periodistas, alelados por la turbulencia de sus aventuras.

Los esbirros que lo mataron se pierden en la nebulosa; las conjeturas convergen sobre el Presidente Obregón. La leyenda se torna más atractiva tres años después, cuando un grupo de norteamericanos profana la tumba y deja un cartel en inglés: "Nos llevamos la cabeza del bandido".

Punto de partida

A pesar de sus promesas, en 1910, el anciano Porfirio Díaz se hace reelegir Presidente por séptima vez. Son tres décadas de dictadura paternalista; pero ya no estaría un año más en el poder. Francisco Madero se lanza a pelear con el Plan de San Luis de Potosí, que convoca al pueblo a las armas para el 20 de noviembre. La personalidad de Madero se había radicalizado por las maniobras de Díaz; en 1908 propuso, en *La Sucesión Presidencial*, la creación de una colectividad política con la venia de Díaz.

Su Partido Nacional Democrático se fundió en el Centro Antirreeleccionista de México. El ingeniero, romántico y millonario Madero culminó sus pininos pro-elitistas en la cárcel: se convirtió en un mártir y en la esperanza del pueblo. El 6 de noviembre de 1911, Madero asume la Presidencia; por el sur lo apoya un rebelde campesino, Emiliano Zapata; por el norte, tiene el respaldo de un temible bandolero, Doroteo Arango, más conocido como Pancho Villa.

Jesús Villa era el abuelo ilegítimo

ANIVERSARIOS

Julio 20, 1923

Asesinato de Villa

de Doroteo; él adoptó el apodo de Pancho después de su primer encuentro con la Justicia. A los 17 años era el único sostén de su madre y sus cuatro hermanos; trabajaba en la hacienda Gogojito, propiedad de Agustín López Negrete. Un día, el viejo terrateniente quiso arrastrar como concubina a Martina, la hermana de 12 años; Doroteo le perforó la pierna de dos balazos. Desde ese momento fue un prófugo condenado a muerte; se escondió en la Sierra y luego escapó a Chihuahua; su cabeza ya tenía precio y su revólver tres marcas, por la muerte de otros tantos gendarmes.

Al principio es un cuatrero, pero luego trabaja en las minas. Un desgraciado accidente le destroza un pie y lo invade la gangrena. Deben amputarle la pierna, pero él se niega: dos ancianas que le dan albergue lo curan con emplastos de yerbas. Vuelve al trabajo, ahora como albañil, hasta que es descubierta; entonces regresa a Durango para ver morir a su madre.

Comienza el siglo y las correrías de Pancho Villa. Otra vez Chihuahua, Arizona, Colorado, Nueva México; la pelea por un jornal: peón, minero, albañil, carnicero. Rapta una mujer, con la que convive durante diez años, hasta que ella huye aterrorizada por la violencia de los celos. En 1910, es rudo, ignorante, desconfiado, autoritario; sin embargo, ya leyó el libro de Madero y lo defiende. Un gendarme, Claro Reza, lo denuncia a las autoridades; Pancho Villa no vacila, y en la taberna Las Quince Letras le vacía su pistola en la cabeza.

En Chihuahua visita a Madero, que organizaba su Centro Antirreeleccionista, y se ofrece junto con otros campesinos a jurar fidelidad. El 20 de noviembre responde al llamado de Madero y se convierte en un "coronel irregular"; más tarde, será "general". La victoria de Madero es breve, su gestión irresoluta, débil, falaz; pero

Pancho Villa no tenía que responder por los campesinos (como Zapata) y se mantuvo fiel. Aumentan sus fricciones con el general Victoriano Huerta, el hombre que asesina a Madero y al Vicepresidente José María Pino Suárez, en 1913.

Detrás del bando "constitucionalista" se dedica a conspirar contra Huerta. En 1914, sus arbitrariedades pueblan la imaginación popular: fusilamientos, venganzas, concubinatos. Cuando triunfa Venustiano Carranza, la suerte de Villa parece entrar en la tranquilidad, pero todavía es joven, voraz y los conflictos personales con Carranza estallan luego de la Convención de Aguas Calientes. El 6 de diciembre de 1914 vive su hora más gloriosa junto con Emiliano Zapata, cuando entran a la capital y entronizan en la Presidencia a Eulalio Gutiérrez. Por supuesto, enseguida desobedece al Presidente y comete un error militar, aprovechado por el manco general Alvaro Obregón.

El sino del guerrero

Se suceden los Presidentes interinos y Villa vislumbra su ocaso. Obregón lo vence en cuatro batallas consecutivas y el caudillo se repliega a Chihuahua, donde reaviva su odio contra usa. El Gobierno de Washington reconoció defecto a Carranza y eso exacerba a Villa. Sus hombres asaltan un tren con 18 norteamericanos y los fusilan; también comienzan a saquear algunas poblaciones limítrofes. Los Estados Unidos envían al general Pershing al frente de una expedición "punitiva". El estratega norteamericano de la Primera Guerra sufre reveses sorpresivos y no consigue encontrar la presa; Villa pasará a la historia como el único hombre que invadió los Estados Unidos.

A pesar de sus éxitos guerrilleros, Villa ya estaba cansado; sabía que su sino era parecido al de Zapata que, en esa época, fue traicionado y muerto. Entonces, el pacto, el llanto fácil que utilizó toda su vida, y a vivir de su leyenda. Así por tres años, hasta la siniestra mañana del 20 de julio.

Su esposa Luz Corral luera con un museo particular. El pueblo canta: *Estaban las tres pelomas / sentadas en una silla / y una a otra se decían / ¡Que viva Francisco Villa!* ♦



Pancho Villa y los hermanos Zapata: ¡Viva la Revolución!



los infieles

Master 91's: Humo rubio para millonarios...

Fiebre de oro en su marquilla dorada...

Derroche de placer en sus 91 milímetros...

Sí, es la época de Master 91's!

(Sea infiel...
pruébelos)

POR
SIEMPRE
FIAT

fiat 1500